



EL PENSAMIENTO DEL PROFESORADO SOBRE LA EDUCACIÓN EN LA COMPLEJA SOCIEDAD ACTUAL

Rosa María Sánchez Guerrero

Trabajo Fin de Grado

Grado de Educación Primaria

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

RESUMEN

Con esta investigación se profundiza en el pensamiento de los maestros y maestras de primaria para saber cómo ven y cómo sienten ellos todos los cambios tan vertiginosos que se están produciendo en nuestra sociedad. Obviamente, estos cambios repercuten en la educación y en la visión que tiene la sociedad de ella, el tema central de la investigación será hablar de todos esos cambios y de cómo afectan individualmente a un grupo de maestros entrevistados. Además, se hace un contraste con la educación de hace unos treinta años para evidenciar aún más estos cambios y sus consecuencias.

ABSTRACT

This research delves into the thinking of primary teachers to know how they see and feel all the changes so dizzying that are occurring in our society. Obviously, these changes have an impact on education and society's vision of it, the central theme of the research will be to talk about all those changes and how individually affect a group of teachers interviewed. In addition, there is a contrast with the education of some thirty years ago to further evidence these changes and their consequences.

PALABRAS CLAVE: educación, globalización, neoliberalismo, desprofesionalización, performatividad y privatización.

KEYWORDS: education, globalization, neoliberalism, deprofessionalization, performativity and privatization.

ÍNDICE DE CONTENIDOS:

Introducción.....	p.5
Capítulo I. Marco teórico.....	p.5
1.1 La globalización.....	p.6
1.2 El neoliberalismo en la educación.....	p.9
1.3 La privatización en la educación.....	p.9
1.4 Performatividad y desprofesionalización.....	p.12
Capítulo II. Metodología.....	p.14
Capítulo III. Análisis.....	p.16
3.1 Esquema de las ideas extraídas de las entrevistas.....	p.16
3.2 Justificación de las ideas esquematizadas.....	p.16
3.3 Contabilización de los términos.....	p.17
3.4 Análisis de las ideas extraídas.....	p.18
3.4.1. Desprofesionalización.....	p.18
3.4.2. Performatividad.....	p.19
3.4.3. La burocratización.....	p.20
3.4.4. La politización.....	p.20
3.4.5 La globalización.....	p.21
3.4.6. La privatización.....	p.21
3.4.7. El neoliberalismo.....	p.22
3.5. Valoración y propuestas.....	p.22
Bibliografía Utilizada.....	p.24
Anexos	
Anexo I.....	p.26
Anexo II.....	p.27
Anexo III.....	p.55

Anexo IV.....p.95

INTRODUCCIÓN

Cuando comencé a estudiar el Grado de Magisterio Primaria no estaba muy convencida de lo que iba a hacer. Por un lado, es una profesión que desde pequeña había mirado con ojos de admiración y entusiasmo. Además, en mi entorno más próximo, tenía maestros y profesores que me acercaron la profesión con cariño y curiosidad. Pero, por otro lado, cada vez estaba más convencida de que yo podía aspirar a algo más, que estudiar algo tan “simple” no me iba a llenar y que el futuro que yo quería estaba muy alejado de las aulas. Soñaba con un trabajo más “digno”, más envidiable y más prestigioso.

Comencé a estudiar totalmente segura de que acabaría abandonando como mucho al terminar el primer año. Podría haberme matriculado en otros Grados o haber entrado en Psicología, que fue lo que puse como primera opción, pero algo me empujó a matricularme en Magisterio de Primaria sin más. El caso es que comencé con unas expectativas e ilusiones muy bajas y negativas y, como una droga, me fui enganchando. Cada año me gustaba más, cada vez me surgían más interrogantes, cada vez veía más injusticias y comprendía menos cosas de este mundo tan maravilloso. No entendía por qué una -por no decir LA y resultar demasiado arrogante- de las profesiones más importantes, necesarias y básicas para el desarrollo de cualquier sociedad y para el bienestar de cualquier individuo, estaba tan infravalorada y tan maltratada. No entendía por qué a mí alrededor no despertaba admiración ni envidia al decir que estaba estudiando Magisterio, por qué mis amigos hacían comentarios negativos, por qué en ocasiones sentía vergüenza de decir lo que estaba estudiando, por qué veía tan infravalorado un aspecto tan fundamental de la vida como es la educación...

Todo ello me ha empujado a querer indagar un poco en esta realidad para comprenderla algo más. Conocer la opinión de algunos maestros y maestras cercanos a mí que llevan trabajando desde hace años en esta profesión tan apasionante y tan maravillosa. Saber qué piensan sobre el panorama actual de la educación, si siempre lo vieron así o si han visto cambiar demasiadas cosas, si sus ilusiones y metas han ido mermando con el paso de los años o siguen intactas, si sienten que no tienen nada que decir, etc.

Esta investigación se enfocará desde una metodología cualitativa, que me ayude a comprender un parte de la realidad, que me ayude a enfocar mis metas y objetivos, a no cometer errores de pensamiento como el que cometí al iniciar mis estudios universitarios, a empatizar y entender el pensamiento de “formadores de personas”, que es lo que al fin y al cabo son para mí los maestros y maestras, y a acercarme a través de entrevistas, a esos profesionales tan únicos, tan mágicos, que son capaces de marcarnos de por vida, de dejar una huella imborrable en nuestros corazones y de guiarnos por el difícil y excitante camino de la vida.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO

En este apartado, pretendo profundizar en conceptos sobre los que trataré en las entrevistas a realizar. Conceptos que cada vez se repiten más por aquellos docentes preocupados por el panorama actual. Antes de entrar a desarrollar las entrevistas y a

establecer conclusiones, es importante tener muy claro de dónde partir y aclarar cualquier duda sobre los conceptos en torno a los cuales gira este estudio.

1.1. La globalización

En los últimos años he visto cómo, a través de las noticias y, sobre todo, internet, las modas han traspasado barreras de todo tipo. Cuando hablo de modas, no me refiero solo a las relacionadas con la vestimenta, sino a todo el conjunto de actividades que han ido modificando desde nuestra forma de divertirnos, hasta nuestros hábitos alimenticios. Por ejemplo, hace unos años era extraño ver a alguien corriendo por la calle por el simple placer de hacerlo, sin embargo ahora, es raro no ver a alguien corriendo por la calle. En este simple ejemplo, como en otros cientos que podría poner, creo que han influido muchísimo las redes sociales, culpables en gran medida (desde mi punto de vista) de los cambios que he ido viendo en la sociedad. Para mí las redes sociales han sido un fruto de lo que entiendo como globalización, que es el proceso mediante el cual el mundo se va conectando para compartir y expandir ideas, creencias, costumbres, hábitos, etc. Ésta sería mi definición, la que, desde el desconocimiento, he formado. Sin embargo, para ser rigurosa y profundizar acerca de este concepto, pasaré a tratar el término “globalización”.

Debido a las múltiples definiciones que podemos encontrar de globalización, lo más sencillo es empezar por la definición más cercana, que no es otra que la propia de la RAE (2001): “Extensión del ámbito propio de instituciones sociales, políticas y jurídicas a un plano internacional; difusión mundial de modos, valores o tendencias que fomenta la uniformidad de gustos y costumbres; proceso por el que las economías y mercados, con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, adquieren una dimensión mundial, de modo que dependen cada vez más de los mercados externos y menos de la acción reguladora de los Gobiernos”.

De esta definición se pueden extraer algunas palabras clave, que son: extensión, difusión mundial, uniformidad y dimensión mundial. Todas ellas, hacen referencia a un movimiento global que está afectando a diferentes ámbitos y a muchísimas sociedades.

A lo largo de mis años de estudiante he podido comprobar de primera mano cómo los cambios que se han ido sucediendo en la educación han sido palpables. Me he encontrado con una gran diferencia entre la manera de educar de mis maestros de primaria, con la que estoy viendo ahora, incluso con el modo de educar que a mí misma me han enseñado a lo largo de los cuatro años de grado.

Si nos centramos en el papel que tiene la globalización con respecto a la educación, podemos abordar este tema desde muchas perspectivas. Para poder llevar a cabo esta tarea me he centrado en los trabajos de diversos autores.

Según Puelles (2009) la globalización tiene un gran impacto sobre la educación en tres direcciones:

- En un plano económico, donde los gobiernos presionados por muchos motivos, reducen el gasto público, estando la educación como la más perjudicada. Como

consecuencia la educación pública se debilita y se abre una ventana hacia la privatización de la educación, vista como una solución.

- En el plano de la relación escuela-trabajo. Se espera que el sistema educativo forme a los profesionales del futuro, por ello hay una mayor atención a los estudios secundarios superiores y a la formación universitaria, en detrimento de la educación general, que en resumen, forma una mano de obra de baja cualificación.
- En el plano del currículum, el cual se está viendo afectado por la globalización. Las exigencias del mercado laboral están incidiendo directamente en ciertas áreas de conocimiento, como son matemáticas o ciencias, en las que hay que poner más énfasis. Esto repercute en las demás áreas de conocimiento, que se ven mermadas, incluso pueden llegar a desaparecer. Además de que poco a poco se introducen factores de carácter económico destinados al desarrollo integral de la personalidad del individuo como otros factores ligados a una sociedad democrática.

Estos tres planos nos ayudan a entender muchos de los acontecimientos que estamos viendo actualmente, desde los movimientos políticos que se suceden, hasta los diversos cambios en la educación que poco a poco se van integrando.

Las escuelas actuales no están adaptándose lo suficientemente rápido como para enfrentarse a los cambios que la sociedad del conocimiento y de la globalización viene demandando. El paradigma tradicional de escuela, reflejado en un currículum común, dividido en materias, enseñado en unidades de tiempo preestablecido, ordenado secuencialmente por grados y controlado por pruebas estandarizadas está dejando de ser útil. (Valliant, 2003, p.5)

Podemos ver que están surgiendo cambios más ligados a las políticas que a las verdaderas necesidades educativas. Así mismo, las consecuencias de la globalización están llegando a tambalear los cimientos de la educación, es decir, nos encontramos con que está modificando los objetivos de la educación, el papel de la escuela, la figura del maestro....

Como ejemplo podemos nombrar el crecimiento de alumnos extranjeros que hay hoy día en las aulas, este crecimiento es una consecuencia directa de la globalización, sin embargo tiene una parte que problematiza los contextos escolares, según Castells (como se citó en Bolívar, 2009): “La globalización ha desestabilizado las identidades culturales, como muestra la explosión de la multiculturalidad y la consiguiente demanda de reconocimiento, dando lugar a una proliferación de identidades que luchan por reafirmarse.”

Todos esos cambios han supuesto un cambio en las metodologías educativas, donde el docente ya no se centra en la enseñanza, sino que abarca más elementos. Los cambios sociales que acontecen, las nuevas formas educativas, los cambios de políticas, etc. hacen que los docentes se vean en la necesidad de concebir y practicar su oficio, pasando de las clases magistrales donde el alumno es pasivo a formar aulas mucho más complejas, dinámicas y colectivas (Bolívar, 2009).

Otra gran consecuencia de la globalización, dentro de la educación, es establecer un único modelo de enseñanza. Esto quiere decir que se estandariza y uniformiza tanto la

forma de enseñar, como la forma de evaluar. Como aspecto que, a priori, pudiera parecer positivo, podemos señalar que se crean unas normas o reglas que sirven de guía a todos los docentes, es decir, no existe una gran diferencia entre lo que se enseña en un colegio del norte de España y en uno del sur. Además, a todos los alumnos se les evalúa del mismo modo y del mismo contenido. El peligro de esta uniformidad, es que es un claro ejemplo de estandarización, que no tiene en cuenta el contexto social y cultural de los alumnos y pretende enseñar lo mismo a toda la población cuando no puede ser así, se pueden establecer unas guías, unas líneas, pero no enseñar exactamente lo mismo de forma descontextualizada. Además, el peligro también llega cuando deja de ser una guía y elimina las diferencias individuales, tanto de los docentes en su forma de enseñar (pues se pretende que solo exista una), como de los alumnos. En este extremo podemos situar las pruebas PISA, que pretenden evaluar exactamente de la misma manera (no solo del mismo contenido) a todos los alumnos sin tener en cuenta las capacidades y aptitudes de cada uno. El objetivo de las pruebas PISA busca obtener información sobre el estado de la educación en los diversos países miembros de la unión europea, el error viene cuando esas pruebas no se adaptan a las circunstancias de cada centro-alumno y además pretende instaurar un modelo educativo donde prime la competencia en todos los niveles basado en la ideología neoliberal predominante. Como consecuencia podemos señalar que no siempre los resultados obtenidos en dichas pruebas son verdaderamente reales.

El siguiente error, consecuencia de PISA, son las metodologías educativas que se establecen en diversos países con el fin de mejorar los resultados en dicha prueba. Aumentando o disminuyendo las horas en un área debido a la puntuación obtenida en la prueba PISA anterior.

También se puede llegar a anular la esencia de cada docente, si no se deja que cada uno de lo mejor de sí mismo y explote todo su potencial, solo quedan docentes que enseñan como “máquinas” a alumnos que aprenden como “robots”.

De la mano de esta globalización viene la privatización, consecuencia de políticas neoliberales. Diferentes términos que se dan la mano para crear una escuela nueva, unos ideales educativos diferentes a los conocidos y que responden a un proceso surgido de países occidentales que pretende extenderse, como poco, al resto de países europeos.

La transferencia de las tendencias de privatización de los países más industrializados a los recientemente industrializados y al mundo en desarrollo está estrechamente relacionada con un proceso de globalización de mucho mayor alcance (del que también es una característica), al que podríamos denominar proceso de “occidentalización”. (Ball & Youdell, 2007, p.37).

Un gran cambio que viene de la mano de la globalización es el crecimiento de ideales neoliberales (como las tendencias de privatización nombradas), donde la educación se ve más como una inversión, un negocio. Estos ideales se están extendiendo a muchos países europeos.

1.2.El neoliberalismo en la educación

Como ya hemos visto en el punto anterior, la globalización nos lleva al neoliberalismo, o más bien son conceptos que en la actualidad van de la mano, pues la globalización está ayudando a expandir los ideales del neoliberalismo.

Para comenzar a hablar sobre el neoliberalismo se puede decir que lo que busca es comprender y emplear políticas que hagan que todo sea como un negocio. Está basado en teorías económicas y ésta es la rama que lo sustenta.

Según García y Pardo, (2003), aquellos que defendían los ideales neoliberales lo justificaban afirmando que mejoraría el nivel de vida de las personas, que un mercado mundial sin regulaciones traería estos beneficios. Éste suele ser uno de los argumentos que seguimos escuchando hoy día por aquellos que defienden estas ideas, sin embargo, estas ideas son económicas y, por lo tanto, conlleva un peligro aplicarlas a aspectos o ámbitos de la sociedad que se alejan mucho de los intereses económicos, como son la educación y la sanidad, por nombrar las dos que más se han visto afectadas en nuestro país.

Siguiendo a García y Pardo, (2003), el riesgo que conlleva aplicar los ideales neoliberales a la educación es otorgarle el valor de un bien privado, que por lo tanto, está sujeto a transacciones comerciales y despoja a la escuela pública de su principal misión, que es servir al interés público contribuyendo a la formación de ciudadanos que se van a desenvolver en una sociedad democrática. Aquí queda claro el peligro de instaurar un sistema educativo basado en el neoliberalismo.

No se puede olvidar que la educación no responde (o no debería hacerlo) a intereses comerciales ni económicos, responde a intereses que tienen que ver con el crecimiento, la formación y el desarrollo de personas. Es obvio, que no se pueden considerar bienes comerciales, productos que proporcionan beneficios económicos.

Siendo la titular de Educación Esperanza Aguirre, predominó el neoliberalismo al introducir el mercado en la educación y con una tendencia a la privatización, que al no poderse llevar a cabo completamente se implantó la gestión privada en el ámbito de lo público. (Marquesán, 2001)

En España pudimos, y se puede seguir viendo, cómo se introdujo en la educación el neoliberalismo, que como dice Marquesán llevó a consolidar la privatización y hacerla más fuerte incluso en el ámbito público. De ahí el auge de escuelas privadas y concertadas (escuelas públicas con gestión privada). Por eso, el siguiente término al que le quiero dedicar otro espacio es la privatización.

1.3 La privatización de la educación

La privatización en la educación pública y de la educación pública tiene sus raíces en los diversos enfoques de “pequeño Estado - libre mercado” aplicados a los servicios públicos (lo que algunas veces se denomina el “neoliberalismo”) que se han manifestado expresamente en muchos contextos nacionales desde los pasados años ochenta y que ahora se han extendido por todo el mundo. (Ball & Youdell, 2007, p.12)

Como podemos ver la privatización sigue respondiendo a los intereses e ideales neoliberales, es un síntoma más de esta tendencia que pretende aplicar teorías económicas a ámbitos que no deberían estar bajo su influencia. Si empezamos a tratar la educación como un negocio, vamos a querer sacar beneficio económico de ella y para lograrlo hay que privatizar la educación. Como ya he dicho anteriormente, si se trata a la educación como un negocio más, estaremos perdiendo el enfoque y la razón de ser, estaremos perdiendo el papel que debe jugar la escuela en las sociedades actuales.

La privatización de la educación se defiende a menudo bajo el argumento de la libertad de elección de centro, o la libertad de elección que deben tener los padres sobre la educación que quieren que reciban sus hijos. Así, la privatización presenta un aspecto ambivalente, ya que si, por una parte, se basa en la libertad de elección de centro, por otra su aplicación íntegra llegaría a destruir todas las aplicaciones concretas del principio de igualdad de la educación, lo que llevaría a una derrota absoluta de la igualdad a manos de la libertad, y con ello a graves desequilibrios sociales (Puelles, 2009). Así vemos por un lado, que la libertad de elección de centro, como ya he dicho, es una gran baza con la que juega la privatización. Pero si en un hipotético caso se llegara a aplicar esta privatización a nivel general, traería unas consecuencias muy negativas, como por ejemplo:

- Eliminar el principio de igualdad. La libre elección de centros ocasionaría que muchos colegios, principalmente los del centro de las grandes ciudades, fueran los más solicitados, ocasionando que en esos colegios solo hubiera un grupo seleccionado de alumnos. Por lo que, si lo generalizamos, habrá centros donde quieran ir muchos alumnos y otros donde no quieran ir ningunos. Aquellos centros más solicitados tendrán mejores recursos, mejor nivel académico, menos conflictos internos... La igualdad entre la educación de unos alumnos y otros desaparecería, así como la igualdad de oportunidades entre los privilegiados, que pueden estar en dichos centros, y los que no pueden permitírselo.
- Desequilibrios sociales. Solo unos pocos alumnos (o aquellos con el nivel adquisitivo adecuado) podrían recibir una educación en los colegios más privilegiados, el resto de alumnos no podrían acceder a ellos. Además se crearían grupos formados por dos categorías de alumnos: los que han nacido dentro de una familia adinerada (pudiéndose permitir dichos colegios) y los que no. Entre ellos habría inmensos desequilibrios, abriendo una brecha social, donde “unos pocos tienen mucho y muchos tienen poco”.
- Estancamiento de las clases sociales. Un sistema basado en la privatización de la educación ocasionaría que fuera difícil la promoción o la mejora de las clases sociales más bajas. Se perpetuaría el sistema y las clases sociales no se moverían, sería muy difícil que un alumno que nace en una zona marginada, con colegios poco preparados y con pocos recursos, pudiera llegar a ascender dentro de la escala social y llegar a salir de esa zona marginal, de ese ambiente. Pasaría lo mismo en el caso contrario, aunque es verdad que ese caso ya es en la actualidad más difícil también.

Resumiendo estos puntos, el papel de la educación como apoyo a los más desfavorecidos, como ayuda al progreso y como mitigadora de diferencias, desaparecería.

Por suerte, todavía no han calado del todo los ideales de las políticas neoliberales en educación. Muchos son los que defienden la postura contraria y siguen dando constancia de la necesidad de una educación pública.

Y sin embargo, creemos que la escuela pública sigue siendo una institución necesaria. Sigue siendo necesaria porque concita sobre sí valores primordiales para una sociedad democrática: socialización, individualización, emancipación e integración de todos los alumnos y alumnas de la comunidad en un régimen de universalidad, obligatoriedad, y gratuidad de la educación. Por lo tanto, desde este punto de vista, la escuela pública es la única institución educativa que trata de garantizar la igualdad de oportunidades y la cohesión social. Por su propia naturaleza, y menos en una sociedad organizada conforme a los principios neoliberales, la escuela privada no tiene, entre sus funciones, las que acabamos de citar. (Pardo y García, 2003, p. 81)

No encuentro mejor manera de defender la educación o la escuela pública que la cita anterior. La educación pública es la garantía de una serie de derechos y de la satisfacción de unas necesidades innegables en cualquier sociedad democrática. Garantiza que todos los alumnos, da igual de dónde vengan, cuál sea su nivel adquisitivo o cómo sea su entorno, tengan acceso a la educación y partan de unas condiciones lo más parecidas posibles al resto de alumnos. Ayuda también a que alumnos de diferentes estratos sociales puedan reunirse bajo un mismo techo y aprendan a relacionarse unos con otros. Ese enriquecimiento mutuo es totalmente necesario para el desarrollo personal de esos niños. Todo esto no nos lo podría garantizar una educación privada, pues ya parte de unos principios donde la integración de diferentes alumnos no está incluida, donde la gratuidad tampoco está garantizada ni mucho menos, la igualdad de oportunidades queda lejos de sus aulas y la cohesión social solo existiría dentro de un contexto donde, ya de por sí había dicha cohesión, por las similares características de sus alumnos.

Consideramos que la privatización puede ser de las dos clases principales siguientes:

- **La privatización en la educación pública**

Corresponde a lo que denominamos la privatización “**endógena**”. Esas formas de privatización implican la importación de ideas, métodos y prácticas del sector privado a fin de hacer que el sector público sea cada vez más como una empresa y crecientemente comercial.

- **La privatización de la educación pública**

Corresponde a lo que denominamos la privatización “**exógena**”. Esas formas de privatización implican la apertura de los servicios de educación pública a la participación del sector privado, a través de modalidades basadas en el beneficio económico, y la utilización del sector privado en cuanto a la concepción, la gestión o la provisión de diferentes aspectos de la educación pública. (Ball & Youdell, 2007, p.8)

Como vemos, hay dos tipos de privatización, por un lado, Ball & Youdell (2007) nos hablan de la endógena. Este tipo de privatización consistiría en hacer cada vez más privado lo público, en este caso la escuela. Lo público seguiría siendo público, pero con connotaciones y con intereses cada vez más económicos y más comerciales. Un ejemplo de este tipo de privatización, lo encontramos en la supresión de la capacidad de decisión

que poseían los Consejos Escolares, pasando de ser órganos con decisión a órganos meramente consultivos. Igual pasa con la figura del director, a la que cada vez se le otorga mayor poder y mayor capacidad de decisión. Esto último se ve claramente en el sector privado, donde la figura del director es la figura de principal autoridad dentro de esa empresa cualquiera.

Por otro lado, nos hablan de la privatización exógena, que no es otra cosa que la idea de escuela concertada que tenemos en España actualmente. En este caso la gestión es totalmente privada, con gestión me refiero a todo lo que concierne a la metodología educativa, al sistema de evaluación, a la administración de los recursos, etc. Así como las instalaciones usadas para estos colegios los recursos que se destinan para su uso, son públicos, es decir, su mantenimiento sale de los presupuestos generales del Estado y del Ayuntamiento, que también proporciona soporte económico a estos centros. Ambas partes acuerdan mediante un convenio la ratio de alumnos a convenir. Este tipo de escuelas surgieron a raíz de la necesidad que tenía el estado español en ubicar a muchos estudiantes, por lo que sectores privados (sobre todo organizaciones religiosas) cedieron sus edificios a cambio del consecuente aporte económico.

La diferencia entre las dos radica, entre otros aspectos, en la dificultad de la privatización de lo público (privatización endógena), puesto que es más complicado llevarlo a cabo debido a la necesidad de modificar o crear leyes para ello. Mientras que la privatización exógena ya se vale de las leyes existentes, que amparan este tipo de centros escolares.

1.4 Performatividad y desprofesionalización

El siguiente punto que voy a tratar tiene que ver con la consecuencia que sigue a la privatización en la educación.

Una vez se colocan las bases del neoliberalismo en la educación debemos formalizarlas, para ello el gobierno se vale de leyes y reformas educativas que, bajo el amparo de la calidad, van socavando la libertad a la hora de enseñar de los docentes.

La performatividad es una tecnología, una cultura y una modalidad de reglamentación que utiliza evaluaciones, comparaciones e indicadores como medios para controlar, desgastar y producir cambio. El desempeño de sujetos individualmente considerados u organizaciones sirve como medida de productividad o rendimiento, o como índice de “calidad” o “momentos” de evaluación o ascenso. (Ball, 2003, p.89)

Siguiendo la idea de la cita anterior podemos establecer un claro ejemplo de performatividad en la educación: los informes PISA y las medidas educativas que le siguen.

La principal consecuencia del informe PISA (Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes o por sus siglas en inglés: Programme for International Student Assessment) es que ha situado a España por debajo de la media europea en la mayoría de pruebas. Para contrarrestar esto, los diferentes partidos políticos se han esforzado en ampliar el contenido de las principales áreas de conocimiento evaluadas.

Este tipo de pruebas han ido menoscabando la libertad de los docentes, los cuales ven aumentadas las horas de ciertas áreas educativas y sus contenidos así como cambios en su método de evaluación. Todo ello con el fin de aumentar la “calidad” de la enseñanza.

Según Ball (2003) la performatividad se logra partiendo desde la propia institución, la cual produce y publica indicadores y materiales promocionales con el fin de motivar, evaluar y comparar profesores en términos de resultados. A priori, la palabra “motivar” puede parecer algo positivo, sin embargo, en este sentido, estamos añadiendo un espíritu competitivo a nuestros docentes, la educación general de los alumnos pasa a un segundo plano y el desarrollo educativo se centra en los resultados. Los docentes por su parte se centrarán en lograr mejores puntuaciones que les permitan promocionar y acceder a los puestos mejor considerados y remunerados. Este espíritu de empresa no tiene nada que ver con el sentido público y equitativo que poseen las escuelas.

En el momento en el que se pierde el objetivo principal de la educación (formar y educar al mayor número posible de niños, sin importar su condición económica y/o social, para sacar el máximo potencial y desarrollo personal de cada uno), pierde sentido la profesión docente. Si a un maestro le importa más el resultado final, la “nota” que a él le van a poner que la formación, el bienestar y el correcto desarrollo de sus alumnos, deja de necesitar esa pasión por su profesión, la pasión que le llevará a desempeñar lo mejor posible su trabajo y atender como merecen a sus alumnos.

La eficiencia prima sobre la ética; el orden sobre la ambivalencia. Este vuelco en la identidad y conciencia del profesor se refuerza y amplía por medio de la introducción, en el entrenamiento de profesores, de nuevas formas de preparación desintelectualizada basadas en la competición. (Ball, 2009, p. 92)

Ball (2009) hace una reflexión parecida a la que he descrito anteriormente, dejando claro que con la performatividad se consigue descontextualizar la educación de los alumnos convirtiéndose en una “carrera” para ver quién logra mejores resultados.

La gestión empresarial supone la adopción de una nueva forma de poder en el sector público, de manera que se convierte en una “fuerza transformacional”. De ese modo, desempeña un papel fundamental en el debilitamiento y la división de los sistemas de ética profesional del proceso de toma de decisiones en los centros docentes, así como en su sustitución por otros sistemas de carácter empresarial y competitivo (lo que llamamos el proceso de “desprofesionalización”). (Ball & Youdell, 2007, p.46)

Vemos que la performatividad y la desprofesionalización van unidas, así como lo van la globalización, la privatización y todos los conceptos tratados. Si se implantan medidas que conlleven la performatividad en los docentes, de forma casi inevitable se produce un efecto directo: la desprofesionalización.

Este concepto tiene más que ver con la visión social que se tiene la profesión del maestro y en consecuencia, la que el propio docente se forja de sí mismo. La autonomía del docente va mermándose poco a poco, por lo que como ya dije antes, la “pasión” por enseñar va desapareciendo, lo que le sigue es un sentimiento de frustración y poco entendimiento, que puede transformar la “pasión” inicial en abatimiento, desilusión, etc. así como la mecanización del trabajo.

Según Domínguez (2014) la desprofesionalización hace referencia al efecto de desgaste y desprestigio que una profesión, en nuestro caso hablamos de la de docente. Ésta no es vista como profesión por la sociedad ya que carece de ciertos elementos que se supone

han de poseer las profesiones. Algunos de estos elementos son: poseer una habilidad concreta o unos conocimientos específicos para desarrollar una labor.

A lo largo de mi carrera este tema ha sido recurrente (sin saber que hablábamos del término desprofesionalización), sobre todo a la hora de definir nuestra futura labor. Se hablaba de profesión *versus* vocación y en los debates llevados a cabo no llegábamos a un punto en común, ya que, según la mayoría, la docencia abarca muchos elementos de ambos términos sin llegar a encajar en ninguno. No es que la vocación sea contraria a la profesión, pues suele ser algo necesario o, al menos, algo que va ligado con la elección personal que se haga de la profesión, es que se consideraba que la enseñanza, la labor de los docentes, era más como un arte que se tenía o no se tenía, pero para la cual no hacía falta mucha formación.

Sin embargo, el problema no es tanto el hablar de vocación o arte, pues personalmente creo que ambos términos pueden acompañar al de profesión, es más bien el movimiento de “desprestigio” en el que está la labor del docente, que anula la creatividad, la capacidad de decisión propia, es decir, lo que hace al maestro lo que es.

CAPÍTULO II. METODOLOGÍA

La metodología cualitativa es de la que voy a hacer uso, pues mi intención es comprender una realidad, acercarme a esa realidad sin pretender darle una explicación científica ni cuantitativa. A partir de una muestra, seleccionada de mi entorno más próximo y bastante reducida (3 maestros/as), quiero profundizar en el pensamiento que esa muestra tiene sobre la realidad educativa actual y, de paso, echar la vista atrás para comparar si hace unos años el panorama de la educación era similar o ha cambiado mucho. También quiero conocer aspectos más íntimos como las ilusiones de esos maestros y maestras, los objetivos que tenían al comienzo de sus carreras y los de ahora, o sus puntos de vista sobre diversos temas educativos.

En la muestra participan 3 maestros (un maestro y dos maestras. De aquí en adelante cada entrevista se nombrará con E1 para la primera, E2 para la segunda y E3 para la tercera) con edades comprendidas entre los 45 y los 57 años. Todos llevan como mínimo trabajando 20 años como maestros y maestras de primaria. Su participación ha sido voluntaria y totalmente desinteresada.

Dentro de este tipo de metodología, encontramos la entrevista, uno de sus instrumentos. Para poder llevar a cabo mi objetivo (mencionado más arriba) he usado dicho medio, lo que me ha permitido recolectar información sobre los puntos que me interesan, los cuales analizo en los apartados siguientes. Con el medio de la entrevista, he podido intimar y desenvolverme en una atmósfera más privada y personal con el maestro y las maestras entrevistadas, lo que yo creo que ha aportado una información más transparente. Las entrevistas, a pesar de ser cortas en número (solo son tres), son entrevistas en profundidad, cada una de ellas duró una media de dos horas y las intervenciones no han estado “coartadas” por preguntas escuetas que se respondieran rápidamente, las preguntas daban pie a que cada entrevistado pudiera expresarse con total libertad y con la extensión que creyera conveniente para profundizar todo lo necesario. Para poder guiar un poco las entrevistas, elaboré un guion previo (se puede ver en anexo I), aunque no ha sido un guion fijo que haya limitado las entrevistas. La función del guion ha sido poder encauzar las entrevistas para tocar los temas sobre los que trata la investigación, pero en ningún momento ha sido la de olvidar otros aspectos

que pudieran resultar igualmente interesantes. Me interesa el pensamiento de los maestros/as, sus inquietudes y motivaciones para seguir luchando por una educación de calidad, de ahí que no haya sido una entrevista cerrada.

Según Denzin & Lincoln (1994) la investigación cualitativa hace el estudio de casos en su situación natural, tratando de entender o interpretar los fenómenos según el significado que le otorgue cada persona. En este caso el entorno ha sido la propia escuela, en horario escolar, y las preguntas planteadas favorecen la recolección de lo que el autor denomina “materiales empíricos”.

Siguiendo con Denzin & Lincoln (1994) hay una cierta resistencia a la metodología cualitativa. Esto es así porque no se considera nada científico, los que llevan a cabo esta metodología suelen ser los periodistas o “cientistas” “blandos” como les llaman. Lo que hay detrás es algo personal o exploratorio, por lo que parece que no sirvieran para mucho los trabajos llevados a cabo en esta línea o con esta metodología. Sin embargo, creo, que tras haber hecho las entrevistas, es cierto que no se puede explicar o dar razón científica a nada, pero sí que se logra un enriquecimiento personal que al compartirlo puede llevar a que otros también se enriquezcan. Además, ayuda a profundizar y comprender bastante mejor una realidad que nos atañe, refuerza las ganas de seguir luchando por lo que no se ve muy justo o equitativo y provoca una motivación al escuchar por parte de profesionales con una gran experiencia detrás, que el tema tratado (la educación) es apasionante, y que, a pesar de lo negativo que pueda haber en la sociedad actual con respecto a la educación, es totalmente gratificante. Para comprender algo que nos rodea o acercarnos a ello, no es necesario tener que concluir nada ni tener que aportar datos científicos sobre ello.

Por otro lado, se abre otro debate relacionado con lo anterior: metodología cuantitativa vs. Metodología cualitativa.

Siguiendo las ideas de los mismos autores Denzin & Lincoln (1994) hay que diferenciar entre el método de investigación cualitativa y la cuantitativa. La primera hace referencia al estudio de procesos que, a priori, no están rigurosamente examinados y medidos (si es que eso es posible) en términos que sí lo están (cantidad, monto, etc.). La segunda, por el contrario, pone de relieve el análisis de las relaciones causales entre variables. Esas relaciones causales son susceptibles de medir y cuantificar.

En resumen, la investigación cualitativa se centra en el proceso, por ello no tiene tanto en cuenta las variables sujetas a medición, mientras que la investigación cuantitativa busca ser lo más rigurosa y científica posible, la cual debe estar libre de valores.

Para terminar, el análisis posterior extraído de las entrevistas consta de tres pasos: primero se ha hecho una lectura comprensiva extrayendo las principales ideas, dichas ideas aparecen relacionadas al lado de cada párrafo de las entrevistas en los anexos. Tras esta primera lectura, se ha realizado otra más profunda para realizar un organigrama o esquema con los contenidos e ideas que más aparecen, todos ellos relacionados con el marco teórico que se maneja y relacionados entre sí. Por último, se analiza el esquema condensando toda la información y explicando los conceptos extraídos en relación con las entrevistas, además de sugerir diferentes propuestas encaminadas a dar respuesta a las problemáticas visibles tras dichas entrevistas.

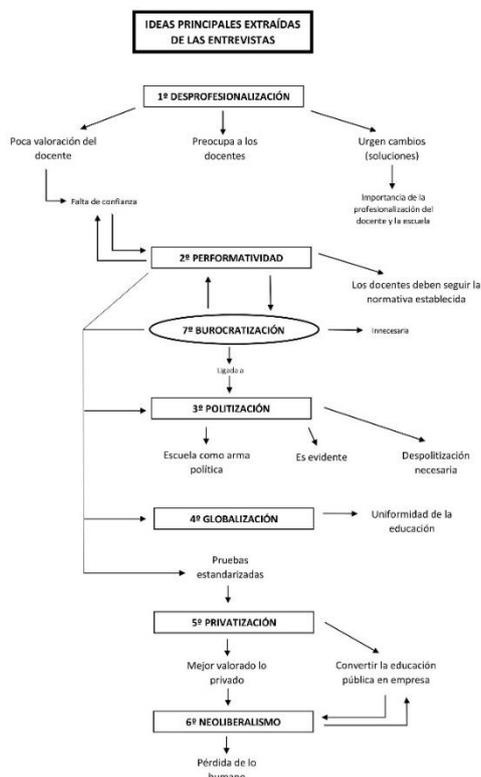
CAPÍTULO III. ANÁLISIS

3.1 Esquema de las ideas extraídas de las entrevistas

El primer paso que he hecho para realizar el análisis de las entrevistas, como ya me he mencionado anteriormente, ha sido una lectura comprensiva de éstas destinada a extraer las ideas clave. Estas ideas se pueden ver en los anexos II, III y IV, que se corresponden con las tres entrevistas a tres maestros/as diferentes. Cada idea aparece subrayada y en el margen derecho se encuentra el comentario sobre la idea principal que se ve reflejada en lo subrayado.

A continuación, tras leer de nuevo las entrevistas y analizar los comentarios aportados, he elaborado un esquema en el que aparecen ordenados los principales temas, de mayor a menor, según el número de ocasiones en las que se mencionan. Así podemos ver cuál es el tema más recurrente y el más preocupante para los entrevistados.

El esquema es el siguiente:



3.2 Justificación de las ideas esquematizadas

A lo largo de las entrevistas, me he basado en el guion establecido (anexo I) que me ha servido de guía para enfocarlas.

Para establecer qué ideas son las más recurrentes, he contabilizado el número de ocasiones en las que éstas eran referenciadas en las tres entrevistas.

Las principales ideas tienen que ver con las expuestas en el marco teórico, dichas ideas son: globalización, neoliberalismo, privatización, performatividad y desprofesionalización.

En el esquema están enumeradas según el orden en el que más aparecen en las entrevistas. Si tomamos como cabecera la idea más surgida le seguirán en los niveles más bajos las ideas inmediatamente inferiores en citas. Por lo que en la parte baja del esquema estarán las ideas menos citadas y en la superior las más citadas. Sin embargo he hecho una excepción. La idea de la burocratización era la menos citada en las entrevistas, sin embargo, a la hora de relacionar el conjunto del esquema he optado por ubicarla en el centro, ya que es el nexo central entre unas ideas y otras, de ahí que veamos que la burocratización no aparece la última en el esquema y sin embargo aparezca con el 7°. Los elementos que se encuentran relacionados con cada idea tienen que ver con los temas más hablados, tomando como referencia las citas que han ido surgiendo a lo largo de las entrevistas. Dichos temas hacen de nexo, relacionando unas ideas con otras. De ésta manera, se hace visible una relación directa entre los elementos.

Antes de justificar y explicar el esquema, haré una relación con los términos que más han aparecido y el número de veces que he contabilizado. Para contabilizar cada idea no me he basado solo en que apareciera su término, sino en que apareciera la idea de dicho término, por ejemplo: para contabilizar desprofesionalización, no he buscado que apareciera la palabra tal cual, sino que he buscado que aparecieran ideas y términos relacionadas con la desprofesionalización, infravaloración, desprestigio, etc.

A lo largo de las entrevistas también han surgido ideas que tienen que ver con el lado opuesto, es decir, no me he centrado en anotar y relacionar solo los aspectos negativos que traen consigo cada una de las ideas, también he citado aquellos aspectos positivos más llamativos que han surgido a raíz de las conversaciones.

3.3 Contabilización de términos

Como ya he comentado, no he contabilizado las ideas cada vez que aparecía el término, así que tras una lectura profunda he ido extrayendo todas las ideas relacionadas con cada término que tiene que ver con la investigación a realizar. Lo he hecho de forma independiente con cada entrevista y he sumado todas las ideas finales.

La idea que más ha aparecido con diferencia ha sido la desprofesionalización, con un total de 105 citas, le sigue bastante de lejos la performatividad con 24 citas, justo después aparece la politización de la educación con 20 citas, con 16 citas la globalización, la privatización aparece con 14 citas, el neoliberalismo con 12 citas y por último, la burocratización con 6 citas.

3.4 Análisis de las ideas aparecidas

A continuación analizaré cada idea surgida en el orden de importancia que se le ha dado según las entrevistas. Siendo la primera que analice la más citada. Además, como cada una se relaciona con otras, explicaré dichas relaciones, siempre basándome en lo extraído de las entrevistas y ajustándome al marco teórico.

3.4.1 Desprofesionalización

Es la idea más recurrida en las entrevistas, con gran diferencia del resto, con 105 citas.

Lo que más se repite en las tres entrevistas y además, varias veces en cada una de ellas, es lo poco valorados que se sienten los docentes por la sociedad en general. Esta infravaloración se va haciendo más evidente conforme pasan los años, pues los tres maestros coinciden en que cuando empezaron a trabajar no era así.

La gran mayoría nunca lo va a estar haciendo mal a conciencia, es decir, yo creo que hay que confiar en los profesionales de la educación. Fíjate, yo diría que en España si se han cambiado mucho las cosas desde los años setenta, un colectivo de los que más se han implicado en esos cambios han sido los profesionales de la educación. Sin embargo, no se les termina por valorar y confiar en ellos. (...) Yo creo que ha sido la escuela y los docentes uno de los más implicados en el cambio, (...). No sé por qué se le puede tener una falta de confianza hacia ellos y no darles una libertad y una autonomía para que según su criterio actúen. (E2, anexo III)

En esta parte de la entrevista (E2, anexo III) se puede ver perfectamente la idea de la no valoración por parte de la sociedad hacia los docentes.

La necesidad de hacer cambios para acabar con la desprofesionalización que sufren los docentes es otra de las ideas compartidas en las tres entrevistas que aparece también con bastante frecuencia. Estas soluciones empiezan por cambiar la forma de acceso tanto al grado de magisterio como a los puestos de trabajo, además de empezar a valorar la profesión desde el Estado.

Pediría nota para entrar en la carrera, para que se les viese la vocación y que no sea una carrera de “como no he podido entrar a hacer lo que yo quería, pues me meto a maestro que cualquiera sirve”. Creo que la enseñanza se está llenando de gente que no tiene vocación y creo que eso es peligroso porque cuando... hay que ser muy profesionales en el colegio, entonces ten en cuenta que aquí no estamos trabajando con papeles, aquí estamos trabajando con personas, con niños, entonces pues tienes que saber cómo dirigirte a esos niños, (...) cada vez me voy encontrando más personas que no son profesionales en lo que hacen y yo creo que eso se cortaría subiendo la nota de acceso a lo que es la Facultad y que además pudiesen hacer una entrevista para ver si valen o no. (...) no puede ser como no he estudiado lo que quiero, me meto aquí, es un gran error, entonces yo propondría eso. (E3, anexo IV)

Las soluciones propuestas por los entrevistados son:

- Subir la nota de acceso para entrar en el grado de magisterio.
- Poder evaluar las aptitudes que se establecen como indispensables para ejercer como docente.

Así mismo, la idea de la desprofesionalización, en sí misma, es algo que preocupa a los docentes. Los entrevistados han coincidido en varias ocasiones en que la desprofesionalización es evidente, que existe y que cada vez va a más. Han justificado en varias ocasiones la necesidad de la escuela y la importancia de los maestros, por eso les parece increíble que no se aprecie la labor educativa tanto de los docentes como de la propia escuela. Un ejemplo lo podemos ver en el siguiente fragmento:

El papel del maestro es importante porque, aunque los niños aprenden muchas veces sin pasar por el maestro, eso está claro, pero hay aspectos que no aprenderían en la casa y luego todo lo relacionado con la socialización de los niños, con las relaciones con los demás se hacen en la escuela y en todo eso influye el maestro evidentemente. (E2, anexo III)

Otras ideas que surgen en torno a la desprofesionalización son la visión actual de los padres hacia la escuela, la cual ven más como una guardería, la falta de confianza de los padres hacia los maestros, la poca valoración en general de todo lo público y que no se tienen en cuenta a los maestros de infantil y primaria para la elaboración de leyes educativas, entre otras.

La falta de confianza mencionada de la sociedad hacia los docentes va ligada a la performatividad. De igual manera que la desconfianza hacia los docentes genera la performatividad, ésta, al instaurarse en el sistema educativo, alimenta de nuevo dicha desconfianza.

3.4.2. Performatividad

La principal consecuencia que pueden ver los maestros entrevistados de la performatividad es que tienen que ceñirse a normas muy concretas y tienen poco margen para salirse de lo establecido. A pesar de esto, todos los entrevistados han coincidido en que no ven coartada su libertad para enseñar dentro de las aulas como quieren, lo que quieren y cuando quieren. Sin embargo, sí que se ven muy “ahogados” por el control que se ejerce sobre ellos, por ejemplo: en la redacción de las actas, en dejar constancia a través de escritos de todo lo establecido en reuniones con padres... esto lo relacionan con la burocratización, que es la forma en la que se establece el control sobre ellos y con la desconfianza de la que hablaba en el punto anterior, pues parece que, como no confían en ellos, tienen que elaborar informes de todo lo que realizan.

Los maestros, empiezan a notar como que tienen que hacer el papel porque como que no confían en que ellos lo pueden hacer bien y en un momento determinado pues te pueden decir: “ah, pues esto está muy mal, porque lo que tenéis que hacer es esto otro”. Entonces, yo eso... nosotros lo notamos, es decir, confía en mí, yo soy un profesional de la educación, no te tengo que

pormenorizar y detallar hasta el más mínimo de los detalles sobre lo que yo voy a hacer, o sobre lo que he hecho, confía. (E2, anexo III).

En este ejemplo podemos ver la relación entre desconfianza, performatividad y burocratización, además de lo dicho anteriormente, esa sensación de “asfixia” por tener que estar constantemente “rindiendo cuentas” de todo lo que hacen. Punto aparte se merecen las pruebas estandarizadas, las cuales someten a los docentes a elegir entre la “educación real” o la destinada a obtener los mejores resultados en dichas pruebas.

3.4.3. La burocratización

A lo largo de las entrevistas se ha hecho mención de la burocratización, del excesivo papeleo que tienen que realizar hoy en día los docentes. En el esquema lo he situado en el punto central debido a que la burocratización es la consecuencia directa del progreso de la sociedad, en nuestro caso, en la educación. Sin embargo es el tema menos hablado a lo largo de las entrevistas.

Lo he relacionado con la performatividad puesto que se está haciendo necesario realizar todos los trámites que se han establecido desde la propia administración, así mismo, muchos de estos trámites han ido variando a lo largo de los años. Estas variaciones tienen que ver con los cambios políticos que se han ido sucediendo, los cuales estiman necesarias unas actuaciones u otras, las cuales han de dejar constancia por escrito.

Estas actuaciones o movimientos suelen estar en sintonía con los cambios sociales y educativos que imperan en el resto del mundo, la globalización pues tiene una gran importancia, ya que permite la difusión de movimientos que, en el campo de la educación, pueden ser positivos o negativos e incluso estar o no politizados.

Un ejemplo de burocratización lo podemos ver aquí:

Las cosas tenían que ser más simples, más reales y más escuetas, y más pensando siempre en el niño, y centrado en lo que queremos que aprendan realmente, porque tanta burocratización nos está haciendo perder, ahora, nos está haciendo perder mucho tiempo con eso. (E1, anexo II)

En este ejemplo podemos ver dos ideas principales: por un lado, la pérdida de tiempo a la que se ven sometidos los docentes y por el otro lado, la idea que he citado en el esquema, que hace referencia a lo innecesario de tanta burocratización.

3.4.4. La politización

De nuevo, los entrevistados, han coincidido en que la politización de la educación es algo evidente. Según ellos, no se puede negar que los intereses políticos se han introducido en la educación. En relación con esto último siguen coincidiendo en que lamentablemente, la educación, se ha convertido en un arma política.

Todas las leyes de educación es que si un gobierno con una ideología hace una ley de educación, ahora gobierna otro partido con otra ideología...(...), vale este gobierno hizo esta ley, pues en lugar de coger y decir de hacer otra y empezar de

nuevo, dices :”vale, tenemos esto, vamos a mejorarla”, no, siempre es otra ley distinta nueva. (E3, anexo IV)

El siguiente paso que se hace necesario es intentar hacer todo lo contrario, es decir, dejar la educación al margen de la política, despolitizarla. Esto se ve perfectamente en el siguiente fragmento de entrevista: “me siento desilusionada, defraudada y no entiendo que un país democrático todavía no tenga claro que la educación tiene que estar fuera de la política.” (E3, anexo IV)

3.4.5 La globalización

Es el siguiente punto que más aparece en las entrevistas. La globalización trae consigo una idea principal: la uniformidad de la educación. Además la globalización se ve reflejada en diversos temas, como por ejemplo la introducción de las nuevas tecnologías, los ideales educativos, los estilos de vida, las nuevas formas de ocio, etc. Muchas de las cuales tienen consecuencias negativas en la educación, un ejemplo lo encontramos en la E3 del anexo IV: “Estos niños tienen muchos estímulos, con todas las “maquinitas” de PSP, de Nintendo, de móviles, de ordenadores... las imágenes pasan muy rápido y todo eso son estímulos que están recibiendo.”

La uniformidad a la que he hecho referencia se puede ver también en diversos temas que han surgido, tales como la necesidad de adaptarse a los cambios imperantes en la educación, la equiparación de la educación en Europa (como por ejemplo el plan Bolonia) y las pruebas estandarizadas son algunos de los ejemplos.

El último ejemplo que hemos descrito, las pruebas estandarizadas ha sido otro tema muy comentado, el cual se relaciona mucho con el punto siguiente: la privatización de educación.

3.4.6 La privatización

Tal y como mencionaba en el último punto de la performatividad, ésta se sirve de las pruebas estandarizadas para “motivar” o “incentivar” al profesorado. Esta idea, se ha importado de los métodos empresariales, los cuales pagan más a aquellos que obtienen mejores resultados.

En las entrevistas el tema más recurrente ha sido el cambio de la figura del director, el cual ha pasado a convertirse en “jefe” de la escuela. Los sucesivos cambios legislativos les han ido aportando a los directores de colegios más competencias, más poder. Estos cambios tienen que ver con la tendencia a imponer una estructura empresarial en la escuela, donde el director sería el jefe.

Otra idea que ha surgido en las entrevistas es la falsa creencia de que los centros privados obtienen mejores resultados que los públicos y la idea generalizada de que lo público no tiene valor.

Entonces yo pienso que esa poca valoración la ha tenido de siempre, no es nueva. Es verdad que ahora se ha mezclado con la poca valoración que se tiene

de todo lo público, de todo lo que sea, digamos del gobierno, del estado, de todo lo que es... que no sea privado, no se valora, entonces la enseñanza también se valora poco, también porque es obligatoria...(E2, anexo III)

Otras consecuencias derivadas de la privatización tienen que ver con el estancamiento social de los alumnos, puesto que si los centros fueran todos privados, solo aquellos alumnos de alto poder adquisitivo se podrían permitir los mejores centros, aquellos con mejores resultados. A raíz de esto último entraríamos en una clasificación de los alumnos según sus resultados.

Esta idea y todo lo relativo a la privatización de la educación nace de una corriente de pensamiento que está imperando en Europa a día de hoy: el neoliberalismo.

3.4.7. El neoliberalismo

Esta corriente de pensamiento se ha instaurado en la educación. Tal y como hemos dicho en el punto anterior, según este pensamiento, las escuelas deben funcionar similares a una empresa. Por tanto lo importante en la educación será la obtención de resultados, medibles y cuantificables (pruebas estandarizadas), olvidando el aspecto humano y personal de los alumnos.

Para los docentes, el valor real que tienen los resultados de los alumnos, si hablamos de las pruebas externas o estandarizadas, es mínimo. Estas pruebas no están contextualizadas, pues se aíslan variables necesarias para una evaluación real. Así mismo, los entrevistados, hacen referencia a que dichas pruebas, que suelen ser continuas, no es el camino correcto a seguir para lograr una educación de calidad.

Debido a las políticas neoliberales son los propios docentes los que admiten que el trabajo de los alumnos se ha vuelto más individualista, en la E2 del anexo III la entrevistada comenta que “es cierto que los hemos acostumbrado a trabajar de forma individual.”

3.5. Valoración global y propuestas

Para finalizar el trabajo voy a hacer una valoración final y algunas propuestas extraídas también de las entrevistas, para mejorar ciertos aspectos que parecen no estar yendo bien encaminados en la educación.

Tras haber realizado las entrevistas, haber hablado algo más con los maestros entrevistados ya fuera del contexto formal, haber analizado las entrevistas y haber elaborado el trabajo, me sorprenden muchísimo ciertos aspectos. El tema de la desprofesionalización es innegable que está a la orden del día y que preocupa a los docentes, pero es que no es para menos. El sentimiento de saber que a pesar de estar haciendo tu trabajo lo mejor posible, a pesar de estar convencido al 100% de que lo haces es importante y, a pesar de ser consciente del esfuerzo que conlleva, pocas personas lo van a valorar, es realmente frustrante y desesperanzador para los maestros entrevistados. Sin embargo, siguen desempeñando su profesión con ganas y con entusiasmo, dando lo mejor de ellos mismos, aspecto realmente admirable.

Llegar al punto de pensar que la escuela es innecesaria, que la figura de los maestros es prescindible suena drástico, pero es real. Ya hay corrientes y personas que afirman tales cosas y han sido los propios entrevistados y entrevistadas los que han sacado el tema o han justificado la necesidad de que eso no se puede llevar a cabo. Una sociedad en la que sus miembros no hayan pasado por la escuela sería una sociedad no sociabilizada. A día de hoy ya cada vez más, nos estamos volviendo individualistas (aspecto que fomentan los ideales neoliberales), pero gracias al papel socializador de la escuela, los niños siguen desarrollando actitudes socializadoras, aspecto que no se lograría sin la escuela.

Otro aspecto que me ha llamado mucho la atención es lo mal que les hace sentir a los docentes la necesidad de tener que justificar todos sus actos, la desconfianza en ellos es tal que, además de justificar todo, cada vez se les dan las cosas más “normatizadas”, es decir, se les proporcionan todas las instrucciones que tienen que seguir para hacer bien su trabajo. Esto no sería necesario si se confiara en que van a estar haciendo su labor bien, si se confiara en que son profesionales en lo que están haciendo.

La politización de la educación tampoco se queda fuera de esos aspectos que generan malestar en los docentes. Todos coinciden en que la educación debería estar totalmente ajena a la política y que debería garantizarse una educación pública de calidad en vez de ir hacia el lado contrario, la privatización. No se puede privatizar la educación porque sería condenar a cientos de niños al estancamiento social, sería perpetuar unos modelos de poder que enriquecerían a los ricos y empobrecerían aún más a los pobres. Convertir la educación en un mercado “chirría”, porque son dos palabras que no deberían ir juntas en una misma frase. La educación no tiene nada que ver con intereses económicos o con la obtención de beneficios, no se pueden juntar estos propósitos con la educación porque entonces la educación dejaría de serlo para ser otra empresa más.

En la comparación de la escuela de antes con la de ahora (figura del maestro, ilusiones, papel de la escuela...) me ha sorprendido ver que no ha sido una comparación tan negativa como esperaba. A pesar de que hay aspectos que han ido a peor, como el respeto y la valoración de la figura del maestro, por lo general los maestros y maestras entrevistadas han hecho un balance positivo. Al igual que me ha sorprendido que ninguno de los tres entrevistados me haya dicho que no se siente libre para educar. A pesar de haber perdido autonomía y de estar todo mucho más establecido, han sabido sobreponerse a esos cambios y seguir haciendo lo mejor que creen, lo que consideran más positivo para sus alumnos. Dentro del margen que se les deja se sienten con la libertad suficiente como para poder llevar a cabo su labor tal y como ellos quieren.

Sus críticas al fácil acceso a los estudios de magisterio, dejan caer las propuestas que se podrían hacer para mejorar el prestigio tanto de la carrera o grado de magisterio, como de la profesión. No se puede valorar algo que no valoran los propios docentes, y los docentes que no valoran su profesión son aquellos que no están ahí porque les gusta. No puede ser que para acceder a la carrera que es la base de toda sociedad, junto con sanidad, no se exija absolutamente nada, unos mínimos que muchos cumplen. No puede ser que para acceder a un puesto de trabajo para toda la vida no se compruebe que esa persona está realmente capacitada, no solo a nivel de conocimientos, sino a nivel personal. Los maestros y maestras trabajan con niños, personas que son aún más vulnerables que los adultos, que sus derechos están aún más protegidos y que necesitan

de mayor cuidado y protección, por este motivo desde dentro del colectivo educativo se produce tanta indignación cuando ven a compañeros que no saben tratar a los niños en un puesto de trabajo como docente.

Así que creo que una de las primeras propuestas para mejorar todos los aspectos negativos que rodean a la educación sería la que proponen los entrevistados: dificultar el acceso a la carrera (para que solo accedan aquellos que realmente quieran) y hacer entrevistas para evaluar las aptitudes y actitudes de los candidatos a un puesto como docente. Además habría que dar a conocer toda esta insatisfacción generalizada en el colectivo educativo, así como la importancia que tienen los docentes y la escuela en la sociedad. No se puede valorar algo que no se conoce y puede ser que ese desconocimiento sea lo que se esconde detrás de tan poca valoración por parte de la sociedad hacia sus docentes.

Por último, solo decir que con esta investigación no puedo concluir datos objetivos, ni resultados medibles, simplemente intento comprender el complejo mundo que rodea a la educación, cómo afectan los cambios que estamos sufriendo cada vez más rápidos a la educación y cómo se sienten los maestros ante estas cuestiones. Por consiguiente, mi objetivo está conseguido, pues he logrado acercarme a esta realidad para comprenderla un poco más, he conseguido establecer relaciones más íntimas con maestros y maestras de largo recorrido profesional que me han ayudado a entender mejor el mundo en el que quiero desarrollar mi carrera profesional y he logrado más conocimientos acerca del mundo actual y el papel que juega la educación en él, lo que me ha ayudado a valorar aún más el papel de la educación y, sobre todo, de los maestros y maestras de primaria. He tenido la suerte de poder contar con la colaboración de dos maestras y un maestro para poder llevar a cabo esta investigación que están realmente encantados con su trabajo, se les notan que creen en lo que hacen, que sienten que su labor es importante, a pesar de que el resto de la sociedad no lo vea así, y que a pesar de todo lo negativo no han dejado de luchar por aquello en lo que creen: una educación justa, pública, compensadora, de calidad, libre de pensamientos políticos, libre de intereses económicos, centrada en sus alumnos, satisfactoria y de ayuda para aquellos que más lo necesiten.

IV. BIBLIOGRAFÍA

Ball, S. J. (mayo-agosto de 2003). Profesionalismo, gerencialismo y performatividad. Educación y pedagogía (15), p. 89

Ball, S.J. & Youdell, D. (2007). Privatización encubierta en la educación pública, Instituto de Educación, Universidad de Londres. Trabajo presentado en el Internacional de la Educación V Congreso Mundial, Bruselas.

Bolívar, A. (2009). Efectos de la globalización en las vidas profesionales del profesorado. Avances en Supervisión Educativa, (11), 2-18.

- Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (1994). "Introduction: Entering the field of qualitative research". En: Denzin, N. K. & Lincoln, Y. S. (eds.): "Handbook of Qualitative Research". Sage Publications, California, pag. 1-17.
- Fink, D. Y Stoll, L. (1997): "Weaving school and teacher development together" en T. Townsend (ed.): *Restructuring and Quality. Issues for Tomorrow Schools*. London, Routledge, pp. 182-198.
- García, A. & Pardo, J. C. (2003). Los estragos del neoliberalismo y la Educación Pública. *Educatio*, (20-21), 51- . Recuperado de <http://revistas.um.es/index.php/educatio/article/viewFile/134/118>
- Lopes, A. (2007). La construcción de identidades docentes como constructo de estructura y dinámica sistémicas: argumentación y virtualidades teóricas y prácticas. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 11 (3). Consultado [12/05/07] en: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev113COL1.pdf>
- Marquesán, C. (24 de septiembre de 2011). Neoliberalismo educativo a la española. *El periódico de Aragón*. Recuperado de http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/neoliberalismo-educativo-espanola_702861.html
- Puelles, M. (2009). Globalización, neoliberalismo y educación. *Avances en supervisión educativa*, (11), 4-10.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ª ed). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Vaillant, D. (2003). Pensando a largo plazo: Los profesores del siglo XXI. *Organización y Gestión Educativa. N° 1, enero de 2003*. 5-6. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/39153160>

V. ANEXOS

ANEXO I. GUIÓN DE ENTREVISTAS

- Comparación escuela de antes y de ahora:
 - Figura del maestro
 - Comportamiento de los alumnos
 - Relación con las familias
 - Mejoras y desmejoras
 - Papel de la escuela
 - Importancia real de la burocratización. ¿Es más importante que la labor en el aula? Contraste con la de hace unos años.
- Exámenes o pruebas externas (PISA, pruebas finales de etapa...)
 - Libertad para educar, autonomía...
- Desprofesionalización del docente:
 - ¿Es real?
 - ¿Te sientes infravalorado?
 - Soluciones
 - ¿Se podría ser maestro sin necesidad de recibir una formación especializada?
 - Importancia del papel del maestro
- Desde los inicios hasta ahora...:
 - Ilusiones cambiadas
 - Perspectivas
 - Sentimientos
 - Objetivos
 - ¿Qué has aprendido?
 - Formación recibida y formación actual (¿te sirvió la que recibiste?, ¿sabes algo de la actual?)
- Politización de la educación:
 - ¿Cómo te sientes ante tantos cambios en la legislación educativa?
 - ¿Crees que en esos cambios influye la opinión o el criterio de los profesionales de la educación?
 - Usar la escuela como arma política. Cada vez más horas en el colegio, cada vez menos vacaciones... porque saben que los padres lo ven como algo positivo.
- Papel de la escuela:
 - ¿Hasta dónde llega el papel?
 - ¿Todo se tiene que enseñar en la escuela?

ANEXO II. ENTREVISTADA 1 (E1)

Maestra de educación primaria, de 55 años, trabajando desde los 22 aproximadamente. Siempre ha trabajado como maestra de inglés y como tutora, excepto en los últimos 10 años que ha sido y sigue siendo secretaria en el colegio. Además de este cargo, da clases de inglés a algunos cursos del centro.

Comenzó a trabajar en colegios rurales o colegios muy pequeños de pueblos alejados de la provincia de Granada, y poco a poco, se fue acercando a la provincia.

ENTREVISTA 1 (E1):

Antes de comenzar a grabar la entrevista, le explico cómo se va a elaborar, de qué va a tratar mi TFG y le pongo un poco en situación (esto mismo lo repito con los dos entrevistados siguientes). Me pide que si le puedo dejar el guion que tengo elaborado o que si le puedo proporcionar una fotocopia para que se prepare un poco el resto de la entrevista (la dividimos en dos sesiones, una de 25 minutos y otra de 45). Una vez hemos “roto el hielo”, enciendo la grabadora del móvil y comenzamos la sesión.

A partir de ahora, cada vez que intervenga yo aparecerá como *entrevistadora*, y cada vez que aparezca la maestra entrevistada, como *entrevistada 1*, (en las siguientes entrevistas aparecerá todo igual con la diferencia de que será *entrevistado 2* y *entrevistada 3*).

Entrevistadora: Vamos a comenzar haciendo una comparación sobre varios aspectos desde cuando comenzaste a trabajar hasta la actualidad. El primero de ellos es cómo era o qué representaba la figura del maestro entonces y ahora.

Entrevistada 1: Bueno, pues la figura del maestro con respecto a 30 años que hace que empecé yo a trabajar, digamos, a ahora... La verdad es que yo empecé a trabajar en escuelas mucho más pequeñas que en la que estoy ahora, que además está cerca de la provincia de Granada, y empecé trabajando en Castril y otros pueblos pequeños. Y allí si es verdad que la figura tanto del médico, como del cura, como del maestro, se respetaba muchísimo. Era como una institución en el pueblo. Entonces los padres y las madres, lo que hacíamos y lo que le dijéramos a sus niños, era casi intocable, o sea que, en ese sentido se respetaba mucho más. ¿Qué puede ser que fuese la figura del maestro más autoritaria que la de ahora? Pues en algunos casos puede que sí. Pero vamos, que ese respeto poco a poco, progresivamente yo creo que sí se ha ido perdiendo, porque ya (...) tampoco es como antes que te tratasen como una élite que no pudieran ni...

Entrevistadora: Que había mucha diferencia...

Entrevistada 1: Exacto. Ni como ahora que casi el trato es de “tú a tú”, que parece que eres un colega que está todos los días con los padres y no es así. O sea, el respeto debe existir siempre. En ese sentido sí.

Aquí podemos ver la idea de que hace unos treinta años había más respeto y se valoraba más la figura del maestro, no se percibía la desprofesionalización de ahora.

El respeto se va perdiendo, la poca valoración por parte de la

(Lee el siguiente guión de la entrevista, ya que el guión estaba puesto para poder verlo las dos a petición de la entrevistada y sigue hablando).

sociedad se hace más evidente (desprofesionalización).

Luego, el comportamiento de los alumnos también varía muchos del lugar donde estés, ¿no? Y de la clase alta, o media, o baja, de las familias de donde trabajas. Eso también varía muchísimo.

Entrevistadora: Que no es igual en un pueblo pequeño...

Entrevistada 1: Sí, no es lo mismo en un pueblo pequeño, que ahora como aquí en Otura que hay tantísimos alumnos y que está cerca de la capital.

Entrevistadora: Porque, ¿tú empezaste todo en pueblos pequeños?

Entrevistada 1: Eran todos rurales, eran pueblos pequeños y prácticamente unitarios, entonces es verdad que era todo más familiar. No es como ahora, que trabaja la familia, el padre, la madre y hasta los abuelos trabajan. Y antes no, era el padre el que trabajaba prácticamente en toda la familia y claro, la relación y la educación estaba también un poquillo más controladilla. Yo creo que ahora se pierde un poco en ese aspecto pues porque las normas no están estandarizadas o no están tan claras cuando el padre, la madre o la abuela le dicen cosas diferentes de lo que le dice el padre o la madre, eso es que ha cambiado en ese sentido. Y, claro, el comportamiento ya te digo, antes pues igual que respetaban los padres, los alumnos... porque es verdad que había más alumnos por aula, pero...

Entrevistadora: ¿Más de veinticinco?

Entrevistada 1: Sí, en aquellos tiempos sí teníamos más alumnos que ahora.

Entrevistadora: Y, además, ¿estaban mezclados por edades o eran todos de la misma edad?

Entrevistada 1: En la unitaria están mezclados, porque lo mismo tenías unitarias que tenías dos maestros para desde infantil hasta octavo que era antes, o sea que eran más cursos y... pero vamos eso era la unitaria, claro. Tenías de todas las edades en un mismo grupo. Entonces, que también tenía su lado positivo, porque los pequeños maduraban antes, incluso aprendían cosas antes de lo que les pertenecía, y los mayores al ayudar a los pequeños, también iban afianzando mucho más sus conocimientos y su actitud de ayudar a los demás... no sé... hasta esos valores yo los veía más positivos antes que ahora. Se ayudaban mucho entre ellos, pero claro, eso ya te digo, pasaba en las escuelas rurales, en los colegios como estos... que también pasaba igualmente, pero...

Los ideales neoliberales no estaban tan asentados ni eran tan visibles. Se fomentaba la colaboración y no la competitividad predominante en los sistemas actuales basados totalmente en ideales neoliberales más propios de empresas privadas.

Entrevistadora: Pero entonces, ¿si ves que los alumnos de eso, de hace unos treinta, veinte años, sí tenían como una actitud de más colaboración entre ellos, no tantas peleas como ahora?

Entrevistada 1: Sí, eran mucho más familiares, en lo de la convivencia yo creo que era mucho mejor en esos tipos de escuelas, eran como familias, es

que apenas había problemas, hombre, podía haber siempre una discusión de “es que me ha dicho, es que me ha dado, es que me ha tirado el lápiz...”, pero de ahí no pasaba. Y ahora es que cualquier cosilla ya se crea un problema. Luego, la relación con las familias, ya te digo, yo en los años que he estado, que he empezado en estos pueblos pequeños era... pero fabulosa, ya no era solamente de maestro-alumno, es que incluso fuera del colegio te invitaban a su casa, participabas en las matanzas cuando hacían matanzas, te invitaban...

Entrevistadora: O sea que formabas parte de su familia.

Entrevistada 1: De su vida cotidiana, sí, sí, sí, es que era una integración total, porque aparte nosotros no es como ahora, ahora todo el mundo, no hay distancias, todo el mundo tenemos coche y ahora te dan un destino y entonces vas y vienes todos los días, con lo cual la implicación también es menor. Pero en aquellos entonces que yo me acuerdo, no había ni autovía como ahora, la A-92 no estaba hecha, pues es que... vivías allí, donde te mandaban, allí te buscabas tu casa y al final te integrabas perfectamente con las familias y con todo el pueblo.

Entrevistadora: Entonces, cuando empezaste a trabajar así, en colegios de ciudad...

Entrevistada 1: Hombre, allí sí, ya me vine a pueblos de la costa y ya notaba el cambio un poco en ese sentido. Pero también bien porque también yo vivía donde iba a trabajar, o sea que también la relación con las familias, a lo mejor no tan estrecha porque eran ya grupos más numerosos y ya pueblos más grandes, pero seguíamos teniendo relación así con los padres muy buena. No todos, pero sí. Ahora, está todo más impersonal, yo lo veo, vamos lo comparo con mis años y es más, todo más impersonal, cada uno va a lo suyo, al estar cerca de Granada, también todo el mundo va y viene y... te implicas menos. A lo mejor es fallo nuestro...

Entrevistadora: De las dos, de las dos partes...

Entrevistada 1: Claro, claro, de las dos partes.

Entrevistadora: Yo creo que de las dos partes, uno por otro...

Entrevistada 1: Claro, se lleva una vida mucho más acelerada, cada uno tiene su trabajo y...

Entrevistadora: Entonces, ¿notas más distancia con los padres, las familias...?

Entrevistada 1: Sí, sí, bastante más. Yo te hablo desde mi experiencia claro, cada uno tendrá su experiencia particular. Pero la mía al haber estado en sitios tan dispares... Porque yo recuerdo estar siete años de provisional, que ahora parece ser que se tiran menos, ¿no? Y cada año en un sitio diferente... Y, además, en sitios alejados de la provincia, con lo cual... sí.

La globalización, las políticas neoliberales y la privatización de la educación producen estas consecuencias en la forma de relacionarnos.

Entrevistadora: Que te obligaba también...

Entrevistada 1: Claro, a estar allí, a vivir allí, a implicarte... Vamos yo recuerdo de hacer actividades desde montar una radio, hacer periódicos, revistas con los niños, el teatro que me encanta lo hacíamos y participaba todo el mundo, y aquello era como una fiesta en el pueblo porque el colegio era quizás como el punto de cultura, el punto donde se reunían las madres, “venga vamos a hacer ahora macramé, o vamos a hacer para los escenarios, o vamos a hacer...” y era el aliciente en el pueblo porque no había muchas más cosas allí que hacer. Entonces, la escuela era un punto en el que se encontraban y desarrollaban cosas de actividades.

Entrevistadora: Que no tiene nada que ver con ahora.

Entrevistada 1: No, no, no, ni mucho menos, sí... (Se ríe), es muy diferente.

Entrevistadora: ¿Y mejoras y desmejoras?

Entrevistada 1: ¿Y mejoras y desmejoras? Es evidente que negar que hemos mejorado en muchas cosas pues sería también decir una tontería, porque yo me acuerdo ahora desde que tenemos impresoras, tenemos las pizarras digitales, todo informatizado y antes no teníamos nada de eso. Me acuerdo que hacíamos las fotocopias con la membrillera. La membrillera yo no sé si tú... ni tu padre te lo ha dicho, ¿verdad?

Entrevistadora: Qué va, no me suena.

Entrevistada 1: Antes no existía la fotocopiadora, cuando yo empecé hacíamos nosotros, nos elaborábamos como una receta que no recuerdo ahora mismo en qué consistía porque hace tantos años ya ... y lo que... al mezclar los ingredientes te salía como una masa que era parecida, gelatinosa, a la carne de membrillo, por eso le decíamos la membrillera. Y la poníamos en una lata así, rectangular, tamaño folio. Entonces, en un papel de calco, tú hacías tu ficha a mano, porque claro, ni máquina de escribir, y la ponías en la membrillera y entonces sacabas las copias que querías de una en una. Todo mucho más rudimentario, claro está. Entonces... evidentemente, claro que hemos mejorado (se ríe), los medios que tenemos ahora no es lo de antes. Hemos mejorado en el idioma, antes el idioma lo empezábamos a ver en sexto, en la tercera... hasta octavo era, la primera, segunda y tercera etapa. ¿no? Lo empezábamos en sexto y ahora empezamos el idioma desde infantil. O sea que eso, por poco que se aprenda, a fuerza de estar en contacto con el idioma desde pequeños... o sea que negar que se ha mejorado no se puede negar, hemos mejorado infinitamente en muchas cosas desde luego.

Entrevistadora: Pero todo cosas...

Entrevistada 1: Pero todo cosas que están relacionadas con los avances tecnológicos, con la informática... en ese sentido. En el aspecto humano,

Aquí podemos ver la libertad para hacer otro tipo de actividades dentro del contexto educativo. La escuela no se quedaba en la transmisión de contenidos específicos de diferentes asignaturas, sino que abarcaba un espacio mucho más amplio. Se les permitía a los docentes explotar toda su creatividad y hacer de la escuela un lugar de diversión además de un lugar de educación y formación. La performatividad no era tan visible como ahora.

La globalización se ve perfectamente al hablar de la generalización del idioma, la expansión que se ha producido en este ámbito a nivel internacional.

de valores, de relaciones... yo creo que en muchas de esas cosas estamos perdiendo calidad... en eso sí... Tiene su contrapartida.

Entrevistadora: Se mejora en unas y en otras... Y, ¿el papel que tenía la escuela...?

Entrevistada 1: Y el papel de la escuela ya lo hemos dicho, era muy importante porque era el centro cultural casi del pueblo, que no era solo para los alumnos, sino para la gente joven, para los papás. Incluso yo me acuerdo que hacíamos por las tardes talleres con la gente de macramé, con la gente joven del pueblo. Y nosotros le enseñábamos a esa gente joven, pero de forma altruista, no como ahora.

Entrevistadora: Sí, que eso no era que te pagaban.

Entrevistada 1: No, no, nada, nada. Ahora es que si se hace un curso es a través del CEP, nosotros lo hacíamos espontáneo, pues por estar allí con la gente joven, y enseñábamos cosillas... Y lo pasábamos bien, nosotros nos relacionábamos con la gente, ellos con nosotros y... muy bien. Yo de aquel... tengo muchos recuerdos entrañables de aquella época, que ahora no los ves, claro. Esas cosas ya se pierden... o lo mismo es por la edad (se ríe), pero bueno... Y... no sé...

(Volvemos a mirar entre las dos el guion que compartimos)

Entrevistada 1: La importancia de la burocratización, ¿es más importante que la labor en el aula?

Entrevistadora: Eso es que yo me imagino que antes, cuando empezaste no había tantos papeleos, ni tanto que rellenar, ni...

Entrevistada 1: No, que va, que va... Hombre es verdad que hemos pasado tantísimas leyes, que eso es lo peor, yo creo que es lo que... en vez de ayudar a la educación se le está destrozando. Las cosas tenían que ser más simples, más reales y más escuetas, y más pensando siempre en el niño, y centrado en lo que queremos que aprendan realmente, porque tanta burocratización nos está haciendo perder, ahora, nos está haciendo perder mucho tiempo con eso.

Entrevistadora: Y, ¿realmente lo ves importante todo el tiempo que se emplea?

Entrevistada 1: Yo creo que perdemos demasiado tiempo. Yo... el tiempo deberíamos dedicárselo a hacer actividades... es verdad que a lo mejor no deberíamos ser como antes o como muchos... el tipo de enseñanza esta que... de que tú expones un tema y ellos memorísticamente lo tienen que aprender de memoria, o mandar cientos de cuentas de multiplicar para que aprendan a multiplicar, no, eso no, eso es verdad que es un error. Educar en competencias estoy de acuerdo al 100%. Pero ahora, que tengamos que pasar por tantísima burocracia para llegar a eso, no lo veo tan importante. Y, a parte, tenemos que tener muy claro qué es lo que queremos enseñar y

Con las políticas neoliberales se pierde de vista el aspecto más humano de la educación, aspecto que podemos ver aquí reflejado.

La performatividad elimina esa espontaneidad, todo lo que se haga debe estar perfectamente reglamentado y recogido, los profesionales de la educación no tienen capacidad suficiente para llevar a cabo tareas que crean adecuadas si no se les establecen. Sin embargo, hace unos años, los docentes no tenían esa sensación.

Aquí se ve la performatividad porque se está burocratizando la educación, donde los maestros están más pendientes del "papeleo" que tienen que rellenar que a la educación de sus alumnos, o al menos, sienten que parece que prima más la gestión administrativa que las necesidades del alumnado.

más que memorísticamente, que aprendan contenidos, que ellos luego sepan desenvolverse y que sea significativo el aprendizaje, eso sí, en eso sí es verdad que hay muchos errores, hemos cometido muchos errores a lo largo de los años. Pero que no veo necesaria tanta burocratización y tan... no sé... la nomenclatura, la filosofía de la educación, tanto “filosofear” con la educación, no es necesario para una primaria (se ríe). O sea, lo necesario realmente es que nosotros tengamos claro qué queremos que aprendan, qué alumnos queremos conseguir luego cuando terminen la primaria...y por ahí empezar, pero... Y luego estamos enfocando quizá esta última ley, que ahora nos están abrumando, enfoca demasiado la atención en la evaluación, es lo principal. Cuando yo creo que es que se ha empezado la casa por el tejado, vamos a enseñarles antes de... y ya hablamos de evaluarlos, ¿no? Para mí, no sé, a lo mejor estoy muy equivocada, pero es que yo lo veo así.

Entrevistadora: Según mi punto de vista tampoco. Porque además es lo que se critica mucho, que son ya pruebas para todo, exámenes para todo...

Entrevistada 1: Claro y es que nos están metiendo una angustia y un afán de estar siempre calificando y observando al niño, si lo hace bien, medio, regular, que si la rúbrica, que si tal. Y se está... Bueno y entonces no te estás plenamente dedicando a... tener “feeling” con los niños, a que se sientan bien, a que...

Entrevistadora: Sí, como que no te da tiempo quizá a esforzarte para que de verdad aprendan, sino que estás...

Entrevistada 1: Pensando en que tengo que rellenar todo esto para ver cómo va el niño.

Entrevistadora: Para ver cómo evalúas esto, cómo evalúas lo otro...

Entrevistada 1: Cuando nosotros antes... También, otra cosa, que antes, es verdad, que pasabas más tiempo con tu tutoría. Ahora es verdad que lo de las especialidades, ya es que pasa cada... desde chiquitillos ya están... Y, claro, tú antes cuando estabas todas las horas diariamente con el mismo grupo, es que no tenías ni que escribir, porque sabías perfectamente cada uno cómo iba a responder y cómo respiraba prácticamente...porque es que...

Entrevistadora: Sí, que conocías perfectamente...

Entrevistada 1: Como el padre cuando ve a su hijo venir, si es que ya lo conozco porque lo he parido, entonces... Y por eso te digo, que lo de estar ahora ítem por ítem, evaluando y las rúbricas... Yo lo veo excesivo. Que estamos perdiendo un poco el norte en ese sentido. Sí, es lo que yo veo más negativo de lo último, de la última ley. Pero bueno, puede ser que también tenga sus cosas positivas, que las tendrá.

Entrevistadora: No y algo tendrá, pero yo creo que...

De nuevo el tema de la burocratización innecesaria.

La constante persuasión por la evaluación hace sentir hace sentir a los docente que se está “perdiendo el norte” de los objetivos de la educación. No es por ahí por donde habría que empezar, ni lo más importante.

Con las políticas neoliberales, se busca la “calidad” educativa, por lo que se crean medidores constantes de la formación de los alumnos, de esta forma la evaluación se convierte en algo constante y exigente.

De nuevo, la idea de la excesiva evaluación relacionada con la performatividad porque parece ser que si no evalúas de una manera determinada, en momentos concretos y con los materiales aportados, no vas a

Entrevistada 1: No es, no es. Seguramente nos equivocaremos igual que nos hemos equivocado en otras leyes anteriores, sí.

Entrevistadora: Pero ahí está el problema, que ahora cambian, vuelves a quitar todo lo que había, pones algo nuevo, no das tiempo a que se...

Entrevistada 1: Y que luego es verdad que ha habido muchas leyes, pero al final hemos ido haciendo lo de siempre. Lo que es esencial y lo que teníamos que haber cambiado, no lo cambiamos quizá. Y, ¿de qué sirve tampoco?, ¿no?

Entrevistadora: Que es más bien cambiar nombres, sustituir una cosa por otra...

Entrevistada 1: Por eso te digo, mucha nomenclatura nueva, mucha tal, pero al final vamos a ir haciendo lo mismo y no es eso lo que se debería pretender. Pero bueno... También es verdad que ahora falta mucho tiempo. Queremos hacer muchas cosas pero solamente tenemos una tarde o dos horas y media a la semana para reunirnos, a nivel de ciclo, a nivel de equipo docente, a nivel de claustro... y tantas cosas queremos hacer... pero al final tiempo material para todo eso no lo tenemos.

Entrevistadora: Y luego hay mucha presión, ¿no? La presión de decir: “es que tengo que dar esto, esto y esto en un tiempo determinado, es que me están exigiendo...”.

Entrevistada 1: Sí, sí, sí. Una presión muy grande, sí, sí.

(Miramos de nuevo el guion)

Entrevistada 1: Y... bueno... autonomía... es verdad que también los niños han perdido mucha autonomía, eso sí que es cierto ¿eh? Ahora los padres hacen prácticamente los deberes, línea por línea, sentados a su lado y antes es verdad que no. Los padres pobrecillos si es que ni los padres, algunos de ellos lo mismo ni habían estado escolarizados, entonces eran los mismos niños los que... el maestro era el que resolvía las dudas, no los padres.

Entrevistadora: ¿Y la autonomía que tenías tú...?

Entrevistada 1: Yo misma como maestra, como profesional para hacer cosas, te refieres a ese tipo de autonomía, ¿no?

Entrevistadora: Sí, a esa también, a las dos, la otra también viene bien saberla. La libertad que tú tenías para enseñar más o menos lo que tú quisieras, cómo tú quisieras, adaptándolo...

Entrevistada 1: Hombre, tienes que ceñirte siempre a lo que la ley te dice, los contenidos, todo lo que tienes que dar, tienes que ceñirte a lo que dice la normativa, pero... yo no me he sentido nunca coaccionada por eso, o sea que... en cierto modo, sí hemos tenido libertad para dar mayor importancia a unas cosas que a otras, siempre sin salirte de lo que realmente tienes que enseñar, ¿no?

Entrevistadora: ¿Y no notas que ahora tengas menos libertad que antes?

Entrevistada 1: Más que libertad es como más presionada, lo que hemos hablado antes, tienes que hacer tantísimas cosas, tanta programación, tanto preparar que, que... eso es lo que te presiona y, en cierto modo, te coarta también libertad. Yo, por ejemplo, pues prefiero perder el tiempo en mi casa buscando actividades, o buscando obras de teatro bonitas para hacerlas, o buscando actividades que motiven a mis alumnos, que tirándome ahí haciendo una programación que luego, a lo mejor, la meto en el cajón.

Entrevistadora: Pero, la programación te la exigen, ¿no?

Entrevistada 1: Claro, nos la exigen, claro. Que sí, que es muy bueno llevarlo, tenerlo todo estructurado, pero de una manera más sencilla, más flexible, no tan ajustada, que parece que estás en un corsé.

Entrevistadora: Antes, por ejemplo, cuando empezaste, ¿no tenías que hacer...?

Entrevistada 1: Sí, también teníamos que hacer... cuando estudiaba, también te enseñaban a hacer programaciones, de otra manera, antes eran objetivos generales, objetivos operativos, objetivos... y lo hacíamos, al final, o sea que...sí, siempre según la ley de turno que ha habido, hemos tenido que ir haciendo las programaciones de una manera u otra.

Entrevistadora: Pero, ¿menos...?

Entrevistada 1: Pero no tan estricto como ahora, no tan cerrado. Vamos yo por lo menos es mi sensación, es mi percepción, sí...

Entrevistadora: Que ahora está todo como más...

Entrevistada 1: Sí, sí, sí, es más escueto y todo demasiado sistematizado. No sé, vosotros como estudiantes no sé cómo os dirán en la Facultad, pero que...

Entrevistadora: Eso es lo que yo quería saber también, de contrastar como... porque ahora es verdad que es todo... te lo dan todo súper mascado, esto tiene que ser así, así y así, no te puedes salir de aquí, de aquí tampoco, es como todo demasiado...

Entrevistada 1: No, nosotros antes a lo mejor nos programábamos de manera quincenal, yo sabía que en estas dos semanas tenía que dar estos contenidos, tú ya te los ibas buscando, tus actividades. Es verdad que también nos ceñíamos mucho al libro de texto, que es verdad que también hay que restarle importancia a los libros de texto y hacer otras cosas que a lo mejor les sirven más.

Entrevistadora: ¿Pero desde el principio cuando empezaste, usabas libro de texto?

La idea de performatividad se ve a la hora de ceñirse a unos contenidos concretos, pero a pesar de eso, la idea de la libertad para educar se impone.

La libertad para educar se ve mermada por la presión para cumplir con todos los trámites establecidos.

La necesidad que se siente por cumplir con tantas exigencias relativas a la programación, a lo establecido dentro del currículum, puede llegar a "ahogar" a los docentes.

Todo está tan programado, secuenciado, que parece que no queda lugar para el aporte personal de cada docente y solo queda lugar para lo establecido por la normativa.

Entrevistada 1: Pues... Yo cuando ya llegué ya había libros de texto.

Entrevistadora: Pero, ¿por qué tú querías o porque te obligaban...?

Entrevistada 1: Si en el colegio todo el mundo estábamos usando una editorial, estábamos... pues todos íbamos... En otros colegios es verdad que a lo mejor íbamos por proyectos y hacíamos los temas. Cuando nosotros empezamos, por ejemplo, aquí el bilingüismo, es verdad que no había textos bilingües, pues hacíamos nosotros los temillas.

Entrevistadora: Pero eso aquí ya en este centro, ¿no?

Entrevistada 1: Sí, sí, sí. Es verdad que te quita mucho más tiempo, pero a lo mejor pues te ayuda a dar lo que realmente quieres dar, sí... requiere mucho más esfuerzo y más trabajo, eso está claro.

Entrevistadora: No te lo dan hecho.

Entrevistada 1: No (se ríe). Pero bueno, eso ya...

Entrevistadora: Que más... Lo de los exámenes estandarizados que también... pues lo mismo, ¿cómo ves las pruebas...?

Entrevistada 1: Pues yo generalmente, siempre las que me han dado las editoriales no me han gustado, las he hecho yo misma, en base a lo que yo he dado... también es verdad que casi siempre yo he dado el idioma, prácticamente, el inglés. Entonces yo, me ha gustado siempre hacer mis mismas pruebas, para ponérselas a los niños, no ceñirme a la que te vienen en los libros de texto. Y luego ya en función de los niños que tienes, del nivel que tienen...

Entrevistadora: Que puedas adaptar un poco...

Entrevistada 1: Te tienes siempre que adaptar a lo que tienes, eso es cierto.

Entrevistadora: Sí, porque las que te vienen dadas no saben qué nivel...

Entrevistada 1: Claro... Si tienes uno que no de la talla, pues tendrás que empezar desde abajo, y al revés, si tienes alumnos que ya eso lo tienen superado, pues tendrás que... eso siempre, te tienes que adaptar al nivel de los alumnos.

Entrevistadora: Y, ¿crees que todas las pruebas estas que han puesto ahora de las reválidas, de PISA... que todo eso beneficia en algo?, ¿realmente eso a vosotros os sirve de algo?

Entrevistada 1: No, a mí me serviría más el trabajo continuo y el ver el esfuerzo diario me vale más que lo que tú des en una prueba determinada, es que eso es así, la constancia. Yo siempre he valorado en los alumnos eso, la constancia, el trabajo diario... pero un examen al final de terminar tres, cuatro años de... pues no es tan significativo. Para mí, vamos.

Entrevistadora: Que no te proporciona a ti ningún tipo de...

Las evaluaciones ya vienen dadas por las editoriales, por lo que la autonomía de los docentes descende (síntoma de la desprofesionalización).

Entrevistada 1: Hombre, te proporciona idea, es verdad que al que ha ido bien, la prueba le va a ir bien, seguramente, y el que ha ido mal pues a lo mejor no. Pero que no, yo confío más en el trabajo diario, en el esfuerzo personal que ahí ir a jugártela a una prueba. Y luego someterlos a tanta prueba, tanto examen... pues tampoco lo veo positivo, pero bueno...

Aquí podemos ver perfectamente una crítica a las pruebas estandarizadas y como su valor real para los docentes es mínimo.

Entrevistadora: Y, del tema de PISA de hacer tantos ránquines de poner los colegios también enumerados por...

Entrevistada 1: Es que eso tampoco creo yo que sea al 100% luego los resultados tan, tan exactos...

Entrevistadora: Pero, ¿de qué?, ¿en cuánto a que el que esté en el puesto 1 sea tan maravilloso...?

Se repite la idea del poco valor de la continua evaluación de resultados y de los exámenes estandarizados (propios de ideales neoliberales) para los docentes.

Entrevistada 1: Claro, las estadísticas luego... eso, ¿hasta qué punto es cierto?, ¿o no? Y en un colegio, en un grupo, entran muchas variables.

Entrevistadora: Sí, pero cada vez hay más gente que se lo cree.

Entrevistada 1: Que se cree que eso es la verdad de la verdad, ¿no?

Entrevistadora: Y que van buscando a ver en qué puesto está el cole tal...

Entrevistada 1: ¿Sí?, ¿para pedirlo, para..., para estar allí? Ahhh.

Entrevistadora: Por eso quería sacar también el tema, porque es algo que cada vez, por lo menos a nosotros, nos están diciendo que se pide más, o que se fijan más los padres también en aspectos donde...

Entrevistada 1: Sí, sí, “este colegio ha salido o sacado en el informe PISA tal y es un buen colegio y éste ha sacado tal”. Pero es que hay otras muchas variables, es que si tú estás en... ahora te vas a un pueblo como te he dicho antes de La Alpujarra, donde el nivel cultural es más bajo o donde un grupo de familias... o aquí mismo en Granada, te vas a la zona norte, a Pinos Puente, que hay un nivel económico y familiar, que es también más bajo, pues evidentemente los resultados no van a salir como en un colegio de élite de clase alta, entonces, no sé...eso no ayuda, digo yo...

Entrevistadora: Que no tiene mucho valor, ¿no?

Entrevistada 1: No, porque queremos hacer colegios buenos y colegios malos y esa clasificación no. A mí me dijo un inspector una vez, cuando pedíamos, que siempre te mandaban al quinto pino, y decía que todos los alumnos son dignos de ser enseñados y son dignos de ser atendidos, entonces, ¿por qué vamos a irnos todos a lo bueno? Si el maestro tiene que demostrar que es buen maestro precisamente donde tiene dificultad, donde no tiene ninguna dificultad porque todos los niños “van solos”, ¿qué valor tiene eso? Digo yo.

Todo esto gira en torno a los ránquines que se hacen de los centros educativos, cuestión que responde a la privatización de la educación, por querer tratar como un mercado a la educación. Pero el valor que pueden tener esos ránquines o la objetividad se aleja mucho de lo deseable, porque no se puede pretender medir como si fueran beneficios económicos los aspectos relacionados con la educación.

Entrevistadora: Pues no, es que cada vez se está... se valora más...

Entrevistada 1: Se están clasificando los centros, ¿no?, según los resultados, yo, no me parece...

Entrevistadora: Que no tiene mucho...no, yo a mí tampoco...

Entrevistada 1: No, quizá nos estamos equivocando también con eso, claro que sí.

Entrevistadora: Pero lo has visto, ¿no?, que hacen ránquines de colegios, miran a ver en qué puesto está el colegio de la zona, o en que...

Entrevistada 1: Claro, claro y los padres suelen hacerlo hoy mucho, claro, claro.

Entrevistadora: Y en las redes sociales es que se mueve mucho eso, lo de comparar o mirar a ver en qué puesto está el colegio de tus hijos y comparar los resultados que tienen, que...

Entrevistada 1: Es como la privatización, es que es lo mismo, ahora todos los colegios privados son los mejores.

Entrevistadora: Y es que son los que aparecen siempre casualmente en los primeros puestos.

Entrevistada 1: Claro... pero no, no es así, tenemos que defender la pública al 100%.

(Paramos la primera parte de la entrevista aquí y terminamos a los tres días todo lo que nos quedaba de entrevista). (Al comenzar la segunda sesión, comenzamos hablando un poco de lo mal vista que está la profesión de maestro, sin meternos de lleno en el guion, por eso al principio puede parecer un poco descontextualizado, aunque todo gira en torno a nuestro tema de interés).

Entrevistada 1: Es que si no empezamos por darle importancia a nuestra profesión y... y a nuestro trabajo, pues nos va cada vez peor, eso está más claro que el agua.

Entrevistadora: Pero es que si trabaja en esto gente que no le da importancia, que es lo que yo estoy viendo.

Entrevistada 1: ¡Ahí está! Que la carrera de magisterio parece que... y mira que antes decíamos que es una carrera corta, que son tres años, mientras que el resto son cinco, y ahora no, ahora es igual de larga que las demás.

Entrevistadora: Que yo lo veo estupendo, yo lo veo un avance.

Entrevistada 1: Claro, que es igual que las demás, que se valore... es que por ahí tenía que haber empezado hace mucho tiempo, o sea, valorarla como una carrera más, como una profesión igual que derecho, igual que cualquier otra carrera. Pero ahora el tema es que se sigue, vamos según me cuentas, todavía se tiene la mente, que el trabajo de maestra lo puede hacer cualquiera y no, eso ni... nada más lejos de la realidad. Quizás... es que de

No se puede privatizar la educación porque se eliminaría un papel fundamental de la misma, aspecto que deja en evidencia el poco valor de querer clasificar a los centros educativos. Todos los niños tienen el derecho a recibir una buena educación, entonces ¿para qué hacer colegios mejores o peores?

Dentro de la idea de la neoliberalización y privatización, se está intentando hacer ver que los colegios con gestión privada obtienen mejores resultados que los colegios públicos, principal argumento para privatizar la educación.

La desprofesionalización surge ya desde dentro del propio "gremio", lo que ayuda a que se extienda al resto de la sociedad.

los pocos trabajos que requieren tener vocación vocación, además de médico o de cura (se ríe), porque hay que tener vocación para serlo, la de maestro, es que es imprescindible tener vocación, sino es que tú lo pasas mal como maestro porque estás allí forzado a estar con un grupo de niños, que a lo mejor no tienes “feeling” porque son unas edades muy inferiores a las tuyas, y parece como que estás ahí obligado a estar, se te hace el rato inmensamente largo, no estás dando lo que deberías dar a los niños, que no, que no, que no te gusta...

Entrevistadora: Y lo peor no es que te fastidies tú, es que estás fastidiando 25 niños cada año.

Entrevistada 1: Estás fastidiando a personas, no estás fastidiando como el que trabaja en una oficina a un trabajo que tiene que estar pasado a máquina a tal hora, es que estás fastidiando personas, y para toda la vida, porque lo que queda a esas edades a un niño, eso se queda ya ahí subyacente en el niño y eso luego...

Entrevistadora: Si ese es el problema, que además cuanto más temprana es la etapa... porque, por ejemplo, las de infantil están todavía peor vistas, las maestras y los maestros, que los de primaria, los de primaria peor que los de secundaria y los de secundaria... cuando yo ahora casi que me estoy dando cuenta de que es al revés. Porque es como una casa: las de infantil empiezan a poner los cimientos, que son de lo más importante, después va el de primaria, después... y si no empiezas desde abajo a hacer las cosas bien, difícilmente después... pero no se valora nada.

Entrevistada 1: No, nada, nada. Y... ¿y los primeros? Un primero que es cuando los niños arrancan a leer y a escribir, es que eso debería considerarse como una especialidad más, a parte, igual que se considera el inglés, o la música, o infantil, o PT, la especialista de primero de primaria.

Entrevistadora: Es que está de verdad, que por eso yo también quería hacer un TFG enfocado un poquito en ver cómo lo veis desde dentro, cómo... porque desde fuera...

Entrevistada 1: No, y desde dentro se ve y si me pongo a contar de dentro de un equipo directivo, mucho más.

Entrevistadora: Que os dais cuenta de más...

Entrevistada 1: Sí, muchos problemas además, de verdad, que dices tú, es que hay gente que está aquí y no le gusta su trabajo, y se nota muchísimo, se nota, muchos problemas que acarrear luego detrás con padres y con niños es de gente que no.

Entrevistadora: Y el problema está en que tampoco se pueden echar...

Entrevistada 1: No, no, no, claro, no, aquí han entrado y eso es lo que hay.

Entrevistada 1: Y debería haber, yo pienso que debería haber tanto para entrar como para luego... en otros trabajos si no lo haces bien te echan. Y

La desprofesionalización docente se hace evidente en la actualidad y para erradicarla habría que empezar a hacer cambios en la propia carrera o grado de magisterio.

para entrar, igual que en la policía hacen exámenes psicológicos, psicotécnicos...

Entrevistada 1: Sí, sí, pues a un maestro hay que hacerle no tanto a nivel conocimientos, tú puedes saber programar a las mil maravillas, hacerte un trabajo súper específico y súper especial en un ordenador, con un “power point”, que eso ya hoy día lo tienes hecho cuando quieras, y luego exponerlo ante un tribunal que tampoco requiere tanto, pero lo que cuesta es el día a día y enfrentarte a veintitantos alumnos y saber resolver los conflictos diarios que surgen entre ellos. Eso no es fácil, eso no es fácil.

Entrevistadora: Y para eso no está todo el mundo...

Entrevistada 1: Todo el mundo no está preparado, porque no está todo el mundo preparado.

Entrevistadora: Ni preparado ni bueno, ni tiene la capacidad...

Entrevistada 1: Ni tiene aptitudes con p, además de actitudes.

Entrevistadora: Por eso debería haber, yo pienso, un filtro de...

Entrevistada 1: Sí, sí, sí.

Entrevistadora: De que no entre cualquiera, porque sacártelo en verdad te lo puedes sacar. Si estudias cualquiera puede estudiar y memorizar y cualquiera podría...

Entrevistada 1: Pero luego de cara a los niños no, no, ahí no entra todo el mundo, y esa es la pena, que luego te das cuenta que no. Y mira si una persona le dicen que vale, tú has estudiado magisterio, tú muy bien, pero ahora esta prueba no la pasas pues porque no tienes “feeling” con los niños, tu carácter no va con esas edades y a lo mejor tú puedes funcionar mucho mejor en otro tipo de trabajo que en esto, tú te realizarías mejor, estarías más satisfecho contigo mismo, no estarías mal y estarías...no estaría perjudicando a un grupo de niños, pero eso...

Entrevistadora: Eso sería lo ideal

Entrevistada 1: Eso sería ideal, claro.

Entrevistadora: Pero que por ahora no va a llegar.

Entrevistada 1: Qué va, no, no. Tal y como vamos no, además tú me lo estás corroborando, porque yo decía, bueno ahora ya es una carrera más, ahora la gente se pensará más, son también cuatro años pues me dedico a lo que me gusta.

Entrevistadora: Pero como la nota de corte está tan baja, que es otro de los problemas, pues la gente que no tiene nota para entrar a otra carrera... o gente, porque yo me he encontrado muchísimos compañeros que es que “como no me gusta nada, no tengo nada que hacer y mis padres me están

La desprofesionalización surge también a raíz de la poca profesionalidad de aquellos maestros que están trabajando y no valoran ni aprecian su profesión, ésto provoca desgana y hace que ellos mismos empiecen a desprofesionalizar la educación.

diciendo que tengo que estudiar algo, pues ¿qué hago?, pues hago magisterio que es fácil, que no necesito mucha nota de corte para entrar...”

Entrevistada 1: Y yo de hecho escucho mucho decir, mis propios hijos: “digo magisterio, si en magisterio no hacen nada, es todos los días trabajos manuales, todos los días...” Y yo digo, ¿cómo va a ser eso? Y me da a mí hasta coraje porque digo vamos, que yo soy también maestra y yo he pasado por ahí y no todo es trabajos manuales.

Entrevistadora: Y que yo en mi formación, es que no he cogido... bueno en la asignatura de plástica sí, porque había una asignatura de educación plástica y su didáctica, ahí sí, pero en el resto de carrera es que no he cogido ni unas tijeras, ni pegamento, ni lápices de colorear, pero es lo que me dijeron a mí cuando iba a empezar que me comprara un buen estuche de colores y de...

Entrevistada 1: Ya está, fíjate en el desprestigio que tiene la carrera y empezando por ahí pues todo lo demás, si es que es así.

Entrevistadora: Pues todo eso es la desprofesionalización docente.

Entrevistada 1: Sí, sí, sí, madre mía... Pues digo si es real, claro que es real.

Entrevistadora: Que ya hemos hablado que sí, que no es nada inventado...

Entrevistada 1: Que como carrera hasta que no se exijan unos mínimos para impartir esa carrera, esto seguimos así, igual de mal.

Entrevistadora: Que todo eso lleva también a que te sientas infravalorada, ¿no?

Entrevistada 1: Claro, en ese sentido, por la sociedad en general, claro, claro, es que eso es normal, no se valora lo que hacemos ya lo hemos dicho antes. Si en el momento que... pero además, lo notas incluso en el trato de los padres cuando vienen aquí, que también eso ha variado a lo largo de los años, que antes, sobre todo en el medio rural, volvemos a lo del otro día, los padres respetaban más la figura del maestro y ahora no. Ahora te ven más como un cuidador que como un maestro de su hijo y delegan responsabilidades que son tuyas, como padres. Ahora estamos en una sociedad en la que el padre, la madre, todos trabajan, y piensan que nosotros además de enseñarle lengua, matemáticas y un idioma, también tenemos que educarlos y están muy equivocados. La educación tiene que partir de la familia y en ese sentido se nos infravalora muchísimo. Además, ¿cómo vienen aquí a... cuando vienen a las tutorías? Es verdad que hay gente que viene con buena educación, pero hay otros, que el culpable no es el niño, el culpable eres tú porque no lo estás educando bien y eso pasa muy frecuente, cada vez más. Estos problemas de convivencia que tenemos... casi que nos echan a nosotros como docentes la culpa, entonces también es una carga adicional. Es verdad que nosotros tenemos también que, además educar también, vale, pero las familias también se descuidan

Un claro ejemplo, de la desprofesionalización que sufre, no solo ya la profesión de docente, sino también la carrera (o grado) de magisterio.

Otra vez aparece la desprofesionalización del grado de magisterio.

Se sigue hablando de la desprofesionalización y queda claro que es real.

Uno de los primeros pasos que habría que dar para erradicar la desprofesionalización docente es exigir ciertos aspectos en la formación de los maestros.

En esta parte se ve de forma muy evidente la desprofesionalización que sufren los docentes. Los padres

mucho en ese aspecto y también nos infravaloran claro, en el momento que no te ven como... en lugar de verte las virtudes, es decir, es que yo tengo a mi hijo en manos de esta persona y bastante esfuerzo hace con enseñarle y tal... pues no, es a la mínima de cambio mi niño no es el malo, es el maestro el malo o la maestra, eso se nota mucho también.

Entrevistadora: Es que yo lo veo mucho como, por ejemplo, cuando tú vas al médico, ¿no? Tú vas al médico y no vas diciéndole que mira que no, que lo que yo creo que me tienes que poner es esto, que lo que me pasa es esto...

Entrevistada 1: Exacto, tú no le dices al médico lo que te tiene que recetar.

Entrevistadora: La gente suele confiar en lo que el médico le dice, en lo que...

Entrevistada 1: Claro, porque es un profesional y a nosotras no nos ven como a profesionales, nos vienen a criticar lo que estamos haciendo en lugar de... y a, y a...y ellos, casi que algunos hasta se meten en lo que tienes que hacer. Como yo le dije: “yo no me meto en los ingredientes que tú le echas al potaje en tu casa...”

Entrevistadora: Pero es por eso, porque no lo ven como... y cada vez pasa más que no se ve como una profesión en la que tú sepas algo, en la que tú tengas un conocimiento que ellos no, una formación que ellos no tengan, sino que se ve como algo que dices: “bueno pues cualquier persona puede estar ahí”.

Entrevistada 1: Al colegio nos ven como una guardería claramente, para ellos el colegio es guardería permanente y mientras estén sus hijos aquí “guardados, metidos” ya está. Porque muchos de los problemas, cuando vienen aquí los padres... bueno hay padres de los buenos, pero no hay que hablar de ellos, esos siempre se preocupan y vienen a ver cómo van académicamente, pero que la mayoría de los conflictos... los padres vienen porque el otro le ha pegado, le ha dicho... pero no para interesarse por el nivel académico en la escuela, pero ¿trabaja tu hijo o no trabaja? No, es porque éste le ha dicho en el recreo lo otro, el otro le ha empujado y tal, o sea que...

Entrevistadora: O sea, que normalmente sí es siempre por algún conflicto puntual...

Entrevistada 1: Sí, sí, que no es para ver cómo va en clase, si está aprendiendo más matemáticas, más lengua, o lo que sea...o sea eso, eso ya es más posterior, sí es que lo es... (Se ríe), no es lo más importante para muchos de ellos. Por eso te digo que es que el colegio lo ven como guardería la mayoría de ellos. O sea que por parte de la sociedad en general y por parte los padres pues la verdad que estamos perdiendo mucha credibilidad, digo yo.

los ven más como cuidadores, pero de formar contradictoria delegan en ellos todas las responsabilidades educativas para con sus hijos, responsabilidades que deberían partir de ellos como padres.

En todas estas frases dichas por una maestra, se sigue apreciando la desprofesionalización y la infravaloración a la que están sometidos los docentes. Se cuestiona su trabajo y se cree como verdad absoluta la contada por el niño, poniendo en tela de juicio a los docentes.

De nuevo la desprofesionalización, el sentimiento de que todo lo que hagan como docentes es cuestionable y criticable.

La visión que se tiene de la escuela se ha reducido a un lugar donde poder “meter” a los hijos para que los padres puedan trabajar, no le ven más función que la de guardería. Todo esto lleva de nuevo a la

Entrevistadora: Que no es algo que se ve nada más desde fuera, ¿no? Porque a nosotros, por ejemplo, a lo largo de la carrera pues nos lo han dicho mucho, nos lo han... Y una cosa es que te lo digan desde fuera y otra es que tú lo veas. Por eso quería hacer esto desde dentro, de verdad me dijeran que sí, que así, que sí que pasa...

desprofesionalización de los maestros y maestras.

Entrevistada 1: Sí, sí pasa, mucho, cada vez con más frecuencia. Es lo que hemos dichos, como tú has dicho, a un médico lo respetan y dicen éste es el que entiende y no se lo cuestiona, pero a nosotros nos cuestionan muchísimo... cada vez más...pero bueno, hay que luchar con eso. También es verdad que hay gente apañada, pero siempre te queda lo que... lo que no debe de ser, sí.

Entrevistadora: ¿Y algunas soluciones...?

Entrevistada 1: Soluciones. En primer lugar, lo que hemos dicho antes: que cuando yo elijo esta carrera, que ya esté valorada socialmente y que se te exijan unos mínimos, no lo que ahora, que casi no se exige nada, ahí pues todo el mundo entra y todo el mundo...

Más sentimientos relacionados con la desprofesionalización, en general, la sociedad no les otorga credibilidad a los docentes y eso ellos lo notan.

Entrevistadora: Pero si hay gente que entra con un 5, con un 5 de media de su bachiller y la PAU, que es lo que se hace ahora, como la selectividad, entran con un 5...

Entrevistada 1: Vamos y yo sé de gente que ha entrado escribiendo con faltas de ortografía a montones, que no sabe expresarse adecuadamente, que se expresan de “aquella manera”, ¡vamos!...

Seguimos con la idea de desprofesionalización, de sentir que a los docentes no se les trata como a los profesionales de otras ramas.

Entrevistadora: Pero que es que es así, que es real. Que yo he hecho trabajos grupales y tenías que corregirlos porque faltas de ortografía un montón, a la hora de expresión oral fatal... Y no entiendes, no sé, por lo menos yo no entiendo como alguien así, se puede dedicar a la enseñanza. Pero claro, si esa gente entra, luego acaban trabajando, porque te puedes sacar las oposiciones si tienes memoria, que la gente suele tener muy buena memoria y te puedes sacar los exámenes con excelentes notas, entonces pueden sacarse unas oposiciones.

Una de las razones por las que la profesión de magisterio está tan poco valorada es por lo poco valorada que está también la carrera, así que la primera solución pasaría por dificultar y “seleccionar” mejor a quiénes pueden acceder al grado.

Entrevistada 1: Si es que hasta que no cambien las oposiciones y sistema de acceso... claro que sí... Y luego entran y claro, así nos va. Entonces la solución sería esa, darle un prestigio y darle una formación a la gente y exigirles mucho y luego...no sé... más rigurosos, más rigurosos en cuanto a eso, porque luego son las personas con las que trabajas.

Entrevistadora: Y, ¿verías bueno que se pudiera echar a un maestro que, de alguna forma, se corrobora que no está haciendo bien su trabajo?

Entrevistada 1: También, claro que sí. O sea, una inspección real no como la de antes. Vamos a ver, esto de la inspección también es un poco peliagudo porque es verdad que hemos pasado de... yo me acuerdo cuando yo empecé a trabajar, pues que veía en compañeros ya más mayores que decían: “uy que mañana viene la inspección, así con miedo y que qué les

iba a decir, que les iba a”... Eso tampoco, ¿no? La figura de la inspección tenía que estar para, en cualquier caso el centro por lo que sea... Pero antes de tener una inspección, una fiscalización ahí, antes de entrar, esas trabas se tendrían que solucionar antes de que entren, porque luego es muy difícil echar a la gente una vez que ha entrado. Pero vamos, siempre puede haber casos en los que es verdad que se ha colado gente que no sirve, pues de alguna manera habrá que decir mira, tú para esto no vales, vete a otro sitio y haz otra profesión, haz otra cosa, de alguna manera... Ni el miedo que teníamos antes a la figura del inspector o inspectora, ni tampoco lo de ahora... Pero es que claro, venía el inspector o la inspectora cuando ya ha entrado todo el mundo, nooo, pon los medios antes, para que no llegue ni siquiera a hacer la carrera, ¿sabes? Que el “filtro” empiece mucho antes, sí, no cuando ya ha entrado. Yo veo la solución por ahí. Pero para eso tenían que estar de acuerdo desde los políticos hasta los superiores y hasta las escuelas de magisterio y todo... Y está muy lejos de la realidad, ¿no?

Entrevistadora: Sí, sí. Por ahora sí.

Entrevistada 1: Pues es una pena, de verdad.

Entrevistadora: Sí porque va a seguir...

Entrevistada 1: Y no va a mejorar, por ahí vamos por mal camino. Dice ahora, ¿se podría ser maestro sin necesidad de una formación especializada? Pues yo creo que no, que está ya dicho que no. Por supuesto que no. Y ya no es por memorizar contenidos, sino dar didáctica, cómo enseñar.

Entrevistadora: Es que ese es el problema también. La gente se cree que como tú lo único que haces es enseñar contenidos muy básicos, como multiplicar, sumar o dividir, que no son contenidos “fuertes”, pues la gente se cree que bueno, como multiplicar sabe casi todo el mundo, como son cosas sencillas...

Entrevistada 1: ¡Pues no cuesta trabajo!, ¡madre mía!

Entrevistadora: Y no ven que detrás no es que tú sepas esos contenidos, es que sepas cómo enseñar esos contenidos...

Entrevistada 1: Si los conocimientos aquí, como tú dices, es lo de menos, es saber transmitirlos.

Entrevistadora: Y adaptarlos, porque hay alumnos que... yo me doy cuenta ahora, que a lo mejor no saben o no pueden adquirir ese conocimiento de la misma forma que los demás, y tú tienes que tener las herramientas para que ese niño, también pueda... Y son muchas características personales que también tienes que tener...

Entrevistada 1: Que tener en cuenta, sí, sí, sí...

Desde el principio, en la formación de los docentes empieza a dársele valor a la desprofesionalización, pues ¿cómo se va a valorar algo que no se valora desde dentro? Y no se valora desde dentro porque no se exige, no se busca la excelencia para algo en lo que debería buscarse.

De nuevo la solución para acabar con la desprofesionalización empieza por hacer una selección sobre aquellos que pueden acceder a dicha profesión y los que no, si sigue trabajando gente que no la valora, que no le dedica el esfuerzo que merece... seguirá siendo vista como una profesión sin mérito, sin prestigio.

No se podría ser maestro/a sin una formación especializada, por lo que al necesitarla ya tiene uno de los requisitos para ser llamada profesión.

Entrevistadora: Y la gente se queda solamente con el aspecto teórico que más o menos pues sí puede dominar todo el mundo, porque es verdad que no son contenidos especialmente difíciles.

Entrevistada 1: Pero tienes que saber transmitirlos, tienes que saber a quién se lo estás diciendo, el grupo es muy heterogéneo siempre, y cada uno tiene su nivel, cada uno tiene su período de tiempo para coger los conocimientos, no todo el mundo los coge a la vez, o sea que es más complicado, muchísimo más complicado de lo que parece. Y eso es, en eso es en lo que nosotros teníamos que estar más preparados. ¿Cómo motivarlos? Pues no cuesta trabajo motivar a un alumno para que te atienda y para que te siga y para mantenerlo, que venga con gusto y que le guste lo que está haciendo. Eso no, eso no vale cualquiera, eso cuesta muchísimo esfuerzo.

Entrevistadora: Y es verdad que nosotros recibimos ahora más formación en eso, porque, por ejemplo, de los contenidos, en los cuatro años que llevo, de contenido no te vuelven prácticamente a enseñar nada porque se supone que ya lo tienes que saber. Está todo enfocado en didácticas, en motivación te enseñan muchísimo. Pero es verdad que luego llegas aquí y es como que...

Entrevistada 1: Y la realidad es muy diferente, porque allí el niño está bien siempre y aquí te encuentras de todo y vienen con una carga detrás de la familia, aquí hay muchos... Es verdad, últimamente, familias entre comillas, que todavía el padre, o la madre, o los hijos vivan en esa unidad familiar, se está rompiendo ya, ya lo normal casi es lo contrario, niños de padres separados, incluso de distintos tipos de parejas, que si homosexuales, que si tal... que también los tenemos ya... los inmigrantes, o sea que es que es una variedad ya en el alumnado.

Entrevistadora: Y para todo eso tampoco te preparan.

Entrevistada 1: Qué va, qué va...

Entrevistadora: Te dan una línea general, como tú dices, del niño promedio, donde el alumno va casi siempre bien, puede tener sus picos de mejorar o empeorar, pero siempre... y luego llegas aquí...

Entrevistada 1: Niño estándar, pero niño estándar no hay ninguno (se ríe), qué va, qué va...

Entrevistadora: Porque todos tienen... hasta los que sacan notas excelentes, es verdad que les ves a lo mejor, no académicamente, pero sí de comportamiento, relaciones sociales que les cuesta más... y eso también lo tienes que tener en cuenta y tienes que saber tratarlo.

Entrevistada 1: Claro, porque podemos hacer incluso de un niño súper inteligente, que aborrezca la escuela, pero que es que pasa frecuentemente. Niños superdotados que a lo mejor hemos tenido y a lo mejor luego han

fracasado porque no se les ha sabido motivar desde abajo, o sea que es que la carrera de magisterio tiene mucha “miga”, pero no...

Entrevistadora: Pero no se quiere ver o no...

Entrevistada 1: No se querrá ver, no se querrá ver, pero la tiene, la verdad es que sí.

Entrevistadora: E importancia del papel del maestro pues ya, también lo que hemos hablado.

Entrevistada 1: Primordial, sí, es muy importante. Y la familia en la educación, eso no hay que olvidarlo nunca, la familia y el maestro.

Entrevistadora: Pero, ¿los ves como dos... como si fueran los pilares fundamentales, sobre todo de un niño de primaria?

Entrevistada 1: Claro, porque un niño cuando viene aquí, viene con toda la carga emocional de lo que viva en su familia, entonces si te rinde más es porque está también bien en casa y si te rinde menos es porque ha habido algún problema, o porque están separados los padres, o porque ha habido algún conflicto y entonces, en ese sentido, es verdad que teníamos que estar familia y escuela mucho más unidos, compenetrados, sí.

Entrevistadora: Y cada vez va...

Entrevistada 1: Pues sí... No sé, con algunos lo conseguimos, con otros no... es que es tan difícil todo (se ríe)...

Entrevistadora: Y dicen que es fácil...

Entrevistada 1: No, no, no, de fácil nada. Y... ¿pasamos a otro punto?

Entrevistadora: Sí, ese es más, para que me comentes un poquillo... porque supongo que empezarías con muchas ilusiones, muchas ganas...

Entrevistada 1: Yo sí, la verdad es que como desde chiquitilla ya lo tenía muy claro que yo quería ser maestra. Yo me ponía en mi casa varias sillas, una detrás de otra, y yo me ponía en una puerta que mi madre me dejaba pintar, y me compraba tizas, y yo allí me veía ya enseñándoles a los niños, a nadie, si eran sillas... o sea que fijate tú si lo tenía yo claro. Entonces claro, empiezas con mucha ilusión, no es que desaparezca, cuando a ti te gusta tu trabajo, la ilusión sigue, ¿no? Porque si no esto sería, vamos, es que lo dejarías enseguida. Y la ilusión siempre sigue, lo que pasa es que esto es una carrera que tiene de todo, sus altibajos, que siempre encuentras un grupo un año muy apañado y te estimula a ti misma, porque cuando tú ves que la gente te responde también es un estímulo para nosotros como maestros, cuando no, pues te desilusionas y entonces... también cuando te vienen padres con problemas y, si sabes resolverlos pues te motivas y si no, pues también te vienes abajo, o sea que es que... Pero vamos, si tienes vocación como he dicho yo antes, la ilusión se mantiene, la chispa la vas a

tener hasta el final, pero hay que tener vocación para eso, sino no (se ríe). Si no estás deseando jubilarte, es que es así.

Entrevistadora: ¿Y las perspectivas? Las perspectivas y los objetivos con los que empezaste, las ganas de cambiarlo todo que luego se van apagando porque ves que no puedes...

Entrevistada 1: Sí, sí... Hombre cuando empiezas tú te piensas que podemos cambiar esto, podemos hacer lo otro, podemos llevar el colegio de esta manera... sobre todo desde el equipo directivo también. Y luego cuando ya van pasando los años y dices: “pero si es que por más que luche, esto es muy difícil cambiarlo”, y te ponen trabas y... y lo que hemos hablado antes, la gente no viene con la ilusión que debería venir y lo que te causa es más problemas que otra cosa, pues te vienes un poquito abajo. Pero hay que tener también visión de futuro y decir que tenemos que cambiarlo nosotros desde aquí, ya que no lo cambia nadie desde fuera pues nosotros desde aquí y, transmitirles a los niños lo mejor que podamos y los valores que nosotros tengamos para que esto siga para adelante, es que sino...

Entrevistadora: Sí, que lo que esté en tu mano...

Entrevistada 1: Lo que esté en tu mano poderlo hacer, porque a nivel general, es verdad que el grupo de maestros es muy difícil unificarlos todos, el ejemplo está en cuando ha habido una huelga, que la convocan, pues por defender la educación pública, luego no vamos todo el mundo, o sea que es difícil.

Entrevistadora: Sí y ahí no puedes obligar ni decir... Y, aunque estéis desde el equipo directivo, las limitaciones para poder llevar un poco el centro por donde creáis conveniente, sigue habiendo muchas limitaciones, ¿no?

Entrevistada 1: Pues a nivel de la administración algunas sí que hay, sí que hay... entonces tienes siempre que adaptarte a lo que te dicen desde allí arriba, pero bueno. Pero eso no quita que tú puedas en tu colegio, siempre y cuando encuentres un buen grupo de profesorado y digas: “pues venga vamos a enfocar nuestra forma de enseñar de esta otra manera, siempre que esté... Aunque te impongan limitaciones, también puedes tener un poco de... es contar con el personal para hacer proyectos y para hacer cosas.

Entrevistadora: Que también tiene que ser complicado, porque se te puede dar que sí...

Entrevistada 1: Exacto, porque no todo el mundo quiere. Aquí cuando llegó un compañero hace dos o tres años a darnos las matemáticas ABN, que habrás escuchado hablar de ellas, es una nueva metodología. Pues dijimos: “mira si pudiéramos en todo el colegio enfocar así las matemáticas, que eso les motiva más a los niños y tal...”, hicimos reuniones y todo, pero es muy difícil.

A veces la normativa y todas las imposiciones que se hacen desde dentro y desde fuera de la profesión docente, hacen que sea muy difícil poder cambiar lo que se ve erróneo. Al sentir que no hay apoyo, los docentes se resignan a hacer todo lo que esté en sus manos pero de forma individual y solitaria. Todo es consecuencia tanto de la performatividad como de la desprofesionalización.

Se sigue viendo aquí la misma idea que se mencionaba justo arriba.

A pesar de que “desde arriba” se imponga, si se cuenta con un buen equipo de profesionales se pueden llevar a cabo muchas propuestas educativas nuevas y más adecuadas. La performatividad se ve clara

Entrevistadora: Al final nada, ¿no?

Entrevistada 1: No, es muy difícil.

Entrevistadora: Es que también, sobre todo, los que estén en últimos cursos, ¿no?, meterle ahora una metodología nueva, o sea sería empezar desde 1º y 2º...

Entrevistada 1: Sí, sería empezar desde abajo, claro. Pero que es complicado.

Entrevistadora: Y, además que estuvieran de acuerdo todos los compañeros...

Entrevistada 1: Es complicado. Pero vamos, que se puede hacer, eso es... depende del personal.

Entrevistadora: Sí, pero necesitas la voluntad de casi todos.

Entrevistada 1: Claro, de todos, para poder hacer algo.

Entrevistadora: Qué más... ¿qué has aprendido?

Entrevistada 1: Que ¿qué he aprendido?... Pues yo he aprendido mucho y aprendo todos los días, aunque tenga treinta y tres años trabajados siempre estás aprendiendo, yo siempre. Además, es que cada curso que empieza parece que empiezo de nuevo a trabajar y dices que hay que ver que con treinta y tantos años trabajados, siempre, el primer día de clase vas con el pellizquillo en la barriga. Pero que se aprende de los compañeros, de los mismos alumnos, de vosotros cuando venís... De hecho, es que cuando nosotros empezamos las tecnologías eran nulas, o éramos nulas, y ahora mira ya. Hombre, también es verdad, es como la medicina o cualquier otro tipo de carrera, tienes que estar reciclándote continuamente, que es otra cosa, aparte de darle más profesionalidad a esta profesión, es estar en continuo reciclaje.

Entrevistadora: Que eso también cuesta mucho, porque hay algunos que se “anclan” en decir que esto es lo que sé hacer así y así...

Entrevistada 1: Y hay muchas metodologías y formas de enseñar, no siempre es la de ejercicios de la página tal a la tal, no. Existe trabajo por proyectos, existe también las TIC, que hemos tenido que reciclarnos muchísimo, en los mismos idiomas nos hemos tenido que reciclar, porque desde cuando yo hice la carrera hasta ahora, yo misma he cambiado mi forma de dar el inglés, está clarísimo.

Entrevistadora: Pero y cuando, por ejemplo, empezaste a trabajar, ¿se daban idiomas o no?

Entrevistada 1: Sí, cuando yo empecé se daba a partir de sexto, sexto, séptimo y octavo, dábamos dos horas a la semana de inglés nada más. O sea el idioma se empezaba a dar en sexto, quiero decirte que en infantil no se daba ni en los primeros cursos. Nada, no, cuando yo empecé a trabajar,

cuando habla de las limitaciones, de adaptarse, pero la libertad de educar, la libertad para mejorar todo lo posible sigue viva mientras haya profesionales dispuestos a hacerlo.

Para evitar la desprofesionalización, los docentes sienten la necesidad y a veces hasta obligación, de estar en continua formación.

empezaba a darse un par de horas a la semana sexto, séptimo y octavo nada más. Luego ya se fue adelantando en la edad y luego ya cuando empezamos nosotros aquí, en este cole con el bilingüismo, que hace ya por lo menos diez años, pues ya fue cuando se puso en infantil como anticipación lingüística y ya pues empezamos ya a dar las otras asignaturas en inglés, el conocimiento, la educación física, la música ahora también. Entonces claro, en eso hemos avanzado muchísimo. Pero claro, también eso requiere un reciclaje por nuestra parte porque si tú te quedas anclado en cómo se daban los idiomas antes...

Entrevistadora: No tiene nada que ver... A ver... ¿formación recibida y formación actual?

Entrevistada 1: Lo que te acabo de decir...

Entrevistadora: Cuando tú estudiaste, eran tres años, ¿no?

Entrevistada 1: Sí, eran tres años de magisterio, sí. Y... bueno, la verdad es como cuando te sacas el carnet de conducir, realmente aprendes a conducir cuando ya estás solo delante del volante. Pues igual, aprendes a ser maestro cuando te encuentras ahí, frente a veintitantos alumnos.

Entrevistadora: O sea que la formación te sirvió como para coger quizá, ¿no?, un poco de base...

Entrevistada 1: Teórica... la formación teórica pues sí, pero luego para la práctica muy poco, ya te digo, poquísimo. Es lo que hemos hablado... es que yo creo que en eso no hemos cambiado... es que tú aprendes cuando estás en clase. Allí te ponen un alumno estándar y te crees que todo... pero luego llegas aquí y te encuentras que cada uno es de su padre y de su madre y que cada uno tiene un nivel, cada uno te llega de una manera...

Entrevistadora: O que en la teoría...

Entrevistada 1: O sea lo que es la didáctica y el cómo motivarlos, cómo hacer que el niño aprenda y tal, eso lo aprendes cuando ya estás con ellos. Por lo menos en mis tiempos, y, según lo que me estás contando y lo que oigo, sigue igual, no ha cambiado.

Entrevistadora: Sí es verdad que la formación va muy enfocada a eso, a motivar, a la didáctica, a saber satisfacer las necesidades de todos los alumnos...

Entrevistada 1: ¿Os dicen cómo motivarlos y os hablan de nuevas tecnologías?

Entrevistadora: Sí, de todo eso sí. Lo que pasa es que es verdad que luego se queda todo como muy en el aire y como todo para una clase muy modélica... que sí, que te dicen que cada alumno es un mundo, que cada alumno...

Debido a la globalización, han cambiado muchos aspectos de la educación, lo que da como resultado, entre otras cosas, una necesidad de reciclaje para adaptarse a los nuevos y continuos cambios.

Otro de los cambios más grandes que ha traído la globalización ha sido con los idiomas, ya no hay país europeo en el que no se estudie ni se hable inglés. Esto ha requerido de nueva formación para los docentes que ya estaban trabajando.

Entrevistada 1: Sí, pero es que la práctica, en la práctica.... Cuando estás en la clase es muy diferente...

Entrevistadora: Efectivamente.

Entrevistada 1: Las prácticas son fundamentales, yo no sé si os sirven a vosotros.

Entrevistadora: Sí, las prácticas sí, desde luego que sí.

Entrevistada 1: En el período que estáis de prácticas os está sirviendo, ¿no?

Entrevistadora: Es verdad que es cuándo más he aprendido, fue en las prácticas del curso pasado y éstas.

Entrevistada 1: Es verdad que cuando yo empecé también estábamos casi un año de prácticas, y la verdad es que es ahí cuando te das cuenta, sí... y no antes, de lo que es la escuela.

Entrevistadora: Incluso yo diría que quizá sería mejor hacer, no sé si es meter la pata, pero hacer antes las prácticas y luego quizá la parte teórica.

Entrevistada 1: Hombre, siempre unas nociones anteriores es bueno, ¿no?

Entrevistadora: Sí es verdad, como que quizá lo más básico...

Entrevistada 1: Pero luego centrarlo más en la práctica que en lo teórico.

Entrevistadora: Sí, porque es ahí también donde te das cuenta si te gusta o no te gusta, y si no te gusta pues ¿para qué vas a seguir? Y luego porque es más fácil, una vez que ya tienes en mente ejemplos concretos, cuando te están explicando la teoría, es más fácil aplicarla y pensar en ese alumno que...

Entrevistada 1: Sí, que al alumno tal le pasaba eso...

Entrevistadora: De la otra forma es como que la teoría la olvidas más y cuando llegas a la práctica, no hay tanta relación entre lo uno y lo otro.

Entrevistada 1: Sí, que tenía que ser algo simultáneo.

Entrevistadora: Sí, quizás como los últimos dos años, que haces un cuatrimestre de prácticas y otro de teoría, pues igual, pero desde el principio.

Entrevistada 1: Claro...

Entrevistadora: Y pasando a otro punto, ¿cómo te sientes ante tantos cambios en la legislación educativa?, ¿de verdad se crea tanto descontrol desde dentro o no es para tanto?

Entrevistada 1: Es que yo pienso que es lo que te dije el otro día, que hemos cambiado, yo creo que cinco veces, desde que yo estoy trabajando creo que cinco leyes ya van. Y yo estoy haciendo prácticamente lo mismo pero con otros nombres, que cambiamos la forma en la que hacemos la

programación o preparamos, sí, pero luego en la práctica seguimos haciendo lo mismo. Hombre, es verdad, que también es cierto lo que yo, como te he dicho antes, con el idioma yo he cambiado mi forma de dar el idioma, pero es porque yo, no porque la ley me lo haya dicho, sino porque yo he considerado que yo, la formación que tuve en el idioma hace tantísimos años, no es la misma que se me está exigiendo ahora. Ya trabajo en un centro bilingüe, pues ya me tuve que reciclar en la escuela de idiomas... no hacer todo tan escrito, casi más del lenguaje oral y hacer actividades que les motiven más... o sea que es que, en eso...

Entrevistadora: Sí, que cambia más porque tú quieres, no porque la ley haya cambiado.

Entrevistada 1: Exacto, o sea que yo he visto la necesidad de reciclarme, no porque la ley haya cambiado, ¿sabes? Y luego las programaciones pues a mí me hacen mucha gracia, es verdad que hay que tenerlo todo estructurado y... porque es mejor, tenerlo todo muy claro, lo que vas a dar, pero eso, tenerlo claro y de forma sencilla, no ahí veinte mil folios que los guardo en un cajón y que a mí lo que me va a valer es lo que quiero dar esta semana y la que viene con mis niños y que actividades me voy a preparar.

Entrevistadora: Y que luego hay cosas demasiado, que no pueden ser tan... como la temporalización de... que está bien que tengas eso como guía para que no sea aquello luego un descontrol...

Entrevistada 1: Pero luego se te puede venir atrás, porque a lo mejor luego tú te das cuenta que tú estás dando X contenidos y que los alumnos no los han cogido, entonces no puedes avanzar, te tienes que volver un poco a atrás, hacer un poco de “feedback” y empezarlo de nuevo o intentarlo con otra... de otra forma y a ver si así lo cogen. Y a lo mejor esa unidad no he tardado quince días, he tardado veinte o treinta, ¿sabes? Y, por otro lado, yo veo que es mejor la calidad que la cantidad. ¿De qué sirve dar ahí quince o dieciséis o dieciocho unidades si las llevan de aquella manera? Y ves que en el curso siguiente van a llevar muchas lagunas y van arrastrando ahí detrás, detrás... entonces, claro, sí, como guía muy bien, vale, tener claro y estructurado lo que tú quieres hacer también, pero sin necesidad de rellenar veinte mil papeles que se te va el tiempo nada más en eso, es que es así.

Entrevistadora: En vez de en lo importante.

Entrevistada 1: Claro. Entonces, todos esos cambios pues de poco han servido, la verdad. Eso respecto a cómo me siento con la legislación ¿no?

Entrevistadora: Sí, porque ahora ya dice, ¿influye la opinión de los expertos de la educación en esos cambios?

Entrevistada 1: Pues no influye, porque te das cuenta que en este país donde menos se debe de bailar es tanto en sanidad como en educación, y esto de que ahora venga un grupo político e invente una nueva ley y ahora dentro de tres o cuatro años viene otra vez un grupo político y nos saca otra

A pesar de los cambios legislativos y el cambio de ideología política, los ideales neoliberales se mantienen en el marco legislativo, de ahí la explicación que se da de que a pesar de haber trabajado con diferentes leyes, se sigue haciendo prácticamente lo mismo.

A pesar de que la ley haya cambiado, debido a los cambios venidos con la globalización, se ve en la necesidad de reciclarse.

En la segunda parte de este párrafo se ven muy de la mano la idea de la burocracia y la performatividad. Obligan a los docentes a tener mil papeles que a ellos no les van a hacer ninguna falta, pero tienen que hacerlos para poder dar esa apariencia “profesional” y justificar sus actuaciones.

nueva ley, y dices tú, si lo que tenemos es que tener muy clara educación, sanidad...

Entrevistadora: O sea, que debería haber una ley, donde solo...

Entrevistada 1: Claro, que se priorice, porque estamos con personas y que no haya estos cambios tan...

Entrevistadora: Sí, que a lo mejor haya como en otros países, que sí que la modifican, pero lo hacen porque tienen la misma desde hace, a lo mejor, treinta años, entonces hay cosas que sí que hay que modificar.

Entrevistada 1: Claro, hay cosas que hay que modificar con el paso de los años, eso por supuesto.

Entrevistadora: Pero la ley sigue siendo la misma.

Entrevistada 1: Pero una cosas es modificar y otra es borrar y hacer otra vez una ley nueva, y ahora dentro de tres o cuatro años, otra ley nueva, y así, pues no. Eso nos influye mucho también, claro. Además, las leyes esas, que es lo peor, las hacen sin tenernos en cuenta a nosotros, que somos los que estamos en contacto con los niños, la mayoría de las veces.

Entrevistadora: Sí, un ministro de educación que no tiene ni idea de...

Entrevistada 1: Que a lo mejor no ha pisado una escuela en su vida, también es verdad.

Entrevistadora: Cuando deberían juntarse, pienso yo, especialistas de diversos campos pero todos de la educación, y elaborar ellos...

Entrevistada 1: Claro, y elaborar una normativa.

Entrevistadora: Pero de eso también estamos lejos.

Entrevistada 1: Sí, sí, sí. Ahora, si pasamos a lo de usar la escuela como arma política (forma parte del guion), por supuesto. Es que es lo que estamos hablando, el político de turno cambia y aquí... (Lee el guion) Cada vez más horas, cada vez menos vacaciones, porque saben que los padres lo ven como algo positivo. Yo no lo veo por lo que vean los padres, sino por lo que en realidad se necesite. También es verdad que... bueno, lo de las horas, tenemos las mismas horas que pueden tener en cualquier país europeo, pero al tener el clima que tenemos se concentran las vacaciones en los dos meses.

Entrevistadora: Sí, porque luego en otros países, tienen entre medias vacaciones que nosotros aquí no.

Entrevistada 1: De hecho trabajamos más que en otros países europeos.

Entrevistadora: Pero siempre se tiene la creencia que es donde...

Entrevistada 1: Porque nos han concentrado las vacaciones en los dos meses de verano porque es aquí, con la temperatura, el clima... claro. Que

La politización de la educación queda en evidencia.

La educación está politizada y solo responde a intereses políticos en los que no se tiene en cuenta la opinión de los expertos en educación (los maestros y maestras).

Primero vemos de nuevo la afirmación de la escuela como arma política. Al final del

más que el tiempo, es la calidad, ¿sabes? Y luego, pues sí, el que haya a lo mejor más para reunirnos y trabajar en equipo pues sí, las dos horas y media que tenemos los lunes, es verdad que muchas veces, cuando un colegio quiere hacer un proyecto en condiciones, necesita más reuniones, a lo mejor se queda corto, en eso sí. Más de dos horas a la semana, pero sería cuestión de estructurarlo de otra manera, no echarle más horas de las que ya echamos, pero estructurar el trabajo de otra forma, es verdad que si mandasen más personal a los centros, pues a lo mejor dentro de esas horas lectivas pues el equipo bilingüe se podría reunir dos veces a la semana, el equipo de tercer ciclo se puede reunir también además de los lunes otro rato, pero para eso se necesita más personal en el centro, que tampoco lo tenemos, cada vez está más recortado.

párrafo vemos otro síntoma de la globalización: todos los países europeos tienen las mismas horas lectivas en los colegios.

Entrevistadora: Pero ahí, en ese punto me refería más bien a...

Entrevistada 1: Pero es verdad que también es importante lo del personal, que no nos mandan... nosotros, por ejemplo, con el bilingüismo, cuando empezó muy bien porque te mandaban un especialista por cada dos grupos, luego ya con los recortes uno cada tres grupos, con lo cual ya el horario se ve más ajustado y, en lugar de poner poner, es quitar quitar. También eso va en deterioro de la calidad de la enseñanza. Luego por ejemplo los apoyos, podrían funcionar mucho mejor, pero en el momento en que hay ausencias y tienes que mandar al apoyo a sustituir, pues ya desaparece, o cuando alguien se pone malo y hasta los diez días que no han pasado los días, no te mandan a nadie, pues esos diez días también es a costa de todo el personal que tenemos con apoyo y entonces realmente piensas si el apoyo ha funcionado y te pones a contar los días y piensas que no, que no ha funcionado por falta de personal, es que así.

Entrevistadora: Porque raro es el día que no tienes que irte en vez de a dar tu refuerzo...

Entrevistada 1: Cuando no falta uno, son dos e incluso hasta cuatro o cinco maestros en un día podemos tener, entonces eso también... no te puedes programar grandes cosas para apoyar a los niños.

Entrevistadora: Tienes que quitar de algún lado porque no puedes dejar ese hueco sin cubrir.

Entrevistada 1: Eso también repercute muy negativamente, pero bueno, es lo que tenemos...

Entrevistadora: ¿Terminamos los dos últimos?

Entrevistada 1: Sí.

Entrevistadora: ¿Hasta dónde llega el papel de la escuela? Ahí me refiero más que nada, por lo que has comentado antes también de que a veces los padres quieren como que todo sea responsabilidad de la escuela, si el niño hace algo mal no es porque la educación que esté recibiendo en la casa sea

Síntoma y causa a la vez de la desprofesionalización es que de los primeros sitios en los que se recorta es en educación.

insuficiente o negativa... es todo la escuela, y como que ya todo tiene que recaer sobre la escuela. Entonces tiene que haber unos límites.

Entrevistada 1: Los padres tienen que tener claro que aquí a lo que se viene es a aprender asignaturas y que la educación tiene que partir primero de la casa, eso está muy claro. Aquí pues sí, intentamos que la convivencia sea agradable y tal, pero es que si de casa ya... los niños, no están los padres... lo que hemos hablado antes, que trabajan el padre y la madre, que están fuera, los niños cada vez menos atentos, menos cuidados por ellos, pues claro, luego muchos problemas de convivencia nos los traen aquí también. Y aquí hay que solucionarlo todo, además de darle las matemáticas y la lengua.

Entrevistadora: O sea, que parece que sí que lo tiene que abarcar todo.

Entrevistada 1: Sí, sí, es complicado.

Entrevistadora: Y ¿lo de que todo se tiene que enseñar en la escuela? Porque también se comenta de meter en la escuela temas de... que a mí me parece estupendo, de nutrición, de salud, de filosofía, de...

Entrevistada 1: ¿Todo?, es lo mismo. Claro, a través de los proyectos, de los planes y proyectos pues tenemos aquí en el colegio temas de salud, educación vial, tenemos lo de la fruta y verdura, o sea que eso, que tenía que ser también parte de la familia, ahora... con lo de la fruta y la verdura que estamos estos días, ¿no? Pues hay muchos niños que te llegan, ya lo has oído, diciendo que no les gusta eso, que no comen de aquello... Claro, aquí estamos intentado educarlos para que coman fruta y verdura, pero también en la casa tienen que esforzarse, porque si no... Aquí están cinco horas, pero el resto están en su casa, eso está muy claro.

Entrevistadora: Pasan más horas allí que aquí, aquí son muchas, es verdad, pero...

Entrevistada 1: Pero allí también, o sea que sí, es verdad que el colegio debe implicarse y que de hecho ya lo hacemos, en educarlos en todos los sentidos, no solamente en impartir materias, ya lo estamos haciendo, pero tiene que haber mucha más complicidad por parte de las familias.

Entrevistadora: Y saber priorizar contenidos, porque en cinco horas tampoco puedes abarcar absolutamente todos los contenidos del mundo.

Entrevistada 1: Está claro que no podemos enseñarles todo de todo. Lo intentamos, lo hacemos lo mejor que podemos, pero las horas son las que son y la labor de las familias es muy importante y se nota, el niño que en la casa trabaja los valores que nosotros aquí intentamos darles y es una continuación de... pues se le nota, pero los que no, pues también se nota. Así que, no sé qué más...

Entrevistadora: Pues ya está. Muchas gracias por todo, por el tiempo y la colaboración.

El resultado de la desprofesionalización o profesionalización errónea, es que los padres consideran que los maestros y maestras deben encargarse al 100% de la educación de sus hijos. La educación debe partir de ambos lados, tanto de la escuela como de las familias, deberían ser partes complementarias.

ANEXO III. ENTREVISTADO 2 (E2):

Maestro de educación primaria, de 57 años, trabajando desde los 21. Comenzó a trabajar en 1982 en pueblos pequeños donde los colegios eran unitarios, por lo que ejercía labores de administración, gestión y dirección del centro indistintamente. La mayoría de los años ha trabajado como maestro de música y lleva 23 años en el mismo centro. En los últimos dos años ha dejado la especialidad de música y está como generalista.

ENTREVISTA 2 (E2):

Entrevistadora: A ver, empezamos con una comparación de varios aspectos, sobre cómo estaban cuando empezaste y cómo lo están ahora. Lo primero es la figura del maestro. Cómo era cuando tú empezaste a trabajar y cómo es... la que tú veías, no en otros maestros, sino la figura que tú tenías y la que tienes ahora.

Entrevistado 2: A ver, ha cambiado, antes era una figura muy lejana, muy distante, muy autoritaria, muy... digamos, no cercana al alumno, a la persona, sino... parece que representaba un poco el... formaba parte como del poder, del estado. Ya cuando yo empecé a trabajar, ya había cambiado eso, ¿no? Yo empecé en los ochenta y ya había cambiado, estaba en proceso de adaptarse a lo que... Entonces hubo un punto en el que los maestros estaban un poco desconcertados, querían acercarse más a la figura del amigo, del colega de los niños, ¿no? Entonces generaba muchos problemas, porque claro tú no eres un igual entre los niños porque tú tienes una responsabilidad que... tienes que mantener un clima adecuado, tienes que fomentar el respeto entre ellos... pero a veces eso hay que, no digamos imponerlo, si no que eso hay que hacerlo ver que eso es necesario, entonces

tú no puedes ser uno de los niños. Entonces, quizá, derivó en un demasiado... de un extremo a otro, de una figura totalmente autoritaria a pasar a ser como uno más en la escuela, entonces eso no podía ser. Eso fomentó también que los padres tuvieran un cierto... pérdida de... no de respeto, sino también de demasiado “colegueo” con los maestros y tampoco puede ser porque tú tampoco eres el colega de los padres, a veces hay que imponer cosas, hay que aclarar cosas, hay que plantar límites.

Entrevistadora: Pero eso, ¿sigue siendo así?

Entrevistado 2: Ahora yo creo que se empieza a recoger aunque aún hay padres que no lo entienden y que se pasan, y que conste que ese problema no está en que te llamen de *usted* o de *tú*, porque hay gente que te puede llamar de *tú* con todo el respeto, con una cercanía aunque luego tienen en cuenta lo que tú digas, respetan tus decisiones, que eso no va en el “tú” o en el “usted”, sino simplemente en el que valoren de verdad el trabajo, valoren la profesión de maestro y valoren la importancia que pueda tener que sus hijos aprendan contigo.

Primera pincelada de la idea de desprofesionalización, aunque de forma muy superficial y relativa al respeto que les tienen los padres a los maestros actualmente.

Entrevistadora: Pero entonces esa figura que dices que empezó en los ochenta, cuando tú empezaste es más o menos la que se mantiene ahora, ¿no?

Entrevistado 2: No, quizá se han ido recogiendo un poquito, ahora se ha llegado, desde mi forma de ver, a un punto (no por parte de todos porque siempre hay padres que no lo entienden), pero se ha llegado a un figura, quizá más intermedia, no es, por supuesto, ni el profesor autoritario de antes ni el profesor colega, que yo los conocí y que querían que el maestro fuera uno más en la clase. Entonces ahora se está, digamos en un punto en el que esos excesos, de ambos lados, se han eliminado y en general pues claro, tú tienes todas las responsabilidades, no es solo la de estar allí como uno más.

Entrevistadora: El siguiente punto sería hablar sobre el comportamiento de los alumnos.

Entrevistado 2: El comportamiento de los alumnos yo, sinceramente, yo no soy un maestro de los que piensa que antiguamente el comportamiento de los alumnos era que respetaban a los maestros y ahora no, yo no lo veo así.

Entrevistadora: ¿Siguen iguales?

Entrevistado 2: Yo, hombre no sé si también un poco es porque al principio tú no sabes mantener cierta, no sé si disciplina... Pero yo la experiencia que tengo es muy diferente, yo en un principio, que también es verdad que cuando tú eres más joven y estás empezando no tienes recursos, no sabes cómo con pequeños trucos, con pequeñas estrategias controlar la situación, ¿no? Pero yo, si cabe, he tenido más problemas en cómo se comportaban los niños conmigo como maestro hace unos años que ahora, eso no quita que ahora te puedas encontrar con un niño y con un padre o quien sea que

no. Pero yo, yo tampoco he querido que los alumnos estén atemorizados ante mí, sino simplemente que ellos sean conscientes que hace falta, no sé si decirlo, unas normas de respeto, de convivencia y de entender que están en un grupo y que no se puede olvidar que tú eres uno del grupo, que tú no eres el más importante del grupo, que es por lo que con algunos niños surgen los problemas, porque ellos se ven... muchos transportan el problema de la casa, que son el único, el más importante, el que domina y en la clase quieren seguir siendo eso y entonces no se dan cuenta que son uno entre tantos.

Entrevistadora: Pero y ¿no has visto que antes a lo mejor los niños cuando acababan con doce años estaban más “aniñados” y no se atrevían a lo mejor a hacer cosas respecto a los maestros que ahora sí?

Entrevistado 2: No, yo, vamos a ver, los primeros años, hasta el noventa y algo, teníamos a los niños hasta octavo en la escuela con catorce años, lo que ahora es segundo de la ESO. Entonces, lógicamente en esos dos años de diferencia los niños evolucionan mucho, entonces, también yo tengo memoria de que esos niños de trece o catorce años evidentemente planteaban muchos más problemas que los niños ahora que los dejas con doce años. Entonces los que veíamos grandes en la escuela, son los que ahora están en segundo de la ESO, en el instituto. Yo no veo que haya habido un cambio grande y que ahora el comportamiento de los alumnos sea malo, no. Es verdad que ahora, digamos que esa disciplina no existe en las clases, entre otras cosas porque no es necesario, la disciplina del silencio total, del no poderse levantar... Yo creo que no es necesaria, entonces ahora lo que se pretende es una clase en la que exista respeto, respeto por los otros, por sus personas, por sus formas de pensar, por sus formas de ser... y yo diría que si a eso se le llama ahora disciplina, hay, si cabe, ahora más que antes, porque antes no se controlaba... la disciplina estaba solo encaminada a que nadie dijera algo que se escapara a lo que el maestro imponía.

Entrevistadora: Más destinada a lo académico, ¿no?

Entrevistado 2: Sí, más a lo académico. Si los alumnos se pegaban entre ellos, si los alumnos ejercían presión uno sobre otros, antes se tenía mucho menos en cuenta, se pasaba más, salvo que fuera una cosa como muy evidente.

Entrevistadora: Pero, ¿pasaba como ahora?

Entrevistado 2: Yo diría que sí, que pasaría como ahora, pero era menos... se le daba menos importancia, pasaba totalmente desapercibido, y si algún niño lo estaba pasando mal tampoco lo decía. Yo creo que en ese aspecto se está cambiando y está la cosa mejor, porque yo no creo que haya ahora más acoso o más “bullying”, como lo llaman ahora, que antes, yo no lo creo así. Otra cosa es que ahora salgan a la vista esos casos, ¿no? Es un poco, por ejemplo, como el caso del maltrato hacia las mujeres, es que ahora se sabe,

Aquí se observa uno de los cambios que ha sufrido la educación. Debido a los diversos estudios pedagógicos que se han ido dando a lo largo de los años en el mundo se ha cambiado también la forma de dar clase, de comportarse con los alumnos. La globalización pues, ha tenido mucho que ver.

Debido también a la globalización hay cambios positivos que afectan a la educación. Los avances en los medios de comunicación (redes sociales, noticias a

se ve, se denuncia y se expone por la tele o por los medios de comunicación y antes pues no, porque no existía.

Entrevistadora: ¿Hablamos de la relación con las familias?

Entrevistado 2: Hombre, habría que decir que antes era mínima, claro que no había problemas porque era mínima. Los padres no iban a la escuela, no iban a recoger las notas, no había tutorías, no había lo que ahora le llamamos sesión de tutoría. Entonces como no había, no iban a recoger las notas.

Entrevistadora: Pero, ¿no iban ni a recoger a los niños?

Entrevistado 2: Sí eran pequeños sí. Yo he estado siempre en pueblos más bien pequeños que los niños incluso iban y venían solos.

Entrevistadora: Y si eran pueblos pequeños, ¿no tenías relación con los padres ni siquiera aunque sea fuera del...?

Entrevistado 2: Pero muy poco. Luego ya en torno a los noventa con la LOGSE y eso, sí empezó a haber... el recoger las notas, tener que explicarles, porque había cambiado mucho el sistema de la evaluación. Entonces hubo que explicarle mucho a los padres de los procedimientos, conceptos y actitudes, todo ese tipo de cuestiones, o el progreso adecuadamente o necesita mejorar... Pero generalmente había mucha menos relación de los maestros con los padres. También eso pues, también digamos que vamos de un extremo a otro, entonces hay casos en los que te puedes encontrar que tienes un montón de tutorías semanales porque te vienen contando todos y cada uno pormenorizadamente lo que les pasa, lo que hace o deja de hacer su hijo. Yo pienso que, también hay que dar un voto de confianza, de los padres hacia los maestros, no por estar mucho encima es mejor la relación y yo así lo entiendo, que muchos padres confían porque a mí me lo manifiestan, si tú no los llamas porque ha ocurrido algo y tal, pues dicen que todas las cosas van más o menos bien, tampoco hace falta estar permanentemente encima y sí valoran, no es que no valoren la educación de sus hijos, es que confían, yo lo veo así.

Entrevistadora: Entonces, ¿tú ves positivo que un padre, a no ser que tú le pidas tutoría, él no te la pide?

Entrevistado 2: Hombre, si ellos encuentran algún momento... que ellos quieran por este o por aquel motivo sí, pero constantemente por controlar o algunos casos en los que más o menos llevan como una especie de diario que vienen a contarte lo que hacen o dejan de hacer sus hijos y tampoco es ese el plan. Yo siempre quiero que tanto los padres como los hijos, hay que confiar, yo no tengo que estar todos los días diciéndole a los padres: “mira tú hijo no ha hecho los deberes, tu hijo ésto, tu hijo lo otro...”, porque el niño no tiene que hacer o dejar de hacer las cosas ante el temor de que yo se lo diga a los padres. Yo les fomento siempre que lo hagan porque son responsables.

tiempo real, foros...) han permitido dar a conocer problemas con los que ahora la sociedad y la comunidad educativa están mucho más concienciados y, por lo tanto, más informados y preparados para afrontarlos.

La desprofesionalización se deja ver en la relación de los padres con los maestros, sin embargo, hay casos en los que no es así y el maestro percibe que los padres confían en él, tal y como relata este maestro.

Entrevistadora: Entonces, ¿tú no te comunicas con los padres, por ejemplo, a través de la agenda para cada vez que no hacen los deberes...?

Entrevistado 2: No, no, no, cada vez que no hacen los deberes no. Tienen que ser unos casos ya que un poquito se exceden de lo que es un día, dos días, que a todo el mundo se le olvida, ¿no?, entonces ya son casos en los que yo creo que tengo que... pero yo, por ejemplo, si un día no los trae el niño no voy a estar diciéndoles todo lo que el niño hace o deja de hacer. También es verdad que yo ahora lo miro desde los niños de quinto y sexto que ya son grandecillos.

Entrevistadora: ¿Y la relación con la Administración?

Entrevistado 2: Con la Administración sí que ha cambiado mucho, bueno yo entiendo que con la administración la más cercana a nosotros es el equipo directivo, porque la más lejana, la administración es... la relación es mínima, ha sido mínima y seguirá siendo mínima. Tú no puedes perder el día en ir a hablar con alguien en la delegación, salvo si es una cosa muy urgente y necesaria. Entonces sí ha cambiado en la relación con la administración del colegio. Yo, en un primer momento, a principios de los ochenta, todavía había directores antiguos que eran nombrados por la delegación, por el Ministerio entonces, y eran unos directores totalmente ajenos al resto de los maestros, era una especie de profesionalización de la dirección. Entonces ellos mandaban, tampoco se metían en tu aula, no te decían en nada en cuanto a la práctica docente, pero en cuanto a lo que era la gestión del centro sí, tú ahí no tenías nada en absoluto que decir. Luego pasó, bueno yo también he tenido experiencias de colegios muy pequeños, unitarios, donde es que eres tú, tú eres el maestro y tú eres el que hace las funciones de dirección y gestión del centro, de eso he tenido muchos años. Yo eso lo viví muy poquitos años, uno o dos, de momento se pasó a que la dirección, sobre todo el director, se votaba en el claustro, se presentaba alguien candidato y en el claustro se elegía mediante votación directa, entonces el director se sentía representante de los maestros, era el grupo que le apoyaba y la dirección estaba lógicamente ahí porque todos los maestros o la mayoría lo habían votado.

Entrevistadora: Sí que no era algo ya ajeno...

Entrevistado 2: No, no, no, eran totalmente implicados, generalmente respondían a lo que es el grupo o lo que la mayoría del grupo quería. Claro, eso planteaba un pequeño problema con la relación con la Administración Educativa, porque la dirección lo que solía hacer entonces era trasladar las peticiones, la situación del centro y reivindicarla ante la Administración Educativa. Lógicamente eso, a medida que se empezaron a dar cuenta, la Administración vio que no le interesaba, porque resulta que el director lo que quiere la Administración es que forme parte de la Administración, que resuelva, que gestione... no que le presente los problemas. Entonces empezaron a cambiar normas, pequeñas normas para que, aunque en algún momento pudiera ser alguien del centro, claro, pero que ya no fuera tan

Aquí se pueden apreciar tanto ideas sobre el neoliberalismo como de la privatización de la educación. La privatización se ve sobre todo, cuando habla de cómo eran los directores al inicio de su carrera profesional, eran como unos jefes ajenos al mundo que debían dirigir. El neoliberalismo se ve reflejado en los cambios de la figura del director, que se ha visto modificada según los ideales del gobierno de turno.

En todas estas frases se ve perfectamente la tendencia a la privatización de la educación. El director deja de ser alguien que defiende e intercede por el equipo de maestros, para pasar a ser un jefe con otros intereses y objetivos más propios de una empresa que de una comunidad educativa.

directamente un representante de los maestros. Empezaron a cambiar muchas normas, primero era solo representante del claustro, luego fue el claustro y los padres a través del Consejo Escolar, luego... en fin, había que presentar un proyecto... y ahora ha cambiado totalmente, de manera que, prácticamente la dirección no sale, bueno sale del centro porque será uno de los maestros del centro, pero interviene la inspección, una evaluación de un proyecto... y ya empieza a no ser alguien tan implicado con los maestros, sino es alguien como un poquito con aspiraciones a digamos, a separarse del grupo de los maestros para formar parte de una especie de élite que está ya cercana a la Administración Educativa. Y eso se nota, se nota muchísimo, pero muchísimo, porque cada vez se están separando más de los maestros, están formando un equipo en el que el resto de los maestros no sabemos nada, se nos comunican las cosas mínimas, y antes todo el mundo sabía qué es lo que pasaba, y ahora se te comunican si el equipo directivo quiere y se te comunican las mínimas cosas, hay miles de cosas que ya pasan y tú no te enteras.

Entrevistadora: Porque es lo que más le conviene...

Entrevistado 2: Claro, porque lo que le conviene a la Administración es que esa dirección del centro, en principio ese equipo directivo, centrado en el director sobre todo, sea como una especie de representación de la Administración en la comunidad escolar, no un representante de la comunidad escolar en la Administración, eso ha cambiado totalmente, ese es un cambio como una...

Seguimos viendo la tendencia a privatizar la educación partiendo del cambio de rol en la figura del director o del equipo directivo.

Entrevistadora: Y no tiene nada que ver con PSO, PP, políticas... ¿no?

Entrevistado 2: No, no, no, bueno podríamos decir que en Andalucía desde que empezó es el PSOE, pero también a nivel del Estado ha habido alternancia de los partidos, así que... en fin...

Entrevistadora: Que no responde a cuestiones...

Entrevistado 2: No responde a cuestiones de un solo partido sino a una necesidad de la Administración de controlar. Y, por supuesto, no responde a una democratización de los centros, al revés, porque no interesa que el centro sea democrático, lo que interesa es que la dirección esté implicada junto con la Administración y resuelva y gestione el centro pero si es posible sin que trascienda a la Administración, que se gestione y se resuelva dentro del centro...

Queda claro que la democratización de los centros educativos no es lo que se busca con la figura actual del director. La idea de privatización de la educación vuelve a surgir.

Entrevistadora: Pero entonces, ¿los equipos directivos tienen poco margen de actuación?

Entrevistado 2: Hombre en la gestión, curiosamente, cada vez se está pretendiendo que tenga mucho más poder para decidir la dirección, porque cuanto más poder tienen ellos, resuelven y no tienen que llegar a una instancia superior. Eso, para mí, sí es un cambio, y por supuesto, no lo veo muy positivo, a mí no me gusta. Yo he vivido la otra época, en la que los

El otorgarle cada vez más poder a la dirección responde

directores estaban implicados con nosotros, con el resto de los maestros, y ahora no. Eso no significa que ahora, la dirección, la persona, no sea amiga tuya, no sea compañero, que tú te puedes llevar perfectamente con él y haber compañerismo, pero él o ella, es el director, él representa la Administración, él toma las decisiones, él en la mayoría de los casos no tiene que consultar ni decir nada, él...

Entrevistadora: Ya... Entonces de forma general, ¿mejoras y desmejoras que hayas podido ver?

Entrevistado 2: Pues yo creo que mejoras y desmejoras... ha mejorado, a mi forma de ver mucho todo lo que es la equipación de los colegios. Yo en los primeros años que trabajaba, los centros eran poco más que las cuatro paredes, los pupitres de los niños, la pizarra y nada más, yo recuerdo de no haber libros en las clases. Además, yo recuerdo que un año por unas necesidades especiales yo tuve que dar en un infantil, el preescolar que se llamaba antes, y no tenía libros dentro de la clase de los que poder copiarme para hacer fichas. No había nada, eran unas carencias increíbles. Ahora, aún por mucho que nos quejemos, ha mejorado muchísimo, los edificios suelen ser edificios si lo podemos decir hasta confortables, sí con unos mínimos.

Entrevistadora: Me imagino entonces que en temas de calefacción...

Entrevistado 2: No, antiguamente no teníamos calefacción, no había un montón de cosas que ahora podemos tener.

Entrevistadora: ¿Ni siquiera había para darle a cada niño material escolar, lápices, gomas...?

Entrevistado 2: Es que no había nada, nada de eso, el centro tenía una pequeña parte de mantenimiento que no había nada de eso. Ahora disponemos en plan general de pizarras digitales, ordenadores, tenemos bastante material escolar incluso para los niños, tenemos biblioteca escolar, libros de texto con el programa de gratuidad... bueno, una serie de cosas que es impensable, hoy en día casi todos los centros pueden llegar a tener otros servicios: comedor escolar, aula matinal... En ese aspecto se ha mejorado muchísimo, ha sido un cambio en treinta años por ejemplo, de pasar de un casi "tercermundismo", ¿no? a una situación bastante aceptable, llámale incluso en el confort, en la calefacción, en el agua, en el teléfono, en la fotocopidora... todo eso. Yo he estado muchísimos años en colegios donde no había teléfono, no teníamos móviles particulares y el colegio no tenía teléfono porque era un colegio pequeñito de tres, cuatro unidades y no había teléfono, si pasaba algo pues había que... ir tú personalmente a avisar a alguien. Entonces en ese aspecto ha mejorado muchísimo, en el equipamiento ha mejorado muchísimo. También ha mejorado quizá en el mantenimiento, digo en general, también puede haber algún sitio donde no se mantenga ahora bien, pero yo creo que se ha mejorado mucho en eso, ahora se es consciente de que el colegio tiene que

claramente a la idea de privatizar la educación. El director o la directora no tiene que dar explicaciones a nadie, él o ella se vuelven jefes sin relación estrecha a nivel profesional con sus "subordinados", este tipo de dirección lo podemos ver actualmente en empresas privadas, por eso responde al interés de privatizar la educación.

Aquí podemos ver el resultado de medidas tomadas en gran parte por la globalización y el neoliberalismo.

tener una limpieza, un mínimo de calidad. Todo eso yo creo que ha mejorado bastante, tampoco al 100% no lo sé, porque puede haber centros donde no, pero yo en mi recorrido profesional sí que lo he visto. Más mejoras... pues... en otros aspectos ya te lo he dicho, ¿no? yo creo que ha habido mejoras en cuanto a la importancia de lo que les pase a los niños, aunque esa también es una responsabilidad.

Entrevistadora: Pero ¿lo que le pase en cuanto a...?

Entrevistado 2: En todos los aspectos, al niño como persona. Antes bueno pues tú explicabas y si el niño no aprendía era porque no quería, entonces... ahora sí hay más, se intenta bastante más ver qué le pasa... Se ha mejorado muchísimo, aunque en estos años se ha perdido un poquito, digamos en el personal, el personal que trabaja en el centro. Los primeros años es que un maestro-tutor por aula y solo, no había nada más.

Entrevistadora: ¿Y eso no tenía sus ventajas?

Entrevistado 2: Bueno podría tener alguna ventaja, pero no es ventaja desde el punto de vista... tú imagínate que se pone un día malo un profesor en un colegio con seis, se pone un día malo uno y es que estaban los seis justos, no había ninguna solución.

Entrevistadora: Pero, ¿no es un inconveniente también lo que hay ahora de que en mismo grupo pasan ocho maestros?

Entrevistado 2: Sí, tantos maestros... bueno eso se puede hablar, se puede discutir si tiene más ventajas o inconvenientes. Pero desde el punto de vista que yo te estaba diciendo antes es el de que hay más personal, y estamos en unos años donde se ha vuelto a bajar bastante, pero bueno... También hoy en día, la mayoría de los centros tiene un administrativo que ayuda, que gestiona todas las cosas de papeles, de fotocopias, de muchas otras cosas que antes no había. Ahora hay más gente trabajando de... pues no sé, los monitores que trabajan en las actividades de por la tarde, del aula matinal... que al fin y al cabo son gente que trabaja en el colegio y de la que se dispone. Antes, yo estuve muchísimos años, que era exclusivamente una tutoría, un maestro, si el colegio tenía quince tutorías, tenía quince maestros y ni uno más. Ahora, ¿cosas que no han mejorado tanto?... Bueno, yo es que como no me gusta ver lo que no mejora, porque prefiero ser más positivo... bueno, no sé en qué yo diría algo en lo que no se ha mejorado... ahora mismo no sabría yo decirte algo que no ha mejorado.

Entrevistadora: ¿Qué ahora, por ejemplo, te venga todo demasiado impuesto?

Entrevistado 2: Bueno, hay un par de cositas que yo sí diría que no son mucha mejora. No es mucha mejora, por ejemplo, todo lo relacionado con... esto de las evaluaciones externas porque, primero es una especie de solución fácil para ver, digamos, cómo van los centros, para ver si se trabaja, para ver cuántos niños superan esos estándares o aprendizajes, o

Los recortes en educación son más que evidentes tanto desde dentro como desde fuera, así que podemos ver la idea de globalización que ha hecho que a nivel económico sea de los primeros sitios de donde se recorta.

como quiera que se les diga ¿no? Pero hay cosas como que no se quieren ver. En los centros públicos se admite toda clase de niños, no se pueden comparar zonas deprimidas, zonas que existen en todos lados ¿no? y si ahora tú haces un ranquin donde colocas a todos los colegios por una prueba externa en la que no se tienen en cuenta nada más que los resultados, digamos académicos de una prueba que se elabora lejos... pues claro... y encima, la publicas y haces un ranquin. Pues te vas a encontrar a colegios que siempre van a estar los últimos porque eso es así, entonces eso es totalmente injusto, porque encima de que tú estás sufriendo, digo desde el punto de vista de los profesionales, estás en un colegio difícil, de difícil desempeño, de difícil relación, de difícil todo, encima, van en un ranquin y te dicen: “eres el peor”.

Entrevistadora: Ya...cuando ese ranquin no ha tenido en cuenta las condiciones.

Entrevistado 2: Claro, la situación de ese centro. Entonces en ese aspecto no han... y creo que si eso, que si ya están empezando, ¿no? porque es que otro aspecto que tampoco me gusta de lo de las pruebas externas es que, vamos a ver, durante tanto tiempo, desde... pues digamos desde que yo estoy en la escuela, se ha intentado o se ha avanzado o se ha ido en el camino de que el colegio establezca su... tenga una autonomía, tenga la posibilidad de establecer desde dentro de unos mínimos que establece la Administración, digamos en cuanto a contenidos, en cuanto a currículum, pues el centro particular tenía mucha libertad para conformar, para completar, para decir... todo lo que se puede hacer. Entonces, eso no cuadra de ninguna de las maneras con las pruebas externas a todos por igual, porque una prueba...

Entrevistadora: Porque si tú quieres cumplir con esas pruebas tienen que ir todos por igual.

Entrevistado 2: Claro, yo veo que si eso se ve tan importante, el que haya una misma prueba, que la pasen los alumnos del pueblo más pequeño junto con los del barrio del extrarradio de una ciudad numerosa, hasta los del centro de la zona más “guay” de una gran ciudad, pues entonces si es que eso se ve que es tan importante, pues tenían que decir: “en los centros hay que hacer esto” y que nos obligaran...

Entrevistadora: Pero y eso ¿no es lo que están haciendo ya?

Entrevistado 2: No, no, del todo todavía no. Todavía los centros tienen bastante autonomía y a ti no te dicen, digamos, todo lo que tienes que conseguir, es verdad que con la LOMCE cada vez se va a acercando más a eso, pero yo creo que sí es eso lo que se pretende, que todos superen esa prueba, lo que tendrían que hacer es la programación completa, y decir: “es que en el colegio tenéis que hacer en el primer trimestre esto, en el segundo esto...”

Todas las pruebas externas o exámenes estandarizados que pretenden clasificar los colegios, responden a unos ideales neoliberales y llevan a una performatividad porque se busca evaluar constantemente a los docentes y su trabajo. Estas ideas son las que se pueden apreciar aquí, vistas de forma bastante negativa por este maestro.

Aquí seguimos viendo una crítica a las pruebas externas (PISA, evaluaciones finales de etapa...). La idea de ir poco a poco mermando la libertad de los docentes y del colegio para enseñar está estrechamente ligada con las pruebas externas, pues ambas cosas son contradictorias. La idea de performatividad subyace a todo ésto, pues se busca que el docente tenga cada vez menos margen de actuación a través de este tipo de pruebas entre otros.

Si lo realmente importante en la educación es que los alumnos pasen las pruebas estandarizadas y solo eso, se les debería dar a los centros unas instrucciones muy concretas para llegar a ese objetivo. La globalización impone este tipo de pruebas y la performatividad otorga a los docentes de las

Entrevistadora: ¿Y no crees que es a eso a dónde se quiere llegar?

Entrevistado 2: Yo no lo sé, pero yo creo que hasta ese punto de querer llegar a esa uniformidad, o a esa forma de evaluar para poder comparar a todos con la misma medida, a mí me parece que eso no es positivo para enriquecer y hacer una educación más cercana, más libre, más creativa... porque lo que se pretende es que todos respondan a una prueba que la diseñan no sé dónde, si es en PISA o en Madrid... no lo sé, yo creo que eso es algo que necesita mucha, mucha discusión.

Entrevistadora: De todo eso tengo puntos más adelante también que quiero tocar. ¿Y sobre el papel de la escuela antes y ahora?

Entrevistado 2: Eso sí ha cambiado, ha pasado por una especie de segundo momento y ahora está volviendo... antes nos explicaban en sociología que la escuela lo que pretendía era como una especie de clasificación de los alumnos, es decir, el maestro catalogaba a los alumnos en los que eran más listos, menos listos, más trabajadores, menos trabajadores y luego, como si dijéramos, casi que la escuela los encaminaba a los que iban a hacer carreras de más prestigio, de más preparación y para ocupar luego puestos de más importancia y sucesivamente alumnos y alumnas que estuvieran menos preparados, hasta incluso alumnos que no se preparaban en absoluto, y era así, eso se veía en las notas, eso se veía en... Entonces, luego se pasó durante mucho tiempo, la misma LOGSE era digamos más... no pretendía eso, sino que incluso pretendía que la educación fuera compensadora, niveladora, pretendía también un poco que no se evaluara a todos por igual, sino desde la evolución del propio alumno... y ahora se está volviendo otra vez a todo lo contrario, ¿no? a que las notas, o el aprobar, o el suspender valgan para quién puede acceder a tales estudios o quién no. Encima nos lo venden muy bien diciendo que es que hay que reconocer y primar al que trabaja y al que se esfuerza y al que no no, cuando no es verdad, eso no es totalmente verdad porque a un alumno que haya nacido en una zona, como hemos dicho antes con el tema de la evaluación externa y de los ranquin, de una zona... si no se le ayuda y no se le compensa, va a estar siempre en el último puesto porque si tú en esa zona, el 90% de la gente es así, tú no puedes hacer un milagro para que pasen de un aprobado en el mejor de los casos, ¿por qué? pues porque no tienen ayuda de los padres, porque no tienen acceso... es una pescadilla que se muerde la cola y siempre van a estar en ese sitio, bueno vale, alguno se podrá escapar, pero va a estar así. Mientras que los alumnos que nacen por suerte en un sitio muy bueno, pues están... siempre tienen más probabilidad de conseguir mejor nota pues porque todos en su clase se prestan a más, sus padres lo valoran y le dan todo lo que necesita...

Entrevistadora: O sea que ha habido como dos papeles fundamentales.

Entrevistado 2: El papel de la escuela yo creo, bueno a mi forma de ver yo no estoy de acuerdo con que lo que sea es seleccionar a los alumnos que

instrucciones necesarias para cumplir con esos objetivos.

Se sigue con la misma idea aquí. Los centros están perdiendo cada vez más autonomía, así como sus docentes.

El objetivo de las pruebas externas no es algo positivo para una educación libre y efectiva. La uniformidad no tiene cabida en este tipo de educación y los docentes no ven como algo positivo que se quiera llegar a ese punto. Uniformizar la educación responde a intereses de la globalización.

En esta primera parte de este punto, se ve que el papel que tenía la escuela antiguamente respondía también a intereses de privatizar la educación. Se buscaba clasificar a los alumnos para que posteriormente desempeñaran aquello para lo que se suponía que "valían". Posteriormente se pasó a una escuela basada en la compensación, en la adaptación a los alumnos. Estos cambios de papel de la escuela responden a la politización de la educación, pues se corresponden con los diferentes momentos políticos que ha vivido España. En los últimos años, coincidiendo con otro periodo político, se vuelve a buscar el papel de la escuela del que se hablaba anteriormente.

Aquí, más abajo se puede ver como se olvida ese papel compensador de la escuela, olvidando las circunstancias personales y sociales de cada alumno. Además, esos ideales neoliberales que buscan privatizar la educación se quieren vender como algo positivo.

sirven para esto y los que sirven para lo otro. Yo creo que ese no es el papel de la escuela.

Aquí al final vemos una clara consecuencia de la privatización de la educación: el estancamiento social.

Entrevistadora: Pero, ¿sí hubo un tiempo en el que tenía un papel más...?

Entrevistado 2: Sí, más igualitario, más compensador, ¿no?

Entrevistadora: Sí, más de ayuda, de apoyo.

Entrevistado 2: Por lo menos, digamos que la filosofía que estaba detrás era esa, pero es que ahora no, ahora abiertamente es lo contrario.

Entrevistadora: Sí, es clasificar a los alumnos.

Entrevistado 2: Exacto y yo eso no, pues no lo veo.

Entrevistadora: Además es que es literalmente clasificarlos, porque ya no sé si es a partir de segundo de la ESO, donde empiezan a clasificarlos.

Entrevistado 2: Claro y a hacerles pruebas externas constantemente para ver los que están de diez y los que están de seis y los que están por debajo del cinco.

Entrevistadora: Sí y en función de eso, vas para un lado o vas para otro.

Entrevistado 2: Yo, a mí me da pena de todo eso pues porque yo pienso que la escuela tiene que compensar, hay alumnos a los que habría que ayudarles más que a los otros, porque sabes que los buenos van a ir siempre bien.

La idea de que las pruebas externas se hacen para clasificar a los alumnos (privatización de la educación).

Entrevistadora: Sí, que hay alumnos que a lo mejor quieren, que de verdad lo intentan, pero por las circunstancias que sea no...

Entrevistado 2: Están metidos en un ambiente en el que no les favorece salir de ahí, entonces eso yo creo que ahí es donde había que incidir más, pero ahora llega un momento en el que te ponen como objetivo que el colegio tenga unos resultados buenísimos y ese es el objetivo, no es entender qué problema tienen los niños y por qué no llegan a ese objetivo. Entonces a mí eso no me gusta, a mí eso me da muchísima pena, pensar que se puede acabar viendo importante el nivel, ver que es importante los resultados que obtiene el centro.

Entrevistadora: Y es que está pasando.

Entrevistado 2: Y es que está pasando y la tendencia es a más todavía.

Entrevistadora: Porque yo estoy viendo que pasa además en los propios padres, que ya van buscando los ránkines éstos para ver dónde meter a sus niños.

Los ideales neoliberales y la privatización anteponen los resultados (medibles y cuantificables) a las necesidades de cada alumno.

Entrevistado 2: Claro, van buscando centros y si se publican pues imagínate: “yo quiero llevarme a mi niño al colegio de esta zona pues porque las pruebas demuestran que los niños de ese colegio están muy por

encima de los de otro". A mí desde luego no me gustaría que la escuela se convirtiera en eso, yo ya no lo veré, pero bueno.

(Lee el guion de la entrevista y sigue hablando)

¿Importancia de la burocratización? Éste es otro aspecto un poco polémico, siempre se dice que antes no teníamos que hacer papeles y ahora tenemos que hacer muchos papeles y es verdad, es verdad. Yo en algún momento lo entendí como que los maestros suelen ser muy creativos, hacen constantemente actividades, se les ocurren ideas para que los alumnos se sientan motivados, trabajen, hagan las cosas a gusto, mejoren, yo que sé, en las asignaturas, en matemáticas, o para que los alumnos hagan en los recreos, se lo pasan bien, hagan cosas... en general, los maestros son muy creativos, yo siempre lo he visto. Entonces era como que te decían que todo eso se dejara por escrito, ¿no? que todo lo que se nos ocurriera, todo lo que hagamos, todo lo que programemos lo dejemos por escrito porque es una forma de dejar constancia y hasta ahí, es una forma de dejar de constancia que quizás eso sería positivo, pero ya se ha dado no un paso, sino cinco o seis pasos más y ahora para cualquier cosa te exigen hacer un montón de papeles, pues no sé, desde para cualquier... para entregar las notas a los padres tienes que hacer un acta de todo lo que pase, son cosas que no tienen ya tampoco mucho sentido. No son realmente importantes, yo, para cuando voy a entregarle las notas a los padres, hay que hacer un acta de los padres que van, de los padres que faltan, de los puntos que has tocado... ¡hombre, por favor! Entonces llega un momento en que no es operativo porque tienes que dedicarle más tiempo a eso que a todo lo que puedes hacer realmente.

Entrevistadora: Y ¿con el tema de papeleo de programaciones, de temporalizaciones...?

Entrevistado 2: Pues es un poco más de lo mismo. Yo veo que las editoriales van a hacerte siempre una programación mejor que la que tú sepas hacer, porque es verdad, son profesionales que se dedican nada más que a eso y entonces lo saben hacer, tú puedes quitar, poner de esas programaciones, pero luego, es que para hacer cualquier cosa... por ejemplo, te cuento, para los refuerzos tienes que hacer un montón de papeles sobre para qué niño es, si es efectivo o no, para cada trimestre si ha servido de algo o no, reflejarlo para si lo quieres mantener en el siguiente trimestre, para qué es lo que se va a hacer, luego si haces un refuerzo tienes que dejar constancia del día que fuiste, la hora, del niño con el que estuviste, los ejercicios y si no has podido ir por qué no has podido ir... ¿para qué? para que luego, la mayor parte de los días de los refuerzos tenemos que ir a hacer sustituciones, entonces te sientes mal porque dices "yo estoy haciendo un papel, un montón de pérdida de tiempo en hacer ese papel cuando realmente luego me mandan a hacer otra cosa, porque realmente es prioritario, si falta el de una clase y no hay..."

Aquí vemos como con las pruebas externas se podría llegar a una privatización de la educación.

Según este maestro la burocratización comenzó para dejar constancia de todo aquello positivo que se les ocurriera a los maestros. Bajo la premisa de la libertad a la hora de crear proyectos educativos y dejarlos por escritos se ha pasado a tener que dejar constancia por escrito de todo. Esto responde a la performatividad.

Consecuencia de lo dicho arriba, los maestros ven reducido el tiempo que le pueden dedicar a lo que realmente concierne a su labor, para tener que dedicárselo a la burocracia.

En todo este párrafo se hace evidente la poca necesidad de la excesiva burocratización, en situaciones en las que no es ni siquiera de utilidad el rellenar un papel.

Entrevistadora: Si no tuvierais que ir a hacer esas faltas que hay de asistencia, ¿sí sería importante tanto papeleo, tenerlo todo por escrito o el refuerzo sería igual de efectivo sin tener...?

Entrevistado 2: Yo no digo que, si yo tengo que hacer un refuerzo con un niño, yo estoy más cómodo si no tengo que hacer tantos papeles, evidentemente. Lo voy a hacer más relajado y lo voy a hacer igual de bien. Yo estoy más relajado si no tengo que estar pendiente de acordarme de qué hecho con este niño, si lo hago antes, lo escribo antes, tengo que cumplir porque me he comprometido, si me han dicho que tengo que hacer no sé cuántos ejercicios de medida, litros, kilos y metros, ¿no? pues oye, no he cumplido con lo que me he comprometido, y si lo hago después tengo que estar pensando qué es lo que yo había hecho porque tengo que apuntarlo, tengo que anotarlo, pues no es cómodo. Yo quiero estar más relajado, estoy con el niño, estoy ayudándole, por supuesto el tutor que sabe cómo va el niño me dice: “mira este niño falla en este aspecto, en esto de las matemáticas, repasa estos ejercicios, mira le he mandado esto y parece que no lo entiende...” ya está y ya estás con él, estás más relajado y le ayudas, yo creo que mucho mejor así que cuando tiene que estar todo tan sumamente controlado.

Las consecuencias de la performatividad se pueden ver en los fragmentos subrayados. El maestro se ve saturado por tener que rellenar demasiados papeles, en vez de centrarse en las necesidades del alumno.

Entrevistadora: Y como con eso con todo lo demás, ¿no?

Entrevistado 2: Y eso es un ejemplo. Todo, porque, yo que sé, los proyectos que se llevan en el centro, que hay que hacer una programación al principio, que tienes que hacer revisiones, que tienes que hacer una memoria al final, imagínate los que están con lo de la biblioteca... es que estás estresado porque todo el rato tienes que hacer un montón de papeles.

Más ejemplos de las consecuencias de la performatividad y toda la burocratización que conlleva.

Entrevistadora: Y a lo mejor estás más pendiente de ese papel y en realidad no estás haciendo al 100% bien...

Entrevistado 2: Vamos a ver, la gente, quiero decir los profesionales, los maestros, empiezan a notar como que tienen que hacer el papel porque como que no confían en que ellos lo pueden hacer bien y en un momento determinado pues te pueden decir: “ah, pues esto está muy mal, porque lo que tenéis que hacer es esto otro”. Entonces, yo eso... nosotros lo notamos, es decir, confía en mí, yo soy un profesional de la educación, no te tengo que pormenorizar y detallar hasta el más mínimo de los detalles sobre lo que yo voy a hacer, o sobre lo que he hecho, confía, y se le podría decir a la Administración Educativa, se le podría decir a la inspección que forma parte de la administración, se lo podría decir a los padres, a la sociedad, se le podría decir a todo el mundo: “confía en mí”. Al médico no tiene que... yo no sé, pero supongo que no tiene que hacer un... confías en que te va a curar sin decir: “yo si veo a un enfermo que tiene la garganta tal, le voy a decir tal”, no lo tiene que decir antes y luego después, sino confiamos en que el médico lo hace bien, es un profesional. Entonces yo eso, sinceramente, hay mucho malestar, hay mucho y cada vez nos cargan más cosas que hay que hacer, por ejemplo, para las sesiones de los equipos

En todo este párrafo vemos claramente definida la performatividad y la desprofesionalización.

docentes hay que hacer tres actas de cada trimestre: el acta de la sesión, de tu tutoría, donde expliques qué ha pasado, los que han ido, qué hora de entrada y de salida, qué aspectos a mejorar, no sé qué, no sé cuánto... luego tienes que hacer el acta con las notas y firmarla, donde ponga la nota de cada asignatura, hay que hacer luego, lo último que nos han dicho es que teníamos que hacer un acta a mano porque hay unos puntos que hay que ir recogiendo y queda constancia de que lo has hecho tú porque incluso es que casi se hace a mano y luego había que rellenar otra que es como una especie de modelo que aparece en internet, que se queda en Séneca.

Entonces, dices: “pero bueno, si es que tengo que hacerlo por triplicado...”

Entonces en eso existe un malestar muy muy general, por todo el papel que hay que hacer, ya sea papel papel, o ya sea en Séneca o en otro formato.

Entonces bueno, contraste con la de hace unos años yo creo que ya lo he dicho, ¿no? se puede entresacar de...

Entrevistadora: Sí, el siguiente punto...

Entrevistado 2: A mí, yo no estaba más a gusto en la escuela, a pesar de todo esto, yo no estaba más a gusto en aquella escuela. Podía estar más a gusto, yo recuerdo, por ejemplo, que en el ochenta y cinco o así, yo estuve en una unitaria en El Pozuelo y estaba agustísimo, tenía nada más que diecisiete o dieciocho niños de infantil incluso, estaba yo solo y estaba agustísimo. El edificio era cutre, lo más poco apropiado para una escuela, pero yo estaba muy a gusto porque aquello era súper relajado. Pero eso no significa que me gustara la escuela que entonces había, aunque yo en aquel momento estaba muy a gusto. Tampoco era todo de color de rosa.

La idea de malestar generalizado por la burocratización derivada de la performatividad.

Entrevistadora: Estabas a gusto porque no era estresante.

Entrevistado 2: No, no, no, no era estresante, era muy muy relajada y mira que entonces había mañana y tarde, que eso es otro de los aspectos que no hemos dicho antes. Antes teníamos mañana y tarde.

Entrevistadora: Pero, ¿eran las mismas horas?

Entrevistado 2: Las horas diarias y las horas semanales eran las mismas, no ha habido cambio, o sea, eran cinco horas diarias, veinticinco a la semana.

Entrevistadora: Pero entonces, ¿por la mañana se daban menos?

Entrevistado 2: Por la mañana se daban tres y por la tarde dos, ese es otro cambio.

Entrevistadora: Lo que pasa es que quizá es más cómodo todo por la mañana, ¿no?

Entrevistado 2: Claro, es más cómodo, para muchas cosas, ¿no?, para los desplazamientos, es más cómodo incluso para los niños para que puedan hacer más cosas que no sea solo la escuela, es más... no sé cómo decirlo.

Entrevistadora: Que se puede aprovechar mejor el día.

Entrevistado 2: Puedes aprovechar, tanto que se habla de conciliación, de la vida laboral y de la vida familiar... yo pienso que es así, otra cosa es que eso también tiene para discutir largo y tendido es el para qué existe la escuela, si existe la escuela para que los padres dejen a los niños.

Entrevistadora: De eso hay un punto más adelante en la entrevista.

Entrevistado 2: Eso habría que hablarlo.

Entrevistadora: Y el último de este apartado que es un poco más general para que me hables de la autonomía, libertad para educar, los exámenes estandarizados, las evaluaciones finales de etapa... o sea, si antes teníais más libertad para enseñar lo que quisierais, más autonomía...

Entrevistado 2: Sí, porque antes generalmente la Administración estaba más lejana físicamente, no era por carreteras, por ordenadores, no había teléfono... la Administración estaba más lejana, entonces era muy difícil que llegara a ti, a la escuela, a la clase particular o que abrieran la puerta de tu clase, era muy difícil. También estabas “dejado de la mano de dios”, tú estabas allí solo, perdido y no podías contar con nada ni con nadie, estabas más solo. Hoy en día también se pretende por un lado llegar incluso al punto de que te digan la metodología que tienes que seguir para dar tal tema de cualquier asignatura, todos los criterios de evaluación... entonces, yo creo que hay que sopesar muy bien qué es lo que queremos, porque si se llega a ese punto no existe la libertad para que se enseñe de una manera o de otra, que al fin y al cabo es lo que te decía antes, la confianza en que el maestro sabe hacer las cosas, y ya se le quiere inducir a que las haga de una manera. Yo pienso que eso no es positivo porque el que todos hagamos lo mismo y de la misma manera no es bueno.

Entrevistadora: ¿Y a ti nadie te pedía cuentas a final de curso de dime qué has dado, cómo lo has dado?

Entrevistado 2: No, no, no. Todavía ahora tampoco, pero ya si empiezan a... por ejemplo, si tú... y en ese aspecto yo estaría hasta de acuerdo, si tú suspendes a un porcentaje determinado ya te empiezan a preguntar que qué es lo que está pasando, ¿no?, cosas de ese tipo, porque ya es más fácil controlarlo, ahora es muy fácil que desde la inspección controlen, a través de Séneca qué datos son los que están metiendo, porque los estás metiendo y es muy fácil verlos. Entonces todo eso de la autonomía yo creo que es otro de los temas que no se va por ahí hoy en día, es que se le teme, en el fondo, a esa autonomía. Lo que pasa es que yo entiendo también que esa autonomía, el confiar en el maestro no significa que si alguien no lo está haciendo bien no haya mecanismos para decir que no lo está haciendo bien. Ese es un tema complicado, es un tema difícil, pero yo en principio diría que hay que confiar, hay que confiar en los profesionales.

Se ve la idea de performatividad, la pretensión de darlo todo perfectamente indicado porque si no los docentes no van a ser cómo hacerlo. Consecuencia de esto es una educación totalmente uniformada en la que la libertad de los docentes queda eliminada.

La performatividad se ve reflejada en la obligación que tienen los maestros de dejar constancia de los resultados académicos de sus alumnos.

Entrevistadora: Sí, porque lo que tú dices es que para que haya más autonomía tiene que haber más confianza y para que haya más confianza tienes que saber que la gran mayoría lo está haciendo bien, ¿no?

Lo que se teme es que los maestros puedan llegar a tener total libertad y autonomía para desempeñar su labor.

Entrevistador 2: Sí, pero es que la gran mayoría nunca lo va a estar haciendo mal a conciencia, es decir, yo creo que hay que confiar en los profesionales de la educación. Fíjate, yo diría que en España si se han cambiado mucho las cosas desde los años setenta, un colectivo de los que más se han implicado en esos cambios han sido los profesionales de la educación. Sin embargo, no se les termina por valorar y confiar en ellos. Si hoy en día, por ejemplo, hay más integración en todos los grupos... todo eso se está trabajando desde la escuela y se ha trabajado muchísimo, cuando en ningún sitio había temas, por ejemplo, de qué zonas había que ayudarles más porque tengan más problemas... la escuela ya estaba allí ayudándoles. Yo creo que ha sido la escuela y los docentes uno de los más implicados en el cambio, que tú con tu edad no lo puedes ver pero yo sí lo veo. El cambio en todo, el cambio en la libertad de expresarse, en el respeto... todo eso lo ha... si no ha salido directamente de la escuela, los profesores y la educación han estado siempre, siempre implicados. No sé por qué se le puede tener una falta de confianza hacia ellos y no darles una libertad y una autonomía para que según su criterio actúen.

El maestro vuelve a hacer una crítica hacia la desconfianza en los docentes, no entiende por qué se produce esa desprofesionalización en la sociedad cuando ha sido la propia escuela la propulsora de cambios sociales muy positivos e importantes.

Entrevistadora: Y eso, ¿crees que responde a intereses...?

Entrevistado 2: Hombre eso responde a... digamos que la historia es una especie como de cíclica, ¿no? entonces hay épocas en las que se tiende hacia la autoridad y el autoritarismo, y cuando se llega a un extremo y ya se ve que no se puede avanzar por ahí, pues se va bajando un poquito la mano y entonces se avanza hacia situaciones de más libertad y más autonomía. Y al revés, cuando se llega ya a un punto que parece que da susto porque hemos llegado a un punto, se va recogiendo otra vez y se va volviendo hacia situaciones más autoritarias.

En relación con lo último, si la escuela y los docentes han sido capaces de lograr tantas cosas, ¿por qué no se les puede dar el voto de la confianza? (Desprofesionalización).

Entrevistadora: ¿Cómo un péndulo?

Entrevistado 2: ¡Sí!

Entrevistadora: Entonces, ¿de qué sirve la historia?

Entrevistado 2: Hombre la historia, eso ya es otro aspecto, a mí me gusta mucho. La historia sirve para conocer el pasado y que nos ayude a...

Entrevistada: Entonces debería ayudar a conocer errores y no volver a...

Entrevistado 2: Claro, pues eso es lo bueno. Quien estudia historia y no tergiversa la historia y no manipula la historia, sí se da cuenta de dónde estaban los errores, pero eso sí que es difícil, si ya es difícil ésto de confiar en los profesionales de la educación, el análisis de la historia es todavía más difícil, porque la mayoría de los casos se ven desde un punto de vista ideológico, entonces es...

Entrevistadora: No es historia...

Entrevistado 2: No es historia, efectivamente no es historia, es la historia vista desde un punto de vista.

Entrevistadora: Y lo otro, lo de los exámenes es lo que ya hemos hablado antes.

Entrevistado 2: Sí, eso ya lo hemos hablado.

Entrevistadora: Ya me habías comentado que sabías más o menos lo que es la desprofesionalización docente, ¿no?

Entrevistado 2: Sí, sí, yo ahí diría que, vamos a ver, eso no es nuevo, de siempre se ha considerado un poco que los maestros son, dijéramos como los de menor preparación académica o de menor preparación... es que hasta el año setenta aproximadamente no era una carrera universitaria, no eran universitarios, entonces no sé, parece que eran como una especie de proletariado académico, en el sentido de que eran los que no podían aspirar a otras carreras. Eso se ha reflejado siempre incluso entre los propios docentes, los de instituto siempre se han considerado como un nivel superior simplemente porque desde un principio los unos tenían, hasta la llegada del Bolonia, tenían una carrera de cuatro años, tenían una diplomatura y los otros una licenciatura.

Entrevistadora: Entonces, ¿crees que el que se hayan igualado ahora todas las carreras a cuatro años hace que...?

Entrevistado 2: Claro, que se valore. El maestro ya de siempre ha tenido esa especialización como si dijéramos en lo relacionado con el cómo se enseña y no tanto el saber mucha cantidad de materia, de conocimientos de una materia, sino sobre todo el cómo se enseña. Entonces yo pienso que esa poca valoración la ha tenido de siempre, no es nueva. Es verdad que ahora se ha mezclado con la poca valoración que se tiene de todo lo público, de todo lo que sea, digamos del gobierno, del estado, de todo lo que es... que no sea privado, no se valora, entonces la enseñanza también se valora poco, también porque es obligatoria... Antes había una cierta distancia, valoración yo creo que no, lo que había era más distancia, más diferencia, los padres a penas sí tenían relación con la escuela, no se les llamaba, no iban... entonces había una distancia, pero valoración tampoco, no se les valoraba mucho a los maestros. Es mi opinión. Ahora, como eso tampoco existe porque ahora hay más cercanía, ahora hay más trato, más cercana la escuela a los padres, pues entonces el acercarse más no ha contribuido a que los padres valoren más la labor del maestro en sí, yo pienso que no. Hombre hay por supuesto, te encuentras que sí, ¿no? que son muy respetuosos... pero yo no lo sé, ahí hay algo que habría que mejorarlo. Yo pienso que, por ejemplo, cuando a algo se le quiere dar valor, se le da valor de muchas maneras, yo por ejemplo se me ocurre: cuando empezó el régimen éste de las autonomías en España ¿cómo es la forma de darle valor a los gobiernos autonómicos? Pues empezando por, no solo por darle

Uno de los motivos de la desprofesionalización docente en España, tiene que ver con lo dicho aquí. Hasta hace unos años, el maestro tenía menos formación académica que otros profesionales, desprestigiando así su labor. Esta idea se lleva arrastrando hasta hoy día, perpetuando la desprofesionalización.

Aquí se encuentran relacionadas dos ideas: por un lado, la desprofesionalización (en relación con la poca valoración), y por otro, la privatización (que tiene que ver con lo poco positivo que se ve todo lo que no sea privado). En la educación pública se une el poco prestigio de lo público con la desprofesionalización, agudizada por esto último.

Nuevamente el sentimiento de infravaloración (desprofesionalización).

poder, sino por utilizar los edificios más importantes de toda esa Comunidad para el gobierno. Tenemos el caso en Andalucía, el edificio más fantástico de toda Sevilla que es el Palacio de San Telmo se lo dedican al gobierno de Andalucía. Entonces, es verdad que también hay que ganarse un poquito, uno tiene que poner de su parte, pero si desde el Estado, el Gobierno, no se valora, no se hace nada por valorar, la gente no le va a prestar ese valor gratuitamente.

Entrevistadora: ¿Tú qué soluciones le darías?

Entrevistado 2: Hombre yo la solución se la daría... También pasa otra cosa, que en España en plan un poco medio de broma, medio de chiste, siempre a los funcionarios se les ha desvalorizado completamente, no sé por qué todavía siguen circulando por internet todos los “memes” de lo de que el funcionario es el que no trabaja, yo no creo que eso sea así, ni muchísimo menos. Entonces hay...

Entrevistadora: ¿Pero es a cualquier tipo de funcionario?

Entrevistado 2: Ese es el problema, ya no empiezas a diferenciar unos tipos de funcionarios de otros, sino que ya los metes a todos. Entonces está muy generalizado lo de: “bueno, los maestros tienen muchas vacaciones, trabajan poco”. Pues no es verdad, vamos a ver, nosotros estamos en un... tampoco puedes estar, yo que sé, diez horas diarias porque tampoco es bueno para los niños tener diez horas diarias y que no haya descanso. Entonces vamos a valorarlo. Pero yo creo que falta la valoración... de verdad creerse que es una labor importante, primero desde arriba. Es verdad que también ha habido una mejora así, digamos en términos generales en cómo los ayuntamientos en la parte que les corresponde valoran las escuelas, el colegio, el centro y por tanto, la educación. Yo recuerdo antes que el mantenimiento que es lo que le corresponde al ayuntamiento era pésimo, pésimo, prácticamente ni se limpiaban, ni se les daba calefacción, agua... Ahora pues sí, los ayuntamientos están... es otra forma de valorarlo, entonces ha mejorado en ese sentido, pero yo creo que hay mucho camino todavía por recorrer, muchísimo camino por hacer.

Entrevistadora: ¿Y cómo crees tú que se podría valorar más?

Entrevistado 2: Mira, por ejemplo, en las escuelas, en los colegios, en los centros públicos a penas sí hay personal, están solo los maestros. Todavía es difícil, hay muchos colegios que no tienen nada más que los maestros. Aquí tenemos un auxiliar en la secretaría y este año por fin nos han puesto a alguien que hace las funciones como de bedel. Entonces, es que todo eso va en el mismo saco de la valoración. ¿Por qué en otros edificios, en otros sitios, los ayuntamientos se vuelcan, los mantienen, o si no el ayuntamiento cualquier otra administración y en los colegios no? ¿Por qué ahora mismo en las escuelas se sigue teniendo unos espacios mal arreglados en los patios, en cualquier sitio y además entra todo el mundo? Pues porque no se valora, pero no se valora ¿desde dónde? Desde el propio organismo o la

Para acabar con la desprofesionalización, habría que empezar a otorgarle más valor a la educación desde el propio Estado.

Aquí, el maestro entrevistado relaciona la desprofesionalización con la idea equivocada de que todos los funcionarios son iguales y ninguno trabaja. Esto también lo podemos relacionar con el poco valor que se le da a lo público.

Más ejemplos de lo que la sociedad piensa a nivel general de los docentes, más ideas sobre la desprofesionalización.

De nuevo podemos ver la idea de que la valoración debe nacer de “arriba”. Se nos muestra que ha habido mejoras en cuanto a las responsabilidades que tienen los propios ayuntamientos, sin embargo aún queda trabajo que hacer.

Aquí podemos ver ejemplos que nos muestran la poca valoración de la escuela y sus

parte de la administración encargada de mantenerlo, de conservarlo, de vigilarlo. Entonces todo eso se contagia.

maestros por parte de la Administración.

Entrevistadora: Y, por ejemplo, ¿tú crees que si hubiera más horas de trabajo y menos vacaciones se valoraría más?

Entrevistado 2: Yo creo que eso es un pozo sin fondo.

Entrevistadora: Que aunque se trabajaran diez horas diarias...

Entrevistado 2: Claro, si fueran diez horas la gente diría: “bueno pues yo sigo teniendo problemas con dejar a mis niños todavía una hora más”.

Entonces lo que hace falta es tener muy clara cuál es la función de la escuela y la función de la escuela yo no creo que sea la de guardería. Yo muchas veces creo que el Estado, los partidos políticos... venden la conciliación familiar, venden el “voy a dejar más tiempo a los niños en la escuela” cuando no creo que esa sea la solución, los niños no están mejor cuanto más tiempo pasan fuera de su casa. Parece que hoy en día se asocia la conciliación familiar y la calidad de la educación con cuántas más horas estén fuera de su casa los niños y no puede ser, eso no es una relación directa. Los niños tendrán que... habrá que hablar, habrá que ver qué tiempo pueden estar y tienen que estar fuera de sus familias y hasta un punto.

Se repite la idea de la escuela vista como una guardería, que viene a ser desvalorar su función real. Además se habla de cómo se usa la escuela como arma política para “vender” ideas que gustan a los padres.

Entrevistadora: Sí, pero ahí te pueden decir que eso es cosa de los niños, que los maestros como son adultos sí pueden estar trabajando más de cinco horas. Ese es el argumento que te pueden dar, ¿no?

Entrevistado 2: Pero es que nosotros estamos para atender a esos niños en su formación. Entonces nosotros tenemos nuestras horas directas de estar con ellos y nuestras horas que no son directas con ellos, en nuestro horario tenemos horas de atención directa con los niños y otro tipo de horas.

Entrevistadora: Pero que luego hay horas de trabajo también fuera que no se ven o que tampoco las quieren ver.

Entrevistado 2: Claro, claro, por supuesto. Por eso te estoy diciendo que... pero ese es otro problema, yo en lo que quería incidir es en que se asocia fácilmente el que hay que ampliar el horario de la escuela. Yo pienso que eso no es así de claro porque no es mejor escuela la que atendiera a los niños doce horas.

Entrevistadora: Lo problemático sería que los niños llegaran a estar doce horas...

Entrevistado 2: Exacto. Entonces, habrá que abrir un diálogo de la manera que sea en cuánto a dónde se quiere llegar en atender a los niños fuera de las casas, porque hoy es un pozo sin fondo, sería... si un partido político dijera: “yo voy a proponer que los niños puedan estar fuera de su casa doce horas atendidos en las escuelas”, yo creo que ese ganaría las elecciones, porque todo el mundo se cree que eso sería lo mejor.

Entrevistadora: Entonces ahí viene el problema de los padres, ¿no?

Entrevistado 2: Bueno, yo digo el problema, de quién es yo no quiero decirlo porque no me corresponde a mí, pero yo como profesional de la educación sí digo que eso no es positivo. Hay otros países donde así no se ha organizado, ni muchísimo menos, los niños deberán estar en cuanto a atender a su formación y a su edad un tiempo, y el resto pues ayudarle a los padres a que tengan ese tiempo libre, pero no es mejor sistema educativo el que más horas tiene a los niños en la escuela.

Entrevistadora: De hecho, uno de los mejores o al menos de los que tanto se habla ahora es el de Finlandia y allí hay días en los que niños van dos o tres horas a clase, reparten... hay días que van cuatro, otros tres...

Entrevistado 2: Eso, eso. Entonces yo veo que por ejemplo, desde hace tiempo acá, las reivindicaciones de las asociaciones y de las federaciones de asociaciones de padres y madres, van por ampliar el número de días lectivos y ampliar, si es posible, el número de horas lectivas. Y yo pienso que eso es un error porque es un... tapar un problema, porque los niños no están mejor cuantas más horas están fuera de su casa. Todo eso incide en que a la escuela no se le valore, porque si en la escuela pueden estar todo el tiempo que quieran...

Entrevistadora: No y se ve más como una guardería, ¿no?

Entrevistado 2: Sí, una especie de guardería, un centro que resuelve el tema de los padres. Entonces yo pienso que hay otras muchas formas de organizar eso que no sea precisamente cuánto más.

Entrevistadora: Entonces, tú por todo eso, ¿te sientes infravalorado?

Entrevistado 2: Bueno, a ese nivel digamos como general. Luego yo tampoco me he encontrado mal valorado por parte de los padres... no, no, no, tampoco. Particularmente no se me ha dado el caso. Pero a nivel general sí detectas eso, ¿no? como algo que está flotando ahí...

Entrevistadora: Sí que a lo mejor tú ahora mismo con tu grupo-aula y lo que te toca de padres no te sientes infravalorado, pero a rango general...

Entrevistado 2: Claro, sí, eso sí se detecta. Pues, yo que sé, pues mismamente cuando hay unas elecciones porque las propuestas políticas que hacen muchos partidos, o algún partido político, van nada más en torno a ampliar el horario, no mejorar. A parte otra cosa, aunque algunos sí dicen lo de tener en cuenta... aunque ese iría en otro apartado de las leyes de educación... el con qué frecuencia se cambian las leyes y quién elabora las leyes y a quién se le tiene en cuenta, porque en ese aspecto a los docentes se les tiene muy poco en cuenta, y menos a los de infantil o a los de primaria, parece como si no tuvieran voz. Quien sabe de infantil y primaria parece que tienen que ser los de la universidad, porque hay un profesor de

Aquí la idea de la desprofesionalización viene dada de las exigencias de muchos padres por querer ampliar el calendario escolar. El colegio pasa de ser una institución educativa valorada a un lugar de guarda y custodia de los niños.

Aquí apreciamos que a nivel social, el maestro se siente infravalorado, sin embargo, a nivel particular (donde hay relación directa padres-maestro) sí se siente valorado.

La politización de la educación es más que evidente.

La desprofesionalización aquí se hace patente, ya que la propia institución educativa

didáctica de no sé qué, o cualquier político que haya tenido algún cargo relacionado con la educación. Entonces...

realiza leyes educativas sin tener en cuenta a los propios educadores.

Entrevistadora: Pero, ¿seguro que no hay ningún maestro de primaria...?

Entrevistado 2: Seguro que no hay nadie que... y seguro que no se hace contando, pensando y pidiendo algún tipo de aportación a los profesionales.

Entrevistadora: Esa sería, quizá, otra medida que ayudaría...

Entrevistado 2: Claro que ayudaría de la manera que fuera cuando organizado, se tuviera en cuenta eso, que son realmente quienes lo saben, entonces no sé por qué, como yo te iba a decir antes, no confían en los maestros, digo en los docentes pero en este caso en los maestros, el decir: “vamos a ver, su criterio vale y si él te dice que los niños por encima de cinco horas al día no rinden, no es porque él quiera estar menos de cinco horas en clase, es porque lleva una experiencia y sabe que cinco horas ya es suficiente”. Si se le piden ocho horas a un adulto para estar en un trabajo y es el máximo, no puedes pretender que un niño esté ocho horas también, si es que hay cosas que se caen por su propio peso, pero no se tienen en cuenta sus aportaciones, que es otra forma de no sentirse valorado.

Otra vez se ve la desprofesionalización reflejada. El maestro no siente que confíen en él, no se le valora ni se tienen en cuenta sus sugerencias.

Entrevistadora: ¿Y crees que se valora menos, todavía, que va como en una escala, en la que se valora menos a los de infantil, luego un poco menos a los de primaria, luego a los de instituto... o crees que es más en general?

Entrevistado 2: Es, como si dijéramos, bastante parecido, ¿no? porque se está uniformizando, en general, toda la educación, pero dentro de que en ese campo sí que ha habido ciertos avances en cuanto a hacerlo todo más parejo, hoy en día no hay tampoco tanta diferencia entre uno de primaria, uno de secundaria, se ha uniformado un poco, pero a pesar de eso se sigue pensando que el de infantil con poquito que haga ya es suficiente, cuando es falso. El de infantil tiene que tener una preparación si cabe, mucho más especializada y trabajada.

Entrevistadora: Es que, ¿no sería incluso al revés, que las de infantil tienen más peso, luego los de primaria...? Porque es como ir construyendo una casa, si no empiezas...

Aquí ya no hablamos de la desprofesionalización de los maestros de Primaria, sino que es aún peor con los maestros de Infantil, que están peor valorados incluso.

Entrevistado 2: Pero eso no lo entienden, tampoco se entiende desde dentro de la educación. Yo he trabajado mucho en infantil y me cuesta mucho más trabajo prepararme cuando estaba dando clase de música, una clase para infantil que para sexto. Para sexto improvisas, puedes hacer muchas cosas, te permiten mucha modificación de las actividades tipo que tú llevas y en cualquier momentos metes una o cambias por otra y los niños te siguen.

Entrevistadora: Además, que tu formación estaba más enfocada a esos alumnos.

Entrevistado 2: Claro. No solo es que me falte formación, es que tienes que tenerlas previstas, tienes que tener más programación. Entonces yo pienso

que en secundaria o en la universidad, la preparación es bastante menor, en cuanto a la preparación y en tu preparación. Aquí la preparación de la que estamos hablando es pensar en el niño, si eso está sirviendo, si eso no está sirviendo... porque, además eso en infantil tú lo ves inmediatamente, la evaluación del proceso es inmediata porque tú ves si los niños no están haciendo ni caso, con lo cual para evitar eso tú tienes que estar preparándote mucho mejor. A los otros pues si sale mejor o sale peor, a los alumnos casi que no se les da opción a opinar, pero éstos es que no opinan es que desconectan inmediatamente.

Entrevistadora: Por eso parece que se ha ido viendo que la dificultad es menor que a lo mejor luego los de instituto y casi que es al revés.

Entrevistado 2: Claro y además te encontrabas en algunos casos, yo a mí no me ha pasado, pero yo sí he oído que decían algunos padres: “ya ves, para lo que van a hacer los niños en infantil, para lo que van a hacer en preescolar (que es como se llamaba antes), pues allí que van a hacer cuatro dibujos y hacer cuatro garabatos a ver si consiguen hacer las letras”. Evidentemente era una súper simplificación de lo que se hace en infantil. En infantil estás preparando para todos los procesos de aprendizaje que vienen después y si tú le has preparado para eso, luego todo lo que tengan que ir aprendiendo les va a resultar más fácil.

Volvemos a ejemplificar la desprofesionalización en Infantil.

Entrevistadora: Bueno... de soluciones ya hemos dicho algo.

Entrevistado 2: Sí.

Entrevistadora: Entonces, ¿tú crees que se podría ser maestro sin necesidad de recibir una formación especializada?

Entrevistado 2: No, yo creo que precisamente lo que habría que hacer, bueno si por formación especializada entendemos en el cómo enseñar, eso yo creo que no sé si será didáctica, o será pedagogía, en qué tipo de asignatura encajarlo, pero evidentemente hay que aprender desde, o sea tiene que estar el profesional de la educación capacitado para enseñar y para darte cuenta si eso está siendo... si lo estás consiguiendo o no.

Entrevistadora: ¿Y crees que haría falta tener una serie de características, aptitudes y actitudes que quien no las tenga no debería...?

Aquí podemos apreciar la justificación de la “profesionalización” de los docentes.

Entrevistado 2: Claro, es muy complicado, hay personas que no... primero porque... aunque eso en cierta manera también se va consiguiendo con el tiempo, ¿no? tú empiezas a entender a los niños, empiezas a tener recursos para acercarte a ellos... entonces hay muchas cosas que se van aprendiendo, pero tú no deberías esperar a aprenderlo con el tiempo, eso deberías aprenderlo en tu formación antes de empezar a trabajar.

Entrevistadora: Pero, ¿no crees que ese sería un filtro que se podría poner?

Entrevistado: Claro que sí. Luego lo que pasa es que eso choca en el cómo se podría evaluar eso. Claro que habrá, supongo que en psicología y todo

eso se podrá enseñar eso, las actitudes y luego valorar quién las tiene y quién no las tiene, supongo que sí, pero eso es más difícil que evaluarte si tú tienes muchos conocimientos de matemáticas o no, por temas y por tal.

Entrevistadora: Claro pero es... Por ejemplo, en la carrera o el grado hay un montón de alumnos que se la pueden sacar perfectamente porque no tienen problemas en memorizar, en redactar temas... pero no tienen esas actitudes que deberían tener para algo así... no sé, son cosas que pienso yo.

Entrevistado 2: Pues sí, debería ser así pero eso son cosas que yo no te podría decir cómo hacerlo porque entre otras cosas yo... cuando yo estudié evidentemente eso de hacer perfiles o cosas así no existía, yo lo he tenido que ir aprendiendo a lo largo del tiempo, qué aptitudes y actitudes me valen a mí para estar en la escuela, para que los niños aprendan más fácilmente... todo eso yo lo he tenido que aprender, pero aprender con el paso del tiempo, con la experiencia docente.

Entrevistadora: ¿Y con todo esto qué importancia le ves al papel del maestro?

Entrevistado 2: Esto supongo que todo el mundo lo entiende, el papel del maestro es importante porque, aunque los niños aprenden muchas veces sin pasar por el maestro, eso está claro, pero hay aspectos que no aprenderían en la casa y luego todo lo relacionado con la socialización de los niños, con las relaciones con los demás se hacen en la escuela y en todo eso influye el maestro evidentemente.

Se evidencia la importancia de la figura del maestro en la educación y de la necesidad de la existencia de la escuela.

Entrevistadora: Pero realmente, ¿qué importancia crees que tiene?, si estamos hablando de que es una profesión con una formación especializada y no puede ser como un “hobbie” digamos, es porque la figura del maestro tiene un papel muy importante, ¿no?...

Entrevistado 2: El para qué, lo necesitas porque el maestro es el que va a acompañar al niño durante muchos años para que ese niño tenga un desarrollo de sus capacidades, capacidades digamos más intelectuales, capacidades más de relación con los demás, y eso por mucho que digan, que hay corrientes que van diciendo incluso que se puede suprimir la escuela, que se puede hacer a nivel de la casa, pues está claro que no. Primero porque el currículum, las cosas que hay que aprender estás definidas y evidentemente necesitas una preparación para eso, ¿qué la puede tener otra persona que no sea el maestro? sí, pero ya por lo pronto tendrías que acotar quién la tiene y quién no la tiene esa preparación. La preparación en cuanto a asignaturas, en cuanto al cómo enseñarlas y luego la parte de las relaciones no las consiguen en otro sitio que no sea la escuela, los niños no se relacionan en ningún sitio como en la escuela, porque se están relacionando con sus iguales, con otros niños que son un poquito más pequeños, con otros que son más grandes, con personas adultas...

Aquí subyace la peor consecuencia que tiene la desprofesionalización docente, el pensar que la escuela no es necesaria.

Entrevistadora: Pero, ¿eso no lo podrían hacer con sus amigos?

Entrevistado 2: No, no, pero con sus amigos es con dos o tres, con dos o tres que conocen de siempre, esa relación es pobre, pobre. Tú no aprendes a relacionarte en la escuela con los dos o tres amigos tuyos, tú en este recinto o en este mundo que es la escuela aprendes a relacionarte con quien te llevas mejor, con quien no te llevas tan bien, con los que son más mayores que tú, con los que son menores, con los que son diferentes de ti mismo, con personas mayores, personas mayores que no son implicadas, digamos emocionalmente contigo, porque la relación que puedas tener con tu padre, con tu madre, con tu abuelo y tu primo son personas que están muy implicadas emocionalmente contigo, entonces esas relaciones, que son importantísimas, con tu padre y con tu madre pues imagínate, pero también tienes que aprender a relacionarte con otras personas que no estén tan cercanas.

Aquí el argumento de una de las razones que justifica la necesidad de la existencia de la escuela.

Entrevistadora: O sea que no se podría suprimir la figura del maestro ni por la parte académica, ni por la parte afectiva... ¿no?

Entrevistado 2: No, no. Tampoco quiere decir que un niño que por cualquier razón no haya podido ir a la escuela ya va ser... no, no, no, habría también un abanico inmenso, desde los niños que lo conseguirían la mayor parte de las cosas aunque no fueran a la escuela... pero a lo que tenemos que tender es a que... Lo que está ahora tan moda que es la excelencia, yo pienso así, la excelencia en educación teniéndolos encerrados en tu casa no se conseguiría.

Entrevistadora: Porque ese niño no sacaría el máximo potencial, ¿no?

Entrevistado 2: A lo mejor en algún aspecto muy puntual sacaría lo mismo.

Entrevistadora: Pero hablamos, a lo mejor, de niños que ya de por sí vienen con unas capacidades...

Entrevistador 2: Exacto y luego tienen un ambiente bueno, pero es que ese no es el 100% de la población escolar, tú también tienes que tener en cuenta que a la escuela vienen todos los niños y que hay niños que para ellos la escuela es una especie de liberación, porque salen de un ambiente que no es totalmente favorecedor para ellos. Entonces yo pienso que la escuela es el sitio, digamos natural, donde los niños pueden estar, regulado, porque ese tiempo y ese espacio está regulado, ¿no? regulado significa en cuanto al tiempo, al qué hacer, a qué no hacer... en fin, muy regulado porque para eso están las leyes de educación, pero es un espacio natural donde los niños tienen que desenvolverse durante toda la etapa que se llama escolar.

Otro ejemplo más de la necesidad de mantener la escuela.

Entrevistadora: Y, ¿lo ves bueno también para que los niños aprendan a relacionarse con todo tipo de niños diferentes a ellos, tanto a nivel económico como cultural? Sobre todo hablando de la escuela pública, porque en la privada supongo que no pasa así.

Entrevistado 2: Eso es otro... Hombre tiene su relación con lo que estábamos hablando, pero es otro tema a debatir. Imagínate que te toca un centro donde la mayoría, por la zona o por lo que sea tiene determinadas características. Primero eso no es tan fácil, puede ser que haya una zona, dos zonas en toda la provincia en las que pase eso, pero generalmente no es así. Nosotros, aquí en Otura, tenemos el 100% de la población y hay niños de todos... Que lo positivo que tiene esto es que es un reflejo de la sociedad, es decir, tú en un colegio público te estás relacionando con el 100% de la gente, en un colegio privado es un mundo artificial. ¿Será mejor? Si ese padre lo cree así que siga para adelante, pero estás haciendo, como si dijéramos, un experimento de laboratorio, tú estás aislando un montón de variables, tú estás diciendo: “yo no quiero que mi hijo se relacione con niños que tengan menor nivel adquisitivo, con niños cuyos padres puedan haber estado en situaciones, digamos, difíciles, que hayan podido estar en la cárcel”... entonces están aislándolo.

Entrevistadora: O lo verán como que lo están protegiendo, ¿no?

Entrevistado 2: Yo no sé si la protección está en aislarlo, porque ese niño aislado en algún momento va a salir de esa burbuja. Entonces se va a encontrar con que el mundo no es lo que a él le enseñaron, porque el mundo no es todo maravilloso.

Entrevistadora: Y que algún día se tendrá que relacionar por una cosa o por otra...

Entrevistado 2: Y se va a encontrar todo lo que hay en el mundo. Entonces yo por eso, es una de las cosas mejores que... Es enriquecedor, es otro papel muy importante de la escuela, porque dos niños muy diferentes están relacionándose juntos sin ningún tipo de problema. Entonces eso es enriquecedor, yo por ejemplo, y mira que a veces cuesta, cuando empecé, los niños, digamos con capacidades diferentes no estaban integrados en la escuela, entonces cuando se empezaron a integrar había una polémica sobre si podían o no podían, qué problemas causaban... Entonces, yo siempre he dicho que es enriquecedor porque los niños con problemas de cualquier tipo, se enriquecen de estar con los demás, pero el resto de la población también se enriquece sabiendo que esos niños existen, que esos niños están ahí y que yo tengo que aprender a relacionarme con ellos.

Otro argumento más de la importancia de la escuela.

Entrevistadora: Sí, que es un enriquecimiento mutuo

Entrevistado 2: Sí, por supuesto. Eso hay padres que no lo entienden y creen que es bueno para su niño vivir en un mundo más aislado, más controlado donde tú digas, los maestros están cortados por un patrón porque los han seleccionado con un perfil, donde los niños pertenecen a una zona más buena, supuestamente, donde no vas a encontrarte niños que no llevan las cosas a clase porque no tienen para comprarlas. Entonces hay una selección y entonces tu hijos, vale, va a estar muy bien durante unos

años, pero eso no va a enriquecerlo ni le va a ayudar a desarrollarse como persona.

Entrevistadora: ¿Desde que comenzaste hasta ahora qué ilusiones han cambiado en ti, objetivos...?

Entrevistado 2: Bueno yo tendría que empezar diciendo de que eso que dicen de la vocación, de que eres maestro por vocación, yo no soy maestro por vocación, yo desde siempre no había pensado ser maestro, ni mucho menos, yo no sé si eso...

Entrevistadora: ¿No te gustaba?

Entrevistador: No es que no me gustara, es que yo no me lo había planteado. Mi ilusión era estudiar historia antigua y todo lo relacionado con la prehistoria. Pero bueno, por el camino hay veces que tienes que tomar otras decisiones y entonces yo empecé magisterio y luego ya me incorporé y a mí siempre me ha gustado. Pero ese tipo de profesional que es porque desde chico lo tenía muy claro...

Entrevistadora: Pero aunque no lo tuvieras muy claro, cuando comenzaste ¿te empezó a gustar?

Entrevistado 2: Exacto, eso es lo que iba a decir, que aunque no fuera esa vocación temprana, desde la más temprana edad, yo luego ya sí me ha gustado y he hecho todo lo posible, yo si he tenido mucha ilusión por ser un buen maestro.

Entrevistadora: Pero habrán cambiado las ilusión con la que empezaste y con la que estás ahora, ¿no?

Entrevistado: No, yo tengo ilusión. Yo no he perdido la ilusión con el tiempo, me gusta ver que los niños aprenden, disfruto viendo que ellos descubren cosas. Entonces, yo siempre digo que el protagonista de la educación tiene que ser el niño, pero bueno tú en el fondo también te sientes muy bien cuando ves que tú has contribuido a que el niño haya descubierto muchas cosas, haya aprendido muchas cosas, así que en ese sentido las ilusiones no me han cambiado. Eso no significa que no vea que hay cosas que a mí me gustaría que fueran de otra manera, me ilusionaría más si hubiera algunas otras cosas, pero bueno, siempre hay que pensar que nunca van a estar las cosas como tú te las planteas.

Entrevistadora: Pero, ¿no te ha pasado que empezaste con mucha ilusión de querer hacer cosas que luego has visto que no has podido hacer?

Entrevistado 2: Pues no, yo no tengo esa sensación después de los treinta y tantos años que llevo, no tengo la sensación de que no he hecho muchas cosas que hubiera podido hacer. Yo he podido hacer muchas cosas, otras no se han podido pero yo no he perdido por el camino nada y sí he ganado.

Entrevistadora: ¿Y las perspectivas con las que empezaste?

Entrevistado 2: Bueno, las perspectivas... digamos que también tienen mucha relación con las ilusiones, pero las perspectivas como profesional de la educación no sé a qué se puede referir, por ejemplo, ¿a estar en un puesto mejor?....

Entrevistadora: No, más bien objetivos, metas con las que empezaste, que supongo que ahora tendrás otros objetivos y metas a las que llegar...

Entrevistado 2: Pues yo, o sea yo sería mejorar, ver que consigo que más niños se incorporen, ahora, por ejemplo, que estoy dando muchas matemáticas, me gusta que los niños de vez en cuando me digan que le gustan las matemáticas, ¿no? A mí eso, no sé si eso es una perspectiva en el sentido de que yo cuento a ver si me lo dicen siete o me lo dicen doce, pero el hecho de que alguien me lo diga me satisface, me gusta. Yo en ese sentido la perspectiva es la de conseguir que cuántos más niños se incorporen al aprendizaje y se queden menos “descolgados” esa es mi mayor meta o perspectiva de futuro.

Entrevistadora: Y, ¿esa es la misma con la que hace unos años empezaste o que si quiera la tenías en mente?

Entrevistado 2: Hombre sí, lo único que pasa es que a medida que pasa el tiempo te das más cuenta de las cosas. En un principio es como que bastante tienes con el “diario”, con el conseguir que se termine el día. En los primeros años estuve ocho años de provisional cambiando de pueblo, que nada más para hacerte con el sitio, con el pueblo, conocer a los niños... ya era bastante, parece como que no llegabas a más cosas y bastante era con tirar hacia delante con el día a día. Yo estuve mucho en escuela unitarias con dos maestros, entonces eso era un mundo. Ahora no, ahora tengo más perspectiva de años, entonces ves a los niños cómo estaban hace dos, hace tres o cuatro años.

Entrevistadora: Pero tú cuando empiezas por ejemplo el curso, ¿no te planteas en tu cabeza, sin que tenga que ver con los objetivos actitudinales, procedimentales... que hay que cumplir, no te planteas decir: “pues este año a ver si consigo esto, a ver si logro que este año...”?

Entrevistado 2: Hombre eso sí, eso es lo que te digo que mi objetivo es que cada vez más niños estén integrados y desarrollen más capacidades, eso sí.

Entrevistadora: Pero supongo que cuando empezaste a trabajar no eran las mismas que ahora, ¿no?

Entrevistado 2: No, por eso te digo que esa perspectiva que te dan los años no las tienes al principio, porque tú también estás aprendiendo mucho, entonces vas a ver si por lo menos pasa ese año, tú haces todo lo que te obligan a hacer y parece que no pasas de ahí. Yo ahora, aparte de todo lo que esté obligado a hacer por el hecho de ser tutor, por el hecho de estar en el colegio, puedo ver otras cosas más, muchas más. Por ejemplo, si estás dos años con la misma tutoría porque es un ciclo, puedes ver a ver si tal

alumno que el año pasado iba “así o así” consigues que se incorpore más, que haga más cosas, que mejore, o algunos que tienen problemas de estar más integrados, que tienen más problemas de roces con otros compañeros, a ver si consigues que no sean así.

Entrevistadora: Y, ¿me podrías decir algo sobre tus sentimientos, de cuando empezaste y de ahora?

Entrevistado 2: Pues yo diría que... es gracioso porque yo ahora me identifico y veo más a los niños ahora que antes.

Entrevistadora: Pero, ¿cómo que los ves más?

Entrevistado 2: No que los vea más sino que me pongo más en su...

Entrevistadora: Que eres más empático.

Entrevistado 2: Sí, me pongo más en su situación. Porque ya te digo, al principio no te da tiempo a pensar en tantas cosas, tú tienes, digamos que sobrevivir a la escuela porque te supone mucho. Entonces te parece que te llueven los problemas, ahora te llueven pero tienes más perspectiva y más forma de enfocarlos, más formas de resolverlos, más recursos para hablar con quién tengas que hablar, con los compañeros que les dan clases a tus alumnos, con los padres... con quién sea, entonces yo pienso que soy más cercano a los niños porque veo cosas que antes no las veía.

Entrevistadora: O sea que antes, a lo mejor, te sentías como más...

Entrevistado 2: Más sobrepasado por todo lo que significaba estar en... también los grupos antes solían ser más grandes que ahora. Ahora casi nunca se sobrepasan los veinticinco y antes se sobrepasaban los treinta y hasta los treinta y cinco. Entonces, al principio bastante era con sobrevivir al curso.

Entrevistadora: Entonces, ¿ahora lo disfrutas más también?

Entrevistado 2: Pues sí, en parte sí, con algunos niños sí. También cuando estás más joven parece que también eres un poco más... a lo mejor tienes unas aspiraciones que no están totalmente en la realidad, ahora a lo mejor cuentas con más realidad.

Entrevistadora: Pero es lo que te preguntaba antes de llegar con unas metas que luego te das cuenta que no puedes cumplir.

Entrevistado 2: Sí, sí, en ese aspecto sí, porque al principio tú crees que puedes hacer muchas más cosas de las que realmente se pueden hacer, ahora eres más consciente pero a su vez sabes que no es que no quieras hacer determinadas cosas, es que sabes con lo que cuentas y sabes... vamos a ver, con lo que cuentas tienes que valorarlo, es decir, si tú ves que un alumno tiene dificultades pues tú valoras exactamente cómo está el alumno y cómo está al final de curso, y los avances, lo ves más en positivo que en negativo, es decir, se ha conseguido que el alumno mejore en este aspecto,

no que antes tú decías, no sé, imagínate en plan suspenso y aprobado, si el alumno está suspendo al final de curso sigue suspenso pero a lo mejor ha avanzado. Antes no contabas tanto con el punto de partida de dónde salías.

Entrevistadora: Y, ¿nunca te has sentido muy frustrado, con ganas de dejarlo?

Entrevistado 2: Tan frustrado como para abandonar no, ni la más remota intención. Yo pasé unos años muy difíciles los primeros años de empezar con las clases de música porque era una situación difícil, no había habido nunca antes clases de música en los colegios, era una situación totalmente nueva, no se contaba con material en las clases, pero tampoco se contaba con mucha bibliografía, es decir, no había tantos libros de los que tú tienes, actividades propuestas para hacer en clase, entonces era hacerlas tú, pero claro hacerlas tú cuando tenías de primero a sexto incluso infantil es mucho trabajo. Además tampoco se entendía mucho lo que era la música, ¿no? la música era una especie de asignatura de “las marías” como se les ha dicho toda la vida, insignificante en comparación con lengua, con matemáticas. Luego ya hay gente que sí se dio cuenta de que por ejemplo la música ayudaba mucho, por ejemplo, que sí había en infantil una preparación para la enseñanza de la lectura y la escritura, también era muy parecido lo del pre-lenguaje de música, había signos no convencionales para empezar a... Entonces eso ya se puede relacionar con el aprendizaje de otros lenguajes. Muchas otras cosas como las actitudes que se conseguían con la música, por ejemplo, la desinhibición, el grupo, coordinarte con otros para tocar un pequeño instrumento... Entonces sí se empezó a valorar, pero los primeros años fueron difíciles, para mí por lo menos fueron difíciles, pero no me frustraban, hombre en algún momento puedes decir: “parece que no estoy haciendo nada”, pero no me frustraba, yo lo veía lo más objetivamente posible pensando que eso era algo nuevo y que hacía falta crear el hueco en el que encajar la música.

Entrevistadora: Entonces, ¿no has pasado nunca como por una crisis?

Entrevistado 2: No, no, no, yo no. Lo de decir esto no vale para nada no. Es más, a algunos les vino muy mal cuando el cambio a la LOGSE, yo llevaba bastantes años trabajando en la EGB cuando vino lo de la LOGSE y a mí me gustó mucho. Me gustaron esos cambios, no tanto lo de quitarnos a los niños de séptimo y octavo que es como primero y segundo de la ESO ahora, para mí eso no era ni mejor, ni peor, simplemente pues la ley decía que iban a pasar a los institutos, pues vale. Pero sí había, por ejemplo, introdujeron nuevo lo de conceptos, procedimientos y actitudes, que a mí me sirvió para entender mejor que los niños a veces sabían cosas pero a veces no sabían... o sea, la diferencia que hay entre un concepto que tú tienes que saber y otra cosa es cómo la haces tú, ¿no? o qué pasos hay que hacer para conseguir otras cosas, más bien procedimientos y las actitudes que antes no se valoraban en la EGB, a mí me pilló la LOGSE muy de lleno, tuvimos que hacer toda la adaptación y a mí me gustó, aunque fue un

cambio muy grande porque, por ejemplo, las notas que antes eran bien, notable o sobresaliente con cinco, un seis o un siete en la EGB nada más que eso de cada asignatura, pasar a explicar a los padres que su niño tenía notas que eran el Progresá Adecuadamente, Necesita Mejorar y la nota que tenían en conceptos, procedimientos y actitudes que los padres no lo entendían. A mí me gustó ese cambio, a mucha gente no les gustaba pero a mí sí, me encontré estimulado.

Entrevistadora: Y así a grandes rasgos, ¿los más llamativo de lo que hayas podido aprender desde que empezaste hasta ahora?

Entrevistado 2: Yo creo que lo mejor que aprendes es primero a ver cómo funcionan los grupos porque eso es muy difícil que te lo expliquen, porque qué estudias que te explique cómo funciona un grupo de niño.

Entrevistadora: Hombre, a nosotros en asignaturas de sociología, psicología sí nos han intentado explicar algo sobre los roles que suele haber...

Entrevistado 2: Pero eso hasta que tú no lo vas viendo, eso es una cosa complicada. Otra cosa que aprendes es a crearte como una especie de banco de recursos propios del que tirar para cualquier situación, ¿no? que eso también es difícil porque tú puedes aprender primero, si vas a dar matemáticas pues saber matemáticas y luego tener una idea de metodología, de distintas formas de enseñar matemáticas según un autor, según otro... Pero luego cuando te encuentras en la realidad con un grupo de niños, tienes que crearte una serie de recursos para las matemáticas y además tienes que secuenciarlos si son para niños más chicos, si son para niños más grandes y dependiendo del grupo, porque hay grupos que van mucho más rápido, que van mucho más despacio... Yo en eso, en lo de los grupos, como he estado tanto tiempo en música con todos los grupos, de primero a sexto y dentro de quinto por ejemplo, A, B y C, entonces te dabas cuenta cómo unos grupos avanzan, otros van a un ritmo más lento... así que lo que tienes que hacer es llevarlo todo preparado.

Entrevistadora: Pero llega un punto en el que también, cuántos más años tienes más puedes improvisar, ¿no?

Entrevistado 2: Sí, pero la improvisación nunca es la improvisación en el sentido de que no sé qué voy a hacer y hago esto. La improvisación es: “yo sé que con estas circunstancias tengo que hacer esto”, pero ese banco de recursos ya lo tienes.

Entrevistadora: Sí, pero yo me refiero a que cuando llevas X años, a lo mejor no te hace falta por escrito, como cuando a lo mejor empiezas que sí hace falta que...

Entrevistado 2: Claro, pero tú eso lo tienes en una mochila de recursos en la espalda de la que siempre sacas cualquiera. Y la formación que estoy viendo, que es el siguiente punto, y está también relacionado con lo que he

aprendido, pues yo durante toda la época de haber estado trabajando en la escuela hice la especialización en música, luego los cursos del CEP, que algunos sirven más y otros sirven menos.

Entrevistadora: Pero la formación que tú recibiste como carrera, que si esa te sirvió.

Entrevistado 2: ¡Ah! Hombre aquello no era muy muy adecuado. Yo hice en los primeros años en los que magisterio empezó a ser universitario, entonces era por especialidades, era pensando en la especialidad que tú tenías, yo era la especialidad de sociales o ciencias humanas creo que se llamaba, entonces lo que hacía era aprender mucha lengua, mucha historia, geografía y arte pero que eso evidentemente apenas se podía llevar a la escuela.

Entrevistadora: O sea que la formación que tuviste no...

Entrevistado 2: La formación digamos en didácticas y de las otras especialidades yo es que ni las veía, yo jamás hice nada de didáctica de matemáticas o de lengua.

Entrevistadora: ¿Y de psicología de los niños, de...?

Entrevistado 2: De psicología había dos asignaturas, una de general y otra de evolutiva que te daban una ligerísima idea de las etapas por las que ibas a ver a los niños, de infantil o escolar y *adolescente*.

Entrevistadora: Y de la formación que hay ahora, ¿sabes algo?

Entrevistado 2: Yo de la de ahora sé bastante poco, pero yo sigo pensando que hay poco de lo que realmente luego te encuentras en la escuela.

Entrevistadora: Y de lo poco que sabes, por ejemplo, ahora son cuatro años, hay casi un año entero de prácticas... ¿crees que eso es mejor o peor que la que tú tuviste?

Entrevistado 2: Hombre supongo que ahora no se centran tanto en lo que diríamos las asignaturas académicas, o sea, en lengua, matemáticas en sociales... Pienso que ha mejorado un poco.

Entrevistadora: Vale, ahora podemos hablar de lo que tiene que ver con la politización de la educación, como por ejemplo, ¿cómo te sientes ante tantos cambios legislativos?

Entrevistado 2: Bueno, es verdad que los cambios legislativos pues afectan y son muy importantes, lo único que pasa es que cuando llevas ya muchos años empiezas a... no sé si decir crearte una coraza para que todos esos cambios no te afecten, tú haces lo que es estrictamente obligatorio, lo que te obligan a hacer y a tener en cuanto a programaciones y tal, y luego tú tienes que por fuerza decir: "yo me adapto en lo que sea obligatorio pero yo en mi forma de enseñar pues..." es tan bien un poco estar por encima de tanto cambio.

Entrevistadora: Pero, ¿notas mucho el cambio de una ley a otra?

Entrevistado 2: Es que sinceramente, yo pienso muchas veces que el cambio no se lo creen ni ellos, no se lo cree nadie ya, terminamos pues por estar un poco hartos de que cada uno quiera hacer una ley, una norma diferente nada más por el hecho de diferenciarse y sin contar con nadie, esto ya lo hemos hablado antes también, sin contar con los que luego van a tener que aplicar eso, entonces nadie se encuentra implicado en eso. Entonces, pues bueno, tú te adaptas porque si entre otras cosas la terminología que es lo que muchas veces cambia, cambia, pues tú te tendrás que adaptar, lo que antes se llamaba objetivos ahora se llaman... como sea, entonces van cambiando terminologías, determinadas cosas, pero no sé, yo a mí eso...no sé si eso me afecta a mí mucho, porque de verdad yo pienso sinceramente, pues como muchos, me adapto... pero no sé, yo sinceramente no me lo termino de creer mucho.

Entrevistadora: O sea como que llega un punto en el que medio te acostumbras y dices bueno, lo que está en mi mano hago, ¿no?

Entrevistado 2: Sí y ya está.

Entrevistadora: ¿Y crees que en los cambios que hay de legislaciones, de leyes, influye de alguna manera la opinión o el criterio de los profesionales de la educación?

Entrevistado 2: No, eso está claro que no, eso sí que no se lo cree nadie, hemos hablado también de eso y le preguntes a quien le preguntes está clarísimo que no. Eso hay una especie de, digamos profesionales en cada partido, gente que se ha profesionalizado para decir que cambian las cosas, dentro de los mismos partidos hay gente que se dedica a eso. Entonces siempre están promoviendo cambios y no cuentan desde luego con nadie, ellos dicen que sí, que cuentan con algún sindicato en algún momento, que pueden hacerle alguna pregunta un poco más técnica, pero no. Están totalmente fuera del ámbito profesional docente. En algún caso puede haber alguien que sea, digamos universitario, puede ser que haya alguien incluso de la secundaria...

Entrevistadora: Pero eso, según tengo entendido... bueno, pregunto ¿pasa también en otras ramas?, por ejemplo si hacen cambios en economía, ¿hay expertos en economía?

Entrevistado 2: Pues yo creo que más, si hay cambios a nivel sanitario, por ejemplo, yo creo que cuentan más o los médicos están más metidos, pero yo diría que en el ámbito de infantil y primaria no, está totalmente al margen, pero totalmente y tanto es así que hasta la enseñanza universitaria también está al margen de todo eso, está totalmente al margen. Yo no sé cómo se podría, la forma de organizar eso, de implicar, pero...

Entrevistadora: Pero eso último que has dicho, está al margen en cuánto a qué.

Aquí se ve la idea de que, a pesar de los cambios legislativos, los docentes han tenido que aprender a adaptarse a cada uno de ellos y sobreponerse.

Vemos de nuevo la evidente desprofesionalización a la hora de crear y aplicar leyes educativas, totalmente politizadas, que ni cuentan con la opinión de los docentes ni son totalmente aceptadas.

Otro ejemplo más de que los docentes no están lo suficientemente valorados para tenerlos en cuenta a la hora de proponer nuevas leyes educativas.

Entrevistado 2: Pues está al margen en cuanto a que, por ejemplo... vamos a decirlo bien claro, aunque tú estás para ese ámbito, la enseñanza o la preparación que se le da ahora mismo y siempre a los futuros maestros, ¿tiene relación con los maestros?, no.

Otro ejemplo más de desprofesionalización.

Entrevistadora: Pero en cuanto a, por ejemplo, ¿que lo impartan profesores que nunca han sido maestros, a que las asignaturas no tengan...?

Entrevistado 2: Pues sí, todo, todo, es que no tiene... es gente que nunca ha tenido relación con una escuela, entonces creen que pueden teorizar sobre eso porque tienen una carrera muy grande no sé si de pedagogía, no sé si de psicología, no sé si de alguna de los ámbitos ya sea de geografía, de ciencias, de inglés o de la asignatura que sea. Y yo creo que no, que va muy desencaminado. Yo creo que en eso, ahí hay una asignatura pendiente muy grande en la educación en España. Está puesta como de arriba abajo, yo tampoco quiero que sea de abajo arriba, pero que sea un poco más, llamémosle más de impregnarse todos de todo. Además como es que siempre se ha pensado que es como una montaña que hay que ir ascendiendo, entonces lo de abajo no tenía importancia, es más, hasta hace muy poco, yo me sorprendía, todos los cursos que se organizaban a nivel incluso de los CEPs y los centros de profesorado y todo eso, pocas veces se pensaba en que los propios maestros podían decir, no, tenía que ser un “súperespecialista” de arriba abajo, como mínimo de secundaria, con una titulación de licenciatura, si era posible de más arriba mejor, supuestamente más prestigio, más reconocimiento, más cantidad de titulación, ¿no? Entonces eso es algo que arrastramos en España por lo menos en el tiempo que yo he vivido entre la etapa de preparación para ser docente y la etapa de la docencia.

Nuevamente podemos ver la desprofesionalización que ejerce la propia institución educativa. Toma como ejemplo la formación permanente de los propios maestros, la cual nunca es impartida por otros maestros, sino que se imparten por “especialistas”, que tienen supuestamente mayor formación.

Entrevistadora: Y, ¿tú crees que eso es algo como que se hace si dijéramos a conciencia para desprofesionalizar...?

Entrevistado 2: Hombre, yo no diría que... yo no sé si se hace a conciencia o no se hace a conciencia, pero igual que ha habido otros cambios muy muy grandes en España, ese cambio yo no sé si llegará algún día, yo ya evidentemente no lo voy a ver en mi etapa activa de docente. Pero que es una asignatura pendiente está clarísimo. Y, además todo eso, es que nadie se da cuenta, todo eso conlleva al desprestigio de los docentes que van de menos a más, pero al desprestigio de la labor docente.

Entrevistadora: Pues eso es lo que estoy diciendo, que si el interés que hay o que pueda haber detrás es el de no darle la importancia o el poder que merece por miedo a no sé qué...

Entrevistado 2: No lo sé, pero si eso solamente perjudicara a los docentes de las etapas más inferiores en edad... pero es que no es así, es que eso desprestigia a la labor docente en sí porque todavía seguimos pensando que el infantil es un paseo, que el infantil “¡bah! Para lo que tienen que hacer en la escuela, que es poco más que hacerle cuatro dibujitos o cuatro rayajos”.

Haciendo referencia al comentario anterior el

además es que eso te lo dicen los padres, cómo es posible que los padres valoren la etapa en la que están viviendo sus hijos, la etapa docente en la que están viviendo sus hijos si no la valora nadie, si no la valora el propio sistema, si no la valoran los docentes de más arriba, no valoran, supuestamente, a los docentes que consideran más abajo, es que es así y sigue siendo así hoy en día clarísimamente.

Entrevistadora: Y eso es lo que hablábamos el otro día, cuando tienen más responsabilidad al revés, si estás haciendo esa pirámide más responsabilidad tienen los de abajo que los de arriba.

Entrevistado 2: Ya, ya, entonces consideran que tienen que pagarle más cuanto más arriban estén, trabajar menos horas porque supuestamente, ¿qué pasa, está más cansado, necesita preparar más clase para que los de secundaria hayan tenido dieciocho y sigan reivindicando dieciocho y todo el mundo considere dieciocho y los de infantil veinticinco?. ¿qué razón?. ¿alguien me podría explicar qué razón tiene eso?. ¿es más trabajo intelectual o físico?. ¿se cansa más o menos?. ¿puede, digamos, una maestra de infantil desconectar más tiempo la atención de los niños que uno de bachillerato?... es que no hay, eso dónde está la justificación de eso.

Entrevistadora: Pues ahí es donde te digo yo que está casi que al revés

Entrevistado 2: Pues eso, pero eso es algo que se sigue arrastrando, tantas, tantas y tantas supuestas reformas, ¿para qué? para perpetuar ese tipo de situación, ya está.

Entrevistadora: Sí, que cambian cosas que no...

Entrevistado 2: Se pelean, discuten sobre... digamos el PP, el PSOE, la derecha, la izquierda o como quieras llamarle, sobre si va a haber una asignatura que se llame ciudadanía y montan la guerra más grande en torno a una hora a la semana, en un curso, que es en lo que ha quedado la ciudadanía y nadie saca a relucir estos temas.

Entrevistadora: Primero porque a los que están más arriba tampoco les interesa.

Entrevistado 2: No, no es solo que no les interesa, es que están tan distanciados que a lo mejor es que ni saben que eso es así, no se dan cuenta de la realidad, ellos están discutiendo sobre si hay que tener o no tener una asignatura de ciudadanía, o “dale que te pego”, otra eterna guerra sobre si la religión dentro o fuera, cuando son temas... yo que sé, pues en todo caso que diga uno que sí y otro que no, y que solo fuera eso lo que decidan y digan de dejar la misma ley pero cambiando la religión para cuando gobierne cada uno que la ponga o que la quite, pero lo demás que se consensue, pero no que se enzarzan en ese tipo de discusiones estúpidas cuando hay otro montón de cosas, como por ejemplo el valorar el trabajo docente, si es que hay que valorarlo porque si no, no se lo cree nadie. Así que, en ese aspecto... y por supuesto, qué es lo que pasa en la escuela que

maestro ve una consecuencia directa: el desprestigio y, por tanto, la desprofesionalización.

Nuevamente vemos lo dicho antes, ya no solo se venía dando, sino que podemos verlo claramente en la actualidad y además en todas las etapas educativas. Especialmente en las primeras.

Claramente se puede apreciar la desprofesionalización en las primeras etapas educativas.

Un ejemplo de la politización en la educación. Olvidando los temas que son realmente importantes para centrarse en aquellos que destacan la ideología de cada partido.

Nuevamente encontramos la idea de desprofesionalización,

sí, yo por lo que he vivido los maestros pueden decir que es que están desencantados con la situación, que están desmotivados... pero luego la gran mayoría en cuanto al trabajo siguen trabajando y dando el máximo de lo que pueden y luchando porque mejoren los niños, porque consigan lo mejor, pero luego tú les preguntas y todos están por supuesto desmotivados, todos están diciendo: “pero bueno, si es que nadie nos toma a parecer, no somos importantes”. En eso sí diría yo que habría mucho mucho por lo que luchar y que cambiar.

debida en parte a la politización de la educación.

Entrevistadora: Y... bueno es que en verdad es más de lo mismo, ¿cómo ves que se use la escuela como arma política para llevarte a unos a un terreno o a otro?

Entrevistado 2: Bueno, yo afortunadamente siempre he creído mucho en la escuela pública, porque en la escuela pública hoy por hoy, no existe digamos ese control o esa imposición de ideas o de ideologías, ¿no? pues porque no hay tampoco... el acceso está totalmente libre y entonces a nadie le obligan para acceder a demostrar que tienes tal o cuales ideas, ¿no? Entonces yo creo que todavía se manifiesta bastante la libertad de poder enseñar, de ser libre a la hora de tú enseñar, yo en eso nunca jamás he encontrado ningún... no solo digamos, en cuanto a ideas políticas, sino de ningún tipo, entonces yo... detrás de cada reforma sí se puede seguir un rastro de una cierta ideología, pero luego en la práctica no existe, o por lo menos yo nunca lo he vivido así, ni me ha llegado ni nada.

Más ejemplos de desprofesionalización.

Entrevistadora: Pero, ¿no ves que se use la escuela para atraer a un cierto sector de población o para ganar votos?

Afortunadamente, en la educación pública, no hay una total eliminación de la libertad a la hora de enseñar. Los ideales políticos se ven, pero no coartan o imponen una sola manera de obrar.

Entrevistado 2: Vamos a ver, yo... A veces se utiliza la escuela, pero no en cuanto a una ley, es decir, se puede usar... ciertas medidas antes de unas elecciones, promesas electorales, en torno a...

Entrevistadora: A eso es a lo que me refiero.

Entrevistado 2: En ese aspecto sí, es decir, muchos políticos a parte de usar argumentos como parte de una campaña electoral, que saben que atraen a padres, lo que es una ley o cualquier reforma o en el desarrollo de esas, nunca han obligado a que actúes o enseñes de una determinada forma. Hay mucha diferencia entre que un político diga: “bueno, yo voy a utilizar lo relacionado con la escuela como arma para conseguir votos”, pero luego, por ahora, estamos es una democracia.

Entrevistadora: Sí, pero sí se usa en cuanto a: “voy a usar la escuela, para prometer esto, esto y esto porque sé...”

Entrevistado 2: Bueno, eso sí, eso sí, pero ahí hay una diferencia grande entre lo que sería esto que estamos hablando de utilizar ciertos aspectos que podrían ser generadores de votos y hacer, por ejemplo, una ley, en la que de una manera u otra canalizáramos que la escuela fuera hacia un ideario político o ideológico, eso no.

Pese a que se intenta politizar la educación y se usa como reclamo para ganar votos, afortunadamente no ha llegado a obligar a actuar de una determinada manera.

Entrevistadora: Como ese extremo tan drástico...

Entrevistado 2: Eso no, eso yo no lo he visto, la verdad sinceramente no, porque no hay esa presión que veríamos nosotros por favorecer unas ideas políticas u otras. Precisamente en los libros lo que se transmite... no sé, imagínate por ejemplo, cuando tenemos que hay que celebrar unas fiestas que pueden tener algún tipo de relación con todo esto, pues no sé, las del día de la Constitución, el día de Andalucía... nunca jamás en las recomendaciones o en la normativa que desarrolla todo eso se ve que tengan una intencionalidad política.

Entrevistadora: Pero sí que se nota porque hay libros donde sí que se ve el ideario que tienen detrás, ¿no?

Entrevistado 2: Vamos a ver, yo tampoco lo veo así de claro, tú... no sé, el ideario por supuesto que siempre se podría rastrear un poco, pero incluso en aspectos, dijéramos dudosos, en aspectos donde es muy difícil mantenerse, como los de la ciudadanía, que ha habido mucha polémica en temas relacionados con la identidad de género y todo ese tipo de cosas, yo, los libros que yo he visto o lo que pone en el currículum que hay que tratar temas de todo eso, son muy respetuosos con todo, en ningún momento... yo veo que yo lo puedo asumir, no hay nada que vaya en contra de mi forma de pensar, no me quieren llevar a una...

Entrevistadora: Que los ves... ¿neutrales?

Entrevistado 2: Más que neutrales yo los veo respetuosos, y, entonces simplemente quieren pues digamos ver la realidad, analizar la realidad...

Entrevistadora: Pero sí que se han visto ejemplos de libros donde... lo que pasa es que a lo mejor...

Entrevistado 2: Pero, ¿en qué temas?

Entrevistadora: Pues en temas de la homosexualidad, por ejemplo, salió hace un tiempo en las noticias...

Entrevistado 2: No, pero yo creo que eso también es muy pretencioso, yo no he visto nunca en un libro donde ese tipo de temas no se haya tratado primero con respeto, segundo poniendo por encima de todo a la persona, ¿no?, porque lo importante es la persona en sí, yo eso no lo he visto. No es que sean casos aislados, es que, a lo mejor, puedes separar algún tipo de frase, algún tipo de texto en el que se haya descontextualizado y entonces pueda parecer otra cosa. Pero si tú analizas la unidad didáctica o el tema en el que está metido ese texto o esa frasecita, probablemente forme parte de un texto más grande o de una programación en la que no se pretende... no sé, no se va a ir ni a favor ni en contra, simplemente respetar y ver los cambios que haya podido haber. Sí, yo he oído que puede haber en algún libro, pero suelen ser en... por lo general no suelen ser libros de las editoriales más conocidas, ahí siempre han tratado estos temas de forma muy respetuosa. Yo no digo que en algunas otras no haya algo, pero bueno,

incluso si vemos en ese caso que hay algo que no vemos bien, yo tengo la responsabilidad y la capacidad de decidir si eso lo doy o no lo doy y cómo, o lo veo y lo analizo, lo comentamos con los niños y vemos lo que sí podemos estar de acuerdo y asumir y lo que se queda un poco fuera de lo asumible.

Entrevistadora: Sí, al margen de la responsabilidad que tengan las editoriales.

Entrevistado 2: Claro, luego también es verdad que sí puede ser que alguna vez haya podido pasar algún tipo de libro de los que te ofrezcan para tenerlo en el centro pero como de consulta, que esté elaborado por algún... entonces al 100% no tienes por qué identificarte tú con él. Pero que igual de malo es que se posicionaran excesivamente a favor o excesivamente en contra. Yo que sé, por ejemplo, para que sea otro tema de los que se pueda hablar con más facilidad y más claridad, tú imagínate, es que me ha surgido últimamente estando el tema de valores, entonces estaba el tema del maltrato animal, de lo que es maltrato animal y lo que no, entonces allí te dan textos, como una especie de recortes de periódicos en los que hablan los taurinos, los antitaurinos, los animalistas, los otros, ¿no? entonces, claro, tú estás leyendo y lo que pretendes es que los niños vean que hay distintas posturas y que hay que respetar, y luego terminas por analizar y decir: “bueno, por encima de esto, estamos primero nosotros como personas, cuál es nuestra posición y luego el marco legal cómo está actualmente”, tú no puedes... ahora a la mayoría de los niños les llega mucho, por ejemplo, porque lo han oído mucho el tema de los toros, que sí es maltrato, que si le hacen daño y todo eso, ¿no?, entonces tú les dices: “bueno, podemos estar de acuerdo en todo eso”, pero también existe un marco legal que dice que eso sí se puede hacer, ¿no? Pero me refiero que en algún momento, como material de apoyo, como material podrían mandar una batería de libros en los que hubiera distintos puntos de vista. Entonces para que existan de todas las opiniones, pues puedes tener un texto, un folleto que exprese la opinión en un tema que es polémico, pero eso no significa que a ti te están obligando a asumir ese punto de vista.

Entrevistadora: Sí, que es más como para educar en el respeto, en la tolerancia...

Entrevistado 2: Exacto y, por supuesto yo nunca me he sentido obligado a tener que decirles a los niños en temas de estos que son, digamos un poco polémicos o difíciles de mantenerse en una línea equilibrada, ¿no? nadie me ha obligado a decidirme por una opción, el que tengamos que decir sí a esto o no. Y yo, por supuesto, siempre he pretendido ver que existen distintas opciones, distintas formas de pensar, que cada uno tiene la suya y por supuesto tienes que respetar al otro.

Entrevistadora: Sí, ofrecerles las posibilidades que haya y que cada uno elija la que vea más conveniente.

Entrevistado 2: No sé si nos hemos salido del tema que estábamos, pero es interesante porque yo sí te diría... lo digo porque sí hay sectores cercanos a algún tipo de ideología que sí dicen que se encuentran un poco coaccionados para hablar sobre algún tema. Yo no le he vivido, yo siempre he sido libre de exponer y yo me he sentido libre como para poder exponer mi forma de pensar y nadie me ha dicho que yo tenga que ir a favor o en contra de nada.

Entrevistadora: No, no, está muy bien. Y ya lo último es hablar sobre el papel de la escuela, ¿hasta dónde crees tú que llega el papel de la escuela?, pero referente a que, parece que cada vez más, se pretende que la escuela lo abarque todo, tanto de contenidos, como de horarios, como de educación de los alumnos...

Entrevistado 2: Ahí habría que... ahí sí hay un tema también pendiente muy importante porque la escuela no lo es todo, yo veo por ejemplo que vienen y sale que hay una campaña de tráfico porque han subido los casos de accidentes y de muertes, y entonces todos: “¡ay, eso es que tenía que estar en la escuela!, es que eso hay que empezarlo en las escuela”. Llega el tema, por ejemplo de prevención del alcohol, el tabaco, las drogas... “es que eso hay que empezarlo en la escuela, es que eso hay que trabajarlo en la escuela” y contra, es que todo parece que todas las soluciones están con trabajarlo en la escuela, hay que trabajarlo, pero la escuela no tiene una varita mágica, la escuela no puede ser... moldearlo todo para que sea todo maravilloso. No se le puede estar diciendo a los padres, que es otra cosa que tienen los políticos, “nosotros vamos a solucionar todos los problemas que tengáis porque todo el tiempo que no podáis tener a los niños los vamos a tener en la escuela, no os va a costar nada, os vamos a dar gratis todo, los libros, el material...” entonces parece que les están diciendo que ellos no tienen responsabilidad en la educación que todo eso va a formar parte de la escuela y eso no puede ser. ¿No has visto esa especie de leyenda que pone en una clase que dice “la escuela es mi segunda casa, pero mi casa es mi primera escuela”? Hay montones de cosas que están dentro de la labor educadora de los padres, eso no se les puede quitar.

Parte de las consecuencias de la desprofesionalización es que muchas personas se ven con la potestad para atribuir aún más responsabilidades a los docentes. Muchas de estas responsabilidades han de venir trabajadas de casa.

Entrevistadora: Habría que trabajar más conjuntamente, pero no como diciendo...

Entrevistado 2: Pero además, un montón de cosas que forman parte de la casa, de la familia, y entonces yo pienso que no les hacemos ningún favor ni a los niños, ni a los padres con trasladarlo todo eso a la escuela.

Entrevistadora: Pero tampoco está mal, ¿no? que ciertos contenidos de forma transversal se vean también.

Entrevistado 2: Sí, sí, en la escuela, pero que no sé, es que ya parece como que eso forma parte solo y exclusivamente de la escuela, y no puede ser. Vamos a ver, la educación vial, no puede ser solo de la escuela, ¿cómo va a

ser solo de la escuela?, si el niño ve luego a su padre que no cumple las normas de tráfico, ¿¡qué puñeta hace la escuela?!

Este punto se relaciona con lo anterior citado.

Entrevistadora: Pero luego quien lo hace mal es la escuela, no el padre, ¿no?

Entrevistado 2: Pues eso, entonces para qué se le traslada a la escuela los hábitos de vida saludable si luego en su casa está viendo a su padre y a su madre que no hacen cosas nada... Hoy hemos estado hablando esta mañana de lo del alcohol con los niños de sexto, que nos han venido a dar una charla, y ves preguntas que te quedas un poco maravillado por parte de los niños, o sea vamos a ver, ¿nosotros en la escuela les tenemos que convencer a los niños de que el alcohol es malo para que luego vean en su casa o en cualquier sitio que no hay control en cuanto al alcohol? Vamos a ver, ahí hay algo que no. La escuela por supuesto que tiene que hablar de todos esos temas, pero la escuela no puede suplantar a lo que es la labor de la casa, de la familia. La familia tiene que ofrecerle un modelo de persona al niño de comportamiento, de valores... aunque en la escuela también los trabaje.

Entrevistadora: Sí, pero es como un refuerzo de eso que...

Entrevistado 2: La escuela puede, digamos adornar un poquito o completar algo, darle como una apariencia exterior, pero la base tiene que venir, ¿cómo puede la escuela trabajar con un niño el respeto si él no ve el respeto en su casa? Si él no ve respeto en la televisión, que hace una labor tremendamente dañina en contra de todo lo de la escuela, porque luego tú ves los programas supuestamente de... yo que sé, de hablar entre ellos y no se respetan, pero luego tú sí les estás pidiendo a ellos que respeten el turno de palabra, que no hagan comentarios despectivos de los otros...

Delegar toda la educación de los hijos en la escuela es insuficiente, ya que donde pasan más horas es en casa y sus ejemplos más directos son sus propios padres.

Entrevistadora: Cuando no es eso lo que ven.

Entrevistado 2: Cuando no es eso lo que ven. Yo creo que tampoco la escuela se tiene solo que limitar a enseñar lengua, matemáticas, naturales y sociales, por supuesto que no, pero la educación...

Entrevistadora: Sí, que podría abarcarlos casi todos los temas que les conciernen y que les puedan dañar pero conjuntamente con el resto de...

Entrevistado 2: No, no, yo no diría... hay aspectos que la escuela lo único que puede es recubrirlos exteriormente un poquito porque todo el interior tendría que venir de su casa, de su familia.

Como podemos ver, ese trabajo educativo no es solo de la escuela y de los padres, sino de la sociedad en general.

Entrevistadora: Y no solo de su casa, sino tendría que venir de otros agentes...

Entrevistado 2: Pues eso, de la sociedad, de lo que ellos ven y todo, pero... lo primero que sueltan desde los políticos, hasta la gente de la calle, hasta la gente que tiene niños, en fin cualquiera: "esto es que había que empezar a trabajarlo desde la escuela".

Entrevistadora: Y, ¿de qué sirve que lo trabajes en la escuela si luego el niño lo que está recibiendo son todos los mensajes contrarios?

Entrevistado 2: Claro, eso es una coletilla que la gente se cree que con eso ya estaría solucionado, pero ¿cómo va a estar solucionado? Vamos a ver, en la escuela desde luego nunca se va a ir en contra de los valores mayoritarios, por supuesto que no, pero en la escuela, ¿qué podemos hacer si toda la sociedad va por otro camino? Es que la escuela no tiene una varita mágica.

De nuevo la visión equivocada de la escuela por culpa de la desprofesionalización.

Entrevistadora: No, que es absurdo que tú le digas que es blanco cuando luego el alumno no hace más que recibir mensajes de que es negro. Bueno pues con esto ya, si te parece hemos terminado.

ANEXO IV. ENTREVISTADA 3:

Maestra de 45 años que lleva trabajando desde hace 20 años. Comenzó siendo maestra de música durante muchísimos años, pero después comenzó como bilingüe, ahora en el colegio en el que está definitiva desde hace tiempo ocupa el cargo de directora y además de Natural Science y Social Science (naturales y sociales pero en inglés). Lleva siendo directora desde hace cinco años y nunca lo había sido antes.

ENTREVISTA 3:

Entrevistadora: A ver, lo primero es que me hables sobre una serie de puntos para que los compares desde que empezaste a trabajar hasta ahora. Si quieres primero cuéntame un poco cuándo empezaste a trabajar...

Entrevistada 3: En el año 97, hace ya unos cuantos años (se ríe). En el curso 96-97.

Entrevistadora: Y empezaste de, ¿generalista, especialista?

Entrevistada 3: Me dieron en mi fase de prácticas secundaria, estuve en un pueblo pequeñito en Jaén, cerca de Cazorla, pero el nombramiento fue de secundaria general, vamos para impartir la asignatura de secundaria, de primero de la ESO.

Entrevistadora: Pero, ¿tú te lo sacaste por alguna especialidad?

Entrevistada 3: ¡Ah! Yo me lo saqué por la especialidad de música. Yo estudié la carrera por inglés y me saqué las oposiciones por música, así que siempre he tenido especialidad porque ahora tengo bilingüismo. Las clases que doy son de primaria bilingüe, entonces no es como la primaria generalista. Vamos que en este caso, ahora como no tenemos personal suficiente, los especialistas tienen que coger tutorías también que ya no las cogen solo los de primaria, sino que los de primaria y los especialistas son los que cogen tutorías.

Entrevistadora: ¿Y diste clases de música?

Entrevistada 3: Sí, estuve seis años dando música y como estaba lejos, porque la definitiva me la dieron en un pueblo de Jaén... y cuando empezaba la temporada de recogida de aceituna no podíamos avanzar porque se ponía todo de tractores con los remolques, de camiones... entonces eran todos los días tres horas de coche. Entonces en cuánto se presentó la posibilidad, pues me enteré de los puestos específicos y empecé a solicitarlos para ver si aunque sea por un año estaba más cerca de casa. Pero siempre han sido perfiles de especialistas o de música itinerante o de inglés itinerante.

Entrevistadora: ¿Y con cargos de directora, secretaria o jefa de estudios?

Entrevistada 3: Directamente como directora.

Entrevistadora: Pero, ¿desde que estás aquí o de antes?

Entrevistada 3: No, no, aquí yo vine por puesto específico y estuve un curso, yo inicié aquí el bilingüismo, no dieron la continuidad porque salió

una normativa para colocar a los provisionales y entonces no nos daban la continuidad a los definitivos, son coyunturas políticas que lo deciden así. Y yo me fui a Churriana y después ya como tenía bastantes puntos concursé para el traslado y ya me dieron en Otura. Pero yo vine aquí siendo maestra bilingüe y con tutoría. El cargo llegó después, a raíz del fallecimiento del antiguo director.

Entrevistadora: O sea que llevas...

Entrevistada 3: Llevo... éste es mi quinto curso de directora.

Entrevistadora: Perfecto, es para saber algo tuyo, de tu recorrido. Y ahora si me quieres hacer una comparación de la figura del maestro, de cómo era antes cuando empezaste a trabajar.

Entrevistada 3: Sí, sí perfecto. Bueno, sí que ha habido cambios, cuando yo empecé a trabajar existía un poquito de respeto hacia la figura del maestro, no era ni mucho menos la que se tenía cuando estudiaba, pero más que ahora sí, sin ninguna duda. Ahora todo el mundo piensa que se puede opinar sobre cómo se tienen que hacer las cosas en un colegio y antes no, antes teníamos esa figura de respeto de decir: “no, si el maestro lo hace así o lo dice así, hay un motivo que yo no voy a cuestionar”, mientras que hoy en día se cuestiona absolutamente todo, todo es todo. Entonces se nos quita mucha autoridad delante de los niños.

Resultado de la desprofesionalización del docente su figura ha ido perdiendo autoridad y respeto los últimos años.

Entrevistadora: Y eso hace que los propios niños también...

Entrevistada 3: Por supuesto, eso hace que los niños si están viendo el comportamiento de los padres donde no hay respeto, se cuestiona, se le da la razón al niño por encima de todo sin escuchar y sin venir al centro antes a contrastar a ver qué ha sucedido, eso hace que el niño se empodere y se crezca, por consiguiente eso repercute en que los niños hoy en día le das unas instrucciones y no lo hacen, les da igual, no te reconocen como una persona importante.

Consecuencia de lo anterior dicho es la imitación por parte de los alumnos del comportamiento de sus padres (y de la sociedad en general) hacia los maestros.

Entrevistadora: ¿Y antes sí?

Entrevistada 3: Sí, antes sí. Yo antes decía algo o con las mismas familias, no cuestionaban tanto el trabajo que hacía uno. Ahora sí hay muchos más incidentes a raíz de cuestionar, de poner en duda, sin antes informarse. Y también hace mucho daño los grupos del whatsapp, ahí se critica libremente sin que puedas defenderte, se originan muchos problemas de los que tengo conocimiento a raíz de estar con el cargo de dirección. Ahora también con la función de padre o madre delegado de clase se toman unas funciones que no son las suyas y se creen con derecho de hacer comentarios que se hacen en los grupos, vienen aquí a dirección y se quejan en lugar de acudir con el tutor, con el especialista o con quien tengan que aclarar, pero no vienen a aclararlo, vienen directamente a quejarse. No siguen el protocolo que deberían seguir de darle la queja y hablar con la

De igual modo, las decisiones de los docentes se cuestionan y no se les da el beneficio de la duda. (Desprofesionalización)

persona con la que le afecta. Entonces siempre desde aquí les decimos que hablen con los tutores, que aclaren con ellos primero.

Entrevistadora: ¿Y crees que eso se debe a que no ven la figura del maestro como una figura importante, con algo que decir y profesional?

Entrevistada 3: Sí, de hecho sentimos, porque creo que es algo general, que somos una especie de guardería porque el estilo de vida que se lleva ahora: padre y madre trabajando, dejan al niño en el comedor, ponen al niño en actividades extraescolares y a mí lo que me interesa es tener a mi hijo ocupado y me da igual lo que se haga. De hecho, hay familias que no están trabajando, tienen a los niños aquí y después apuntan a los niños a actividades... ¿vale? Y a veces sentimos que somos guarderías sin más.

Entrevistadora: He escuchado eso mismo ya varias veces.

Entrevistada 3: Lo has escuchado, ¿no? Porque es nuestro sentir ahora mismo, por los comentarios que se hacen, por... Entonces no es la persona con la que me hijo pasa cinco horas diarias que le está enseñando además de... porque nosotros somos formadores pero en realidad la educación debería venir de casa, pero yo no entiendo la escuela sin unos valores, entonces yo además de formar es importante tener una serie de valores de sinceridad, de trabajo, de esfuerzo, de responsabilidad... y yo educo a mis alumnos para intentar que consigan esos valores y que los hagan suyos para que en el futuro tengan éxito laboral y personal, porque también la autoconfianza, la autoestima, el conocerse a uno mismo, el saber que hay personas que intentan dañarme, darle importancia a lo que ellos saben de ellos... todo eso al final va a repercutir sobre ese futuro adulto.

Entrevistadora: Desde luego es como la base sobre la que se debe asentar todo lo demás.

Entrevistada 3: Para mí es fundamental, el respeto, la educación, saludar por las mañanas y decir buenos días, porque a veces pasas y ni te miran a los ojos. Y no sé... ¿qué más?

Entrevistadora: Pues ya me has hablado un poco también del comportamiento de los alumnos.

Entrevistada 3: Sí, de hecho ahora acabamos de hacer la valoración de los resultados del segundo trimestre y volvemos a coincidir en que les interesa poco y no les dan la importancia que deben darle a las tareas que les mandamos los maestros, es como: “¡ay, no! que tengo que ir al fútbol, que tengo que ir a las clases de música, de inglés o de danza, o de lo que sea y no he podido hacer los deberes, no he podido estudiar...”

Entrevistadora: Como que todo es más importante que lo que tiene que ver con la escuela.

Entrevistada 3: Todo es más importante. También como los padres con los grupos de whatsapp están tan pendientes que ya los niños no se molestan en

Aquí vemos una de las consecuencias de la globalización, el aumento de la jornada laboral y escolar (actividades extraescolares) y la situación en la que ambos padres trabajan. Seguido de esto se tiene la falsa creencia de que el colegio está dedicado a la guarda y custodia de los hijos (desprofesionalización).

Aquí vemos la visión que tiene la maestra entrevistada de lo que debe abarcar la escuela, una visión muy diferente de la que se quiere implantar con los ideales neoliberales.

Aquí vemos la desprofesionalización de mano de los alumnos. Si nadie le da el valor que merece a la educación, ¿cómo lo van a hacer ellos?, anteponen todo tipo de actividades a lo que tenga que ver con el colegio.

apuntar los deberes que tienen que hacer, o en apuntar los materiales que tienen que traer porque después sus mamás o papás están pendientes, ellos se desentienden porque ya lo hacen por ellos.

Entrevistadora: ¿Y eso lo ves como algo peligroso y negativo?

Entrevistada 3: Hombre, yo lo veo como algo negativo porque los niños no cogen responsabilidades. Los niños tienen que coger responsabilidades en función de su edad, entonces, ¿qué menos que anoten y se interesen por lo que deben hacer y aprender? Si no lo hacen ellos, es el papá o la mamá, entonces claro si a ti siempre te hacen algo, al final tú no vas a ser responsable, no vas a ser autónomo, no vas a saber hacer esas cosas y el día de mañana no sabrás hacerlas, y es ya un poco de interés de ser responsable. Entonces es una dejación de funciones.

Entrevistadora: Y eso, ¿crees que también ha ido en declive desde que empezaste hasta ahora?

Entrevistada 3: Por supuesto, ahora los niños están mucho más dispersos, pero es por lo que te he dicho, si yo sé que lo van a hacer por mí, ¿para qué me voy a molestar?, vamos a la ley del mínimo esfuerzo, tontos no somos, si nos lo hacen me libro, no me caliento la cabeza, eso es así. Entonces el tenerlos “superprotegidos” es no darle responsabilidades que deben aprender. También se exige muchísimo pero después no se da todo lo que se debiera dar en ningún sentido.

Entrevistadora: ¿Y antes sí era el comportamiento mejor, por decirlo de alguna manera?

Entrevistada 3: Sí, sí. Las clases podían ser más numerosas, más o menos como las de ahora vaya, pero tú explicabas y había un silencio, entonces eso se nota. Yo pienso que una de las razones es que estos niños tienen muchos estímulos, con todas las “maquinitas” de PSP, de Nintendo, de móviles, de ordenadores... las imágenes pasan muy rápido y todo eso son estímulos que están recibiendo. Hombre yo entiendo que también mi asignatura (sociales y naturales) es más feílla, los temas de historia se les hacen muy pesados y te hablo de que tengo alumnos de sobresaliente que los veo distraídos, dispersos y después les pregunto y me dicen que es que no les gustan esos temas, entonces pues bueno... ahí estamos, intentamos hacerlo más asequible y dinámico para ellos pero es duro, nos adaptamos a ellos y que por lo menos investiguen en algo del tema y que profundicen. Pero que sí, que se nota el cambio, yo antes explicaba y había silencio, ahora tengo que estar haciendo muchas llamadas de atención, les llamo la atención y modifican su comportamiento, o sea que hay buena relación entre nosotros, pero aun así son mucho más distraídos ahora.

Entrevistadora: O sea que has tenido que adaptar y modificar mucho tu forma de enseñar de antes, ¿no?, no solo por la constante renovación y mejora, sino por el comportamiento de los alumnos.

La globalización y el avance en las tecnologías hacen que se creen nuevas formas de comunicación. En la escuela los grupos de “Whatsapp” (una aplicación de mensajería instantánea) han menoscabado la responsabilidad y autonomía de los alumnos.

Traído de la mano de la globalización, las nuevas formas de educar a los hijos en casa a veces traen consigo problemas como el expuesto, donde la excesiva atención de los padres ocasiona la pérdida de interés por parte de los alumnos.

Aquí vemos la introducción de las nuevas formas de “ocio”, que en ocasiones generan dependencia (globalización).

Entrevistada 3: Efectivamente, entonces pues claro, al final reproducimos lo que aprendemos, yo empecé con libro, exámenes y esquemas porque era lo que había visto y lo que me habían enseñado. Con música no hubo ningún problema, lo malo empieza cuando doy naturales y sociales en inglés, pero con los años y la experiencia me he dado cuenta de que el idioma para los niños no es una barrera, no es que digas que se les hace más duro porque es en inglés. Yo he dado naturales y sociales en español y lo duro es que es mucho contenido y les requiere estudiar, sentarse y dedicar un tiempo a estudiar, no es como matemáticas o lengua, bueno en matemáticas tienen la dificultad de la resolución de problemas porque no se sientan a comprender, pero las asignaturas duras son naturales y sociales, entonces no tiene hábitos de estudio, ellos están acostumbrados a que papá y mamá se sientan con ellos y juntos vamos a hacer los deberes y si papá y mamá no se sientan con ellos a hacer los deberes, ellos no se ponen. Y otra cosa que también les cuesta mucho entender es que todos los días tienen que estudiar, independientemente de los deberes que tengan, porque yo por ejemplo no les mando ejercicios, lo mío es estudiar porque sé que le deben dedicar tiempo a eso y exigiéndoles más es que no me responderían. Entonces mi forma de enseñar sí que ha cambiado porque o me adapto a ellos o me doy contra una pared. Entonces ahora optamos más por hacer trabajos de investigación y exposición en vez de tantos controles, antes era todo muy teórico, no había tanta práctica y ahora sí que vamos haciendo más prácticas, trabajos colaborativos... porque también es cierto que los hemos acostumbrado a trabajar de forma individual.

Aquí se encuentra una de las consecuencias de las políticas neoliberales, que han acostumbrado a los alumnos al individualismo.

Entrevistadora: Y luego llegas a estudios superiores como me ha pasado a mí y resulta que no sabes.

Entrevistada 3: No sabes expresarte, no tienes esa seguridad, no sabes cómo hablar en público.

Entrevistadora: Claro porque era todo ejercicios, exámenes y así muchos años, luego no sabes hacer otra cosa.

Aquí se ven más consecuencias de las políticas neoliberales en la educación.

Entrevistada 3: Efectivamente, entonces pues bueno, sí que hay una carencia en cuanto a la expresión oral, así que estamos atajando el tema haciendo exposiciones orales y evaluándolas con rúbricas tanto para nosotras como para que ellos se puedan evaluar y sepan qué es lo que se les va a pedir y se coevalúen, es decir, que se evalúen entre iguales. Así ya no es una escucha pasiva por parte de los compañeros, sino activa para poder evaluarlos luego ellos mismos. Ha sido una experiencia bonita porque ellos mismos interactuaban mucho más, todo es mucho más transparente y tangible para ellos. Es todo más activo y significativo. Nosotras además evaluamos otros ítems, como control postural, tono de voz... que si se los diésemos también sabrían evaluarlos, pero no se les puede dar todo ni tanta responsabilidad a esas edades. Entonces así se van perdiendo esos nervios, esa timidez y hay más interacción entre profesor y alumno y entre compañeros. Así que sí, estamos cambiando y, de hecho hemos hecho un

curso de competencias clave porque es que la sociedad está cambiando, los niños están cambiando y todo está cambiando y tenemos que renovarnos sí o sí, no podemos seguir como estábamos de libro y libreta.

Uno de los caminos que deben de optar los docentes ante los inminentes cambios sociales que se producen, debido a la globalización, es la de renovarse.

Entrevistadora: Que es verdad que en ciertos momentos o para determinadas cosas no está mal porque tiene también su utilidad pero como un complemento más.

Entrevistada 3: Desde luego, el libro es un recurso más, lo utilizo cuando me interesa pero amplió el abanico y no evaluamos solo por controles... entonces pues aprender en función de los criterios de evaluación que es lo que se está pidiendo, si es parte teórica o si es hacer...

Entrevistadora: Pues igual que antes, que me compares y me digas la relación que tenías con las familias cuando empezaste y la que tienes ahora, no tanto como directora sino como maestra.

Entrevistada 3: Pues la verdad es que últimamente tengo más relación con las familias que antes. Antes la familia estaba más apartada de lo que era el colegio y ahora sí hay más implicación, entonces pues estoy más en contacto con ellos porque como ya te he dicho, he tenido que cambiar la metodología y pido la colaboración de padres para hacer determinadas actividades.

Entrevistadora: ¿Y se suelen prestar?

Entrevistada 3: Sí, están encantados, les gustaría estar más en clase (se ríe).

Entrevistadora: O sea que notas que se prestan, que colaboran sin problema.

Entrevistada 3: Sí, sí, la verdad es que yo lo agradezco muchísimo, los niños también y ellas encantadas de poder ver otra dimensión.

Entrevistadora: ¿Y los notas implicados con la educación de sus hijos?

Entrevistada 3: Sí, la verdad es que yo como maestra no he tenido problemas, he tenido familias muy implicadas y otras que no, pero en general si tú llamas a los padres y les pides que colaboren van a venir, eso sí, en la implicación no hay problemas. Después lo que son tutorías y demás pues están las familias que bueno... que tienes que llamarlas porque no sale de ellos pedir tutorías y cómo voy viendo la evolución de los niños y no me gusta, pues soy yo misma la que los cito.

Entrevistadora: Y vienen aunque no salga de ellos la tutoría, ¿no?

Entrevistada 3: Aunque no hayan sido ellos los que la hayan solicitado vienen.

Entrevistadora: Y la actitud con la que vienen, ¿suele ser de colaborar contigo?

Entrevistada 3: La actitud en general sí, es de colaborar, después hay otros que dicen sí y después ni caso, pero son los menos porque cuando les dices que hablas por su hijo porque es lo más importante tanto para ellos como para nosotros y vemos que el camino que está llevando no es el que es deseable y entonces si sigue así va a suspender y nadie quiere que suspenda, entonces pues ya sí. La verdad es que hace poco estuve hablando con una familia y el cambio en el niño ha sido espectacular, así que el contacto que tengo yo ahora con las familias es bueno y cuando les he pedido colaboración los he tenido ahí y ya te digo, son los menos los que no se interesan.

Entrevistadora: Y el que no tuvieras antes tanta relación, ¿crees que tiene más que ver con la actitud de los padres, con el papel que se veía entonces de la escuela?

Entrevistada 3: Sí, seguramente porque como yo antes era libro, ejercicios, controles y poco más, yo no les pedía la colaboración para hacer actividades como las que hago ahora, ahora como hago otro tipo de actividades que según los expertos son las que tienen más éxito, estoy empezando a probar. Antes siempre me pedían tutorías y yo las solicitaba por lo que te he comentado, las familias sabían los resultados, pero es que yo no me quedo ahí parada esperando a que sea la familia la que dé el primer paso, si ellos no lo hacen lo doy yo y los llamo para decirles que no se va por buen camino y que hay que ponerse de acuerdo, entonces ahí hay un interés y se hace, y eso siempre lo he tenido. En cuanto a lo de la colaboración la tengo porque la pido y porque la metodología que estoy empezando a usar es otra.

Entrevistadora: O sea que antes no tenías tú esa necesidad.

Entrevistada 3: No, no tenía esa necesidad porque me limitaba al libro y ejercicios, pero no empleaba trabajos en grupo o dinámicas más activas donde a lo mejor pudiese necesitarlos. Entonces con los años uno mismo va aprendiendo y va escuchando, ahora con Youtube vas viendo ponencias de gente reconocida en la materia y por dónde deben ir los tiros ahora, entonces empiezas con ese tema y eso ha producido un cambio en mi forma de enseñar y lógicamente las familias también las toco. Entonces sí ha habido un cambio, que imagino que si al principio yo hubiese tenido conocimiento de estas técnicas, pues hace veinte años las hubiese puesto en práctica y seguramente los padres hubiesen respondido.

Entrevistadora: Claro, pero eran técnicas que yo creo que ni...

Entrevistada 3: No, no, ni había salido, entonces pues claro, uno va cambiando con los años.

Entrevistadora: Sí, que ahora la formación es lo que dices que te metes en Youtube o en internet y tienes de todo, o sea que es mucho más fácil. Y si hablamos del papel de la escuela que tenía antes y el que tiene ahora, porque por ejemplo, ya me comentaste que ves que ahora tiene un papel

como muy de guardería, ¿no?, ¿ese papel ha cambiado desde que empezaste?

Entrevistada 3: Sí porque antes los niños iban al cole, iban a aprender y se asumían unas tareas, responsabilidades... entonces el papel de la escuela era más de respeto, más de valor... y ahora pues ha cambiado, pero ¿el papel en qué?

Entrevistadora: El papel que cumplía en la sociedad, si por ejemplo se veía más como un centro para formarte, para poder ascender en la vida, para conseguir una vida mejor, si se veía como una guardería...

Entrevistada 3: Ahora sí es más como una guardería, porque es como que no se le da importancia a lo que desde aquí se mande. Entonces es primero el fútbol, las clases de fuera del cole, o los debates que se están produciendo últimamente por los deberes sí o por los deberes no, pero el debate no es por deberes sí o no, el debate es porque como ahora los niños cada vez son menos autónomos pues los padres tienen que estar haciendo los deberes con ellos.

Entrevistadora: Son también deberes para los padres, ¿no?

Entrevistada 3: Claro, entonces tú suma que estás trabajando fuera por la mañana, que llegas y tienes que hacer las tareas de casa, si además me tengo que sentar con el niño para que haga los deberes porque sino no los hace según ellos, pues claro, es una carga más. Así que el debate yo lo veo por ahí, porque es una carga que se han echado los padres voluntariamente porque desde mi punto de vista no es necesario, aquí no mandamos deberes como nos mandaban a nosotros, porque los niños ya hacen otras actividades y demás. Se mandan unos ejercicios que si los niños aprovechan su tiempo, por lo menos yo, yo lo que mando son unas actividades para que tengan tiempo para hacerlas en clase, entonces no es que mandemos deberes para casa, aquí se les deja un tiempo para que los hagan, lógicamente un tiempo controlado que nosotros pensamos que en ese tiempo se puede hacer, de hecho hay alumnos que los hacen y les sobra tiempo. Entonces si ellos pierden su tiempo, esos ejercicios van para casa y si además en casa los padres se tienen que sentar con ellos para hacerlos pues es otra carga más, por eso me sorprende el debate de deberes sí o no. Los deberes desde mi punto de vista son necesarios, no hay aprendizaje solamente con el tiempo que tenemos aquí, uno debe profundizar y reflexionar en casa y tienen que estudiar.

Entrevistadora: Además es una forma, ¿no?, yo creo de darles también la responsabilidad de que poco a poco van a tener que ir haciendo cosas en sus casas, van a tener que dedicarle tiempo a sus estudios, entonces es necesario.

Entrevistada 3: Es necesario, el tiempo de estudio y de trabajo en clase prácticamente, y más con las sesiones éstas de cuarenta y cinco minutos, es explicar, leer y corregir, y actividades es mínimo. Entonces en casa ellos

El valor de la escuela ha disminuido y los alumnos han cambiado su forma de relacionarse con ella, de nuevo vemos la desprofesionalización.

En esta parte se puede apreciar el poco valor que se le otorga a todo lo derivado del colegio, en general, lo importante es todo lo demás. Además las discusiones en torno a temas educativos se centran en cuestiones que atañen más a los intereses de los padres que a los intereses educativos, esto no es más que otra forma de desprofesionalizar la profesión docente.

también tienen que aprender un hábito de trabajo y estudio, eso es necesario. Por eso yo creo que el debate va más enfocado a lo que ya te he dicho, que los padres tienen que sentarse para todos los deberes con ellos.

Entrevistadora: Ya, que diferente es que tengan dudas y puedan ayudarles.

Entrevistada 3: Por supuesto, eso sí. Todos hemos estudiado y hecho los deberes en casa sin ayuda de papá y mamá y los deberes del cole eran nuestra responsabilidad, los supieses más, los entendieses mejor o peor, eso ya era cosa mía. No teníamos a papá y a mamá detrás y mira, tenemos nuestra carrera, estamos ejerciendo y no estamos frustrados (se ríe).

Entrevistadora: Sí, sí. Y, el tema de la burocratización, de que haya que hacer tanto papeleo para cualquier cosa desde para temas del aula de temporalizaciones, hasta actas que hay que hacer... bueno de papeleos seguro que sabes muchísimo, pero ¿lo ves realmente tan necesario?

Entrevistada 3: No, es necesario una planificación para no improvisar, aunque que planifiques y tengas tu programación hecha no quiere decir que te ciñas única y exclusivamente a eso, porque depende de los días pueden surgir cosas que no tenías planeado y lo tienes que dejar a un lado, eso es así. Pero sí que te ayuda a estructurarte, a saber qué es lo que vas a enseñar, a tenerlo todo organizado y no llegar a la improvisación que es una pérdida de tiempo y también influye en el rendimiento de los alumnos. Entonces, la planificación sí, pero flexibilidad también porque yo puedo tenerlo todo planificado pero surge un tema y es interesante y es enriquecedor, y puede ser mucho más interesante que lo que yo tenía programado, entonces no hay que ser estrictos, estrictos. ¿Se está burocratizando? Totalmente, que si actas de reuniones, de entrevistas con padres, actas por todo, hombre de reuniones de equipo de ciclo sí que es importante levantar actas porque hay momentos en los que tienes que recurrir a ellas para ver lo sucedió en un momento, eso sí, pero a nivel de profesorado se nos pide mucha burocracia y a veces no es necesario tanto.

La burocratización del sistema educativo ya se hace evidente (performatividad).

Entrevistadora: Porque supongo que cuando empezaste no había ni la mitad de papeleo de lo que hay ahora, ¿no?

Entrevistada 3: ¡Qué va! También hay mucho más papeleo porque las relaciones han cambiado, porque lo mismo que te he dicho de que antes los padres, las familias respetaban más lo que era la figura del profesorado, entendían que somos profesionales, sabemos lo que hacemos y confiaban en nosotros, en lo que hacíamos. Ahora en seguida se cuestiona todo y se van a delegación, entonces cuando hay problemas lo que piden desde delegación son papeles, que esté por escrito, que quede recogido, entonces ya es como que hay tal... se nos cuestiona tanto, no hay esa valoración por parte de las familias, entonces pues como da motivo a tantas quejas y desconfianza y se van conociendo casos, es como cubrirte las espaldas.

La burocratización excesiva también viene derivada de la desconfianza generalizada que se tiene en los docentes. La desprofesionalización vuelve a verse en la necesidad de los docentes de justificar sus actos y dejarlos por escrito porque no van a creerlos si no es así.

Entrevistadora: O sea que necesitáis algo que demuestre...

Entrevistada 3: Sí, sí, es decir: “bueno, para que en caso de que haya una reclamación o que usted después se queje, que sepa usted que tal día firmó que iba a suceder esto, que los acuerdos que se hubieran tomado son estos...” precisamente por problemas futuros que puedan surgir.

Entrevistadora: Eso tiene que ser un poco frustrante, ¿no?

Entrevistada 3: Sí, porque como no estás valorada para nada. Yo es que cuando empecé hacía las tutorías con los padres y hablaba con los padres y todo era oral, y como no había esas quejas porque había confianza, es que “te estoy dejando a mi hijo cinco horas, yo confío en ti” pero como ahora es... pues eso para muchas familias es como una guardería. Sobre todo que saben que diciendo mentiras se van a delegación hacen escritos y dicen mentiras para salirse con la suya, pues es muy triste lo que estamos viviendo ahora, porque no tenemos tampoco respaldo por parte de la Delegación, de que les paren los pies a los padres allí, allí no quieren problemas, va un padre y en seguida se le escucha porque si sale en la prensa entonces... allí van los padres y en seguida se les resuelven las quejas, entonces no tenemos el apoyo de la Delegación, porque si dijese que hasta que no hayan intentado resolverlo con el centro no se les atiende...

Entrevistadora: Porque, ¿allí van directamente? ¿Antes de intentar aclarar nada con el centro?

Entrevistada 3: Van allí directamente antes de pasarse por el centro, antes de aclarar nada porque es “yo tengo un problema contigo y en lugar de coger y aclararlo contigo pues me voy a un superior, ¿el superior me va a arreglar el problema que tengo contigo?”, si ni siquiera han intentado... lo lógico es que yo venga y hable contigo, a contrastar, a informarme y a no creer al 100% lo que dice mi hijo y poner como verdad absoluta todo lo que me cuenta, porque depende de cómo se cuente la historia pues es verdad o no es verdad. Y todo esto deberían hacerlo con el tutor o tutora.

Entrevistadora: Primero con él o ella, ¿no?

Entrevistada 3: Primero, por supuesto, en primera instancia con el tutor o tutora, que no se soluciona el problema pues ahí está el equipo directivo, si tampoco se soluciona pues entonces sí, vete. Pero no puede ser que se salten tantos pasos y que se vayan directamente allí y además, con mentiras reconocidas porque saben que si dicen eso, allí les hacen caso. Entonces, si tú actúas así, ¿qué les estás enseñando a tu hijo o a tu hija?

Entrevistadora: Entonces a vosotros lo que os queda ante eso es tenerlo todo en papeles y que quede constancia de todo.

Entrevistada 3: Claro, entonces eso no es muy agradable, es feo, pero claro es que se aprende a base de “palos”, los palos son problemillas que surgen y vas conociendo, entonces desde aquí todo eso lo sabemos y les decimos a

Ejemplo que justifica una cierta burocratización por parte de los docentes debido a la desprofesionalización.

Aquí se aprecia otra de las consecuencias de la desprofesionalización, donde los maestros en ocasiones se ven indefensos ante la propia Administración. Antes se cree a los padres que a los profesionales de la educación.

Otra consecuencia de la desprofesionalización es que ante problemas surgidos en la escuela ya no se intenta solucionarlo con el docente, sino que se acude directamente a la Administración. El docente ya no es una figura importante.

los compañeros que levanten actas. Entonces pues sí, hay más burocracia de la que debiera haber.

Entrevistadora: ¿Me hablas ahora sobre la autonomía que tenías cuando empezaste y la libertad que tenías para enseñar más o menos cómo quisieras, lo que quisieras...?

Entrevistada 3: Eso más o menos he tenido siempre. Siempre he tenido libertad para trabajar como he querido.

Entrevistadora: ¿Ahora también?

Entrevistada 3: Sí, por ahora, no sé en un futuro si me encontraré con alguna persona que me coarte la libertad, pero hasta ahora no.

Entrevistadora: ¿Pero no te sientes ahora más coartada?

Entrevistada 3: No, en ese sentido no, yo doy los temas como quiero, doy las actividades que quiero, utilizo la metodología que considero apropiada, ahora pido la colaboración de padres y hago más actividades... y en ese sentido he tenido libertad siempre.

Entrevistadora: ¿Antes y ahora?

Entrevistada 3: Antes y ahora, yo siempre he sido la que he trabajado como he querido y nunca me han marcado que tenga que trabajar así.

Entrevistadora: Aunque te venga por escrito lo que tienes que dar, hasta donde tienes que llegar... ¿no?

Entrevistada 3: Sí, el currículum es el que tenemos pero bueno, yo lo distribuyo como quiero y es más, para mí si se queda un tema sin dar no tiene importancia, porque para mí es más importante profundizar que darlo todo.

Entrevistadora: Sí, que prefieres que lo que sepan lo sepan bien.

Entrevistada 3: Sí y si tengo que darles más tiempo para una unidad se lo voy a dar, de hecho cuando cojo cursos de tercero, donde es la primera vez que voy a trabajar con ellos, el tiempo que les dedico a las primeras unidades es mucho más largo que las posteriores porque tengo que darles un periodo de adaptación a mi forma de trabajar, entonces para mí eso es más importante que dar todo lo que marca el currículum, pero que lo que lleven lo lleven bien. Eso ya a criterio de cada uno, hay quienes prefieren lo otro, yo no.

Entrevistadora: Pues si quieres seguimos con la desprofesionalización del docente, con el hecho de que hay quienes ni siquiera la consideran una profesión, la desprestigian o que no se requieren estudios para ello, entonces háblame si crees que es real que está totalmente desprestigiada la profesión docente...

La idea de justificar todo por parte de los docentes vuelve a salir, debido a esa desprofesionalización hay más burocracia de la que debería haber.

A pesar de las imposiciones legislativas sigue habiendo libertad para enseñar.

La libertad para enseñar de la manera que se crea conveniente por cada docente aún no ha sido coartada.

A pesar de todo, la maestra entrevistada siente que siempre ha podido trabajar como ella ha querido.

La normativa y las imposiciones que se establecen en ella, no son más que una guía, el resto depende de qué quiera hacer cada uno, según nos cuenta la maestra entrevistada.

De nuevo vemos el sentimiento de libertad para distribuir el currículum como mejor se vea conveniente.

Entrevistada 3: Lo de que está desprestigiada está claro, no nos tienen en consideración, que el respeto que se tenía antes a figura de un maestro ha desaparecido, ahora nos cuestionan todo, por eso a veces sentimos a raíz de los comentarios de los padres que somos como una guardería, pero de ahí a una desprofesionalización me parece que... bueno yo no lo comparto para nada, es como la enseñanza esta libre donde cada uno puede enseñar a sus hijos a través de internet... vale, respetable pero tampoco lo comparto. Yo creo que los niños es en el colegio donde aprenden a relacionarse con sus iguales, a relacionarse con adultos, ya mucho más allá de lo que es el aprendizaje de los contenidos, o sea aquí se adquieren una serie de valores que yo pienso que estando en tu casa no podrías aprenderlos.

La desprofesionalización es real, así lo siente esta maestra.

Aquí vemos la justificación que hace de la importancia y necesidad de la escuela.

Entrevistadora: En general, ¿tú te sientes infravalorada?

Entrevistada 3: Sí, soy parte del gremio y yo me siento infravalorada, por supuesto que sí. No se nos reconoce la importancia que tenemos en el día a día con los niños, si no me sintiese así no te hubiera hecho comentarios como los anteriores. Yo ya no sé si las personas que actúan de esa forma llegan a pensar que cualquiera puede ser maestro, cualquiera puede ser maestro, por supuesto, pero con una formación y unos conocimientos, yo no creo que cualquiera puede ser maestro así porque sí o con un grupo de niños, porque si tú dices: “bueno, yo opto porque mi niño esté en casa y yo le voy a enseñar”, bueno, es tu hijo y solo tienes a uno, me gustaría a mí ver a una persona sin formación con un grupo de veinticinco o veintiséis niños a ver, sin recursos para hacerlos estar en silencio, para aprender, para motivarlos... todo lo que es el día a día, entonces eso sí que me gustaría verlo, todas esas personas que hablan de que cualquiera puede ser maestro, es que depende de dónde y con quién y con cuántas personas. Tal y como lo hacemos nosotros se necesita una formación y se necesita tener recursos didácticos para captar la atención de los niños, para saber que tienes que parar, que tienes que hacer actividades para que desconecten para que luego puedas llevarlos otra vez a tu campo y retomar y eso, o lo aprendes y te lo enseñan o nada.

El sentimiento de infravaloración por parte de los docentes existe.

En esta parte vemos cómo la maestra entrevistada no entiende el por qué no se ve la profesión docente como una profesión. Evidencia que sí que es una profesión y se necesita formación para ellos, no cualquiera podría ser maestro así porque sí.

Entrevistadora: Y, si pudieras dar soluciones para que se tuviera más en cuenta y se valorara más tanto la carrera como luego a los maestros, ¿se te ocurrirían algunas?

Entrevistada 3: Uy... Pediría nota, pediría nota para entrar en la carrera, para que se les viese la vocación y que no sea una carrera de “como no he podido entrar a hacer lo que yo quería, pues me meto a maestro que cualquiera sirve”. Creo que la enseñanza se está llenando de gente que no tiene vocación y creo que eso es peligroso porque cuando... hay que ser muy profesionales en el colegio, entonces ten en cuenta que aquí no estamos trabajando con papeles, aquí estamos trabajando con personas, con niños, entonces pues tienes que saber cómo dirigirte a esos niños y no pensar que porque son niños les puedes hablar como quieras o faltarles el respeto, o el trabajo, lo que es la planificación. Y cada vez me voy

Aquí la maestra propone soluciones para acabar con la desprofesionalización. Las soluciones comienzan por subir la nota de acceso al grado de magisterio y poder entrevistar a los futuros docentes para ver si realmente valen. Como esto no se hace, la carrera se llena de gente que estudia algo que no le

encontrando más personas que no son profesionales en lo que hacen y yo creo que eso se cortaría subiendo la nota de acceso a lo que es la Facultad y que además pudiesen hacer una entrevista para ver si valen o no. Pienso que ahora mismo, como por desgracia aquí en Andalucía no somos una zona industrializada, no hay muchos negocios, entonces nuestro recurso es estudiar, pero no puede ser como no he estudiado lo que quiero, me meto aquí, es un gran error, entonces yo propondría eso.

gusta y que acabará trabajando en algo que no le gusta y por consiguiente hará mal su trabajo. Así la desprofesionalización solo se perpetúa.

Entrevistadora: La parte esa que has dicho de la entrevista es lo que yo he pensado y dicho muchas veces, de poner ese filtro...

Entrevistada 3: Sí, sí, el filtro hay que ponerlo primero en el acceso a la carrera y luego en el acceso a la oposición.

De nuevo una solución para que se valore la carrera y la profesión docente.

Entrevistadora: Sí, porque hay muchos que pueden sacar nota o sacarse la carrera perfectamente con notazas, pero luego...

Entrevistada 3: Hay personas que no, que no, vamos...

Entrevistadora: Sí, que eso sería lo primero para empezar a cambiar el resto...

Entrevistada 3: Sí, sí, entonces pues... y también... es que yo creo que esa falta de vocación después cuando se está en el colegio es la mentalidad esta de decir: "ah como yo ya soy funcionario, sé que no me van a echar y ya tengo asegurado el futuro, pues como que ya paso, me da igual", ahí hay una falta de profesionalidad muy grande.

La desprofesionalización también la afianzan esos trabajadores que no desempeñan su labor de forma profesional. Aspecto que también habría que evitar.

Entrevistadora: Y, ¿verías bien que se pudiera echar con más facilidad? Bueno, no sé hasta qué punto es fácil ahora, pero por lo que tengo entendido es casi imposible.

Entrevistada 3: Es casi imposible, pero habrás visto que me he callado, me he parado, he echado una sonrisilla... yo definiendo la escuela pública a muerte. Yo empecé trabajando como interina en colegios privados y claro, porque ya quería conseguir un dinerillo, pero yo soy de escuela pública, entonces me puse a estudiar las oposiciones para la pública. Yo doy las clases igual ahora que cuando trabajaba en la privada, que a veces a mí me hace gracia los padres que piensan que porque sus hijos estén en un centro privado la calidad de la enseñanza va a ser mejor que la de los públicos, cuando en los públicos tenemos muchos más recursos que los privados, porque aquí tenemos pizarras digitales, ordenadores... y en los privados en muchos no. Luego en tema de recursos los públicos tenemos más. Lo que sí es cierto es que me he parado y me he reído porque si yo tuviese la posibilidad de coger y contratar, a algunos no los contrataba.

Aquí hay dos ideas. La primera es una crítica a ese valor general que se le otorga a la educación privada infravalorando la pública. La segunda es de nuevo, que hay profesionales que no deberían estar trabajando como maestros.

Entrevistadora: Y que menos que si no puedes contratar, por lo menos que haya una vía más fácil para decir: "oye mira que esta persona..."

Entrevistada 3: Yo como ese filtro no se ha hecho ni en la carrera, después en las oposiciones ha aprobado, entonces pues como falta de esa

La desprofesionalización se acentúa por la poca profesionalidad de aquellos

profesionalidad después llegan en el día a día y te los encuentras y lo sufren los niños y lo sufre toda la comunidad. Entonces yo nunca pensé que pudiera decir esto, pero es así. Entonces yo pienso que el dar prestigio a la carrera empieza por la nota de corte y yo una entrevista pues para ver el perfil de lo que debe ser un maestro o un docente y que se vaya seleccionando al personal sí, y por ahí empezaría.

maestros que no desempeñan correctamente su trabajo.

De nuevo, la maestra propone la solución para empezar a valorar la profesión docente.

Entrevistadora: Perfecto, y así a grandes rasgos desde que empezaste hasta ahora, lo que ha cambiado en ti de ilusiones, objetivos, metas, perspectivas...

Entrevistada 3: Uy, esa pregunta tiene mucho peligro. ¿Te hablo como maestra, te hablo como directora...?

Entrevistadora: A ver, pues háblame como maestra.

Entrevistada 3: ¿Cómo maestra? Si te hablo como maestra...

Entrevistadora: Has estado más años como maestra, ¿no?

Entrevistada 3: Sí, toda la vida como maestra, directora son cinco años, lo que pasa es que está dejando una huella como una apisonadora, a mí ya me lo habían dicho que cuando se es cargo directivo se tiene otra perspectiva de lo que es la educación, yo no lo entendía muy bien y ya lo entiendo perfectamente. ¿Cómo maestra a nivel de ilusión? Tengo ilusión, la ilusión no me la quita los cambios sociales estos que estamos viviendo que no terminamos de entender por qué no hay trabajo ni esfuerzo, por qué cuesta tanto ahora captar la atención de los niños... eso no me cuesta trabajo porque voy buscando, voy a adaptando mi metodología a ellos para conseguir que se ilusionen, que se enganchen con la materia... eso no me desmotiva, yo voy a estar ahí para conseguir que mis niños siempre aprendan y aprueben y ya me buscaré yo el medio para conseguirlo. Entonces en ese sentido como lo que me motivan son los niños, seguiré.

La globalización está causando grandes cambios sociales, pero eso no hace que se pierda la ilusión por enseñar, a pesar de todas las dificultades.

Entrevistadora: Y, ¿los objetivos con los que entraste? A lo mejor, lo típico de querer cambiar lo “feo” que hay...

Entrevistada 3: No sé, yo es que no soy muy pretenciosa, no me marco así unos objetivos que no... quizá los objetivos que yo me marco son más como conectar con ellos, enseñarles valores que para mí van implícitos en lo que es la enseñanza y hacerles ver a base de hablar con ellos que yo no soy una policía, que yo no soy un guardaespaldas, sino hacerlos responsables, que hagan las cosas por ellos mismos no porque yo las pido sin ningún sentido. Han sido siempre objetivos más cortitos, no he intentado nunca cambiar grandes cosas. Con respecto al idioma sí he tenido objetivos más grandes de cambiar la metodología, hacer actividades más activas... pero con el idioma. Intento cambiar también los medios de evaluación que no sea siempre control. Por lo demás ha sido eso, el respeto, hablarles con respeto y cariño y eso los niños lo perciben muy bien y explicarles las cosas, a mí me gusta explicarles el porqué de las cosas, que

aprendan mucho y todo esos valores que van implícitos en la educación, por lo menos para mí, que son el trabajo, el esfuerzo, el ser honestos, ser consecuentes con sus actos y... nada.

Entrevistadora: ¿Y si tuvieras que decir lo que más has aprendido desde que empezaste hasta ahora?

Entrevistada 3: ¿Lo que más he aprendido? Eso me lo tengo que pensar (se ríe). Una cosa que fue para mí importante es el respetarlos, sí porque entre el profesorado tú vas de unas clases a otras y ves, a veces uno se pone más serio y empieza a dar voces... no sé, o ves a personas... hasta que llega un momento que dices: “no, ellos son personas igual que yo” entonces pues de los momentos estos que te exaltas y pierdes los papeles...

Entrevistadora: Así que de lo que más has aprendido es de la relación ellos.

Entrevistada 3: Sí, con los alumnos. Yo siempre la relación ha sido buena y yo siempre los he respetado, pero quizá el... no sé, me tocó, hubo una vez que me tocó y dije: “no, no, no, pero vamos a ver que son personitas chicas, pero son igual que tú” Quizá, a lo mejor pues cuando quería ser mamá y dices tú: “jolín pues si yo tuviera a mi hijo aquí, me gustaría que le hablasen de esta forma, ¿no?”. Entonces dije que yo tenía que cambiar... y de ver cómo has entrado en otras clases, como escuchas, como que dices.... no, ésto no. A lo mejor yo antes le echaba la bronca más seria y digo: bueno, puedo hacer lo mismo de otra forma.

Entrevistadora: Más relajada.

Entrevistada 3: Para mí eso fue importante. Y cosas que he aprendido..., pues, aprender a relativizar... El que quizá ahora hago más... lo que quiero. Antes era más libro, tengo que terminar y ahora relativizo más. Priorizo la calidad del contenido que enseño a la cantidad. Entonces, en ese sentido me preocupa menos no terminar el libro entero, prefiero que lo que aprendan lo aprendan bien y estar abierta a otras actividades que puedan ser enriquecedoras, que aporten y que podamos aprender.

Entrevistadora: O sea, dejarte llevar un poco también por el grupo, lo que vaya surgiendo, lo que veas que les puede interesar, que puede...

Entrevistada 3: A mí es que me gusta mucho hablar con los niños. a mí me gustaría más que hubiese menos contenido, menos temas y profundizar más en ellos, para poder investigar más para... pues eso, para charlar y contrastar. Entonces, a los niños también le gusta mucho que se hable con ellos y demás y yo eso lo echo en falta. Entonces pues...eso también lo he aprendido con los años.

Entrevistadora: Que si ves que puedes...

Entrevistada 3: Que al final no me agobio tanto por los contenidos, porque sé que no...que lo que no aprendan a lo mejor este año, el año que viene lo van a aprender, porque yo cambiaría también la estructura de los

Con las políticas neoliberales aplicadas en educación, no queda espacio para la esfera personal de los alumnos, esta maestra hecha eso en falta.

contenidos y demás, porque siempre, por lo menos, en lo que es conocimiento del medio se repiten los mismo contenidos año tras año, año tras año, venga, seres vivos, seres vivos. Es verdad que cada año aprenden una cosita más, pero es volver a repetir, a repetir, a repetir, entonces dices: bueno, yo haría, pues venga, los seres vivos, vamos a dar en este nivel, vale, pues ahora hago un tema de los seres vivos mucho más extenso, de lo que dan ahora y así puedo profundizar y hacer actividades pues.... Mucho más ricas, porque investigarían, harían trabajos, harían exposiciones, harían murales, o sea, más profundidad. Pero en lugar de repetir todos los años prácticamente lo mismo dices: pues vale, lo doy en este nivel. Y ahora me voy a dedicar dos meses a investigar sobre los seres vivos, a conocer cosas de los seres vivos.

Entrevistadora: Sí, que así ellos no se cansan tanto ¿no? quizá de dar todos los años lo mismo y les das pie a que ellos puedan...

Entrevistada 3: Sí. Mira, al final sería más como trabajar por proyectos, donde, pues eso, puedan investigar, puedan trabajar en grupo, por parejas, cogiendo los ordenadores, haciendo murales. Así que eso también he aprendido.

Entrevistadora: Y, de la formación que hay ahora de magisterio, ¿sabes algo?

Entrevistada 3: No, no sé, me he desligado, sé de la formación en Málaga porque mi sobrina está estudiando magisterio en Málaga, lo está haciendo por bilingüe y la verdad es que deja mucho que desear lo de magisterio bilingüe. Y aquí pues cuando he estado haciendo cursos de actualización lingüística pues porque desde que aprendes la carrera hasta que te pones con los niños, te tienes que renovar un poco, pues en la Escuela Oficial de Idiomas había un profesor de Facultad de Magisterio, que dices: “bueno, si éste es el nivel...” pues tan sencillo como si dices vale, yo tengo este nivel para unos niños de primaria y tengo más nivel que tú, si yo le estoy dando a unos niños de diez años y tú a unos de veinte años, tú nivel debería mucho más alto”.

Entrevistadora: Pero, ¿te refieres al nivel de la lengua, de inglés?

Entrevistada 3: Sí, yo estoy hablando ahora mismo a nivel de inglés porque mi trayectoria es de inglés. Entonces, me meto en la Escuela Oficial de Idiomas para actualizarme porque yo estudié la carrera por inglés, aprobé por música, estuve unos años dando música... entonces claro, cuando dejas de hablar el idioma pierdes fluidez, pierdes vocabulario...y como me gusta pues me metí y así me actualizaba. Entonces allí me encuentro con un compañero de la carrera, que iba presumiendo de que él da sus clases en inglés y hombre, a él no le dices nada porque está muy ilusionado, pero yo lo veía y digo: “si tengo yo más nivel que tú y yo le doy a niños de diez años, pues si tú que estás con niños de veinte, tendrías que tener más nivel”, entonces pediría que primero se formase y después enseñaran, por

lo que respecta... yo aquí el magisterio bilingüe no sé cómo va, pero si va como el profesor éste que yo he conocido de la Facultad, poco nivel hay.

Entrevistadora: Hombre, yo el bilingüe no lo sé porque ni conozco a nadie ni es lo que he hecho.

Entrevistada 3: Yo, por Málaga te puedo decir que lo mismo. Mi sobrina tenía magisterio bilingüe y solo una profesora le daba en inglés las clases, el resto era en castellano. Pero que yo estoy desligada de lo que es la Facultad, entonces tampoco voy a hablar de algo que desconozco, yo solamente te he comentado el caso éste pues porque me llamó la atención y el contacto que tengo con la de Málaga por mi sobrina. Aquí, pues solamente comentarte lo de este hombre, que si este hombre estaba ya dando clases y se ponía como que era el “no va más” y resulta que no, pues te preguntas qué calidad estará dando esta persona si no tiene nivel, fórmate primero y cuando tengas el nivel, ahora sí.

Entrevistadora: Pero ese yo creo que es otro de los problemas que hay, que si a nosotros no nos forman personas que están bien formadas...o al menos que sepan cómo es un aula, que la hayan pisado después de ser estudiantes, cómo se puede enseñar algo que tú solo has conocido por libros...

Entrevistada 3: Claro, ese es otro de los problemas. Mira, la teoría es una cosa y la práctica es otra. Yo cuando estudié, de la carrera lo que a mí me ha servido ha sido... pues la didáctica del inglés y de la lengua española. Poco me ha servido a mí de didáctica de la organización, poco.

Entrevistadora: O sea que de la formación que recibiste poco, ¿no?

Entrevistada 3: De la formación a la práctica muy poco, para mí muy poco. Porque después donde realmente aprendes es en el día a día, entonces bueno, de didáctica de la lengua tanto inglesa como castellana sí, de didáctica de la música pues la llevaba también, esas son las asignaturas más importantes, porque la didáctica es lo que te va a enseñar recursos para trabajar en el aula, cómo hay que trabajar en clase, pero las demás...

Entrevistadora: Y a nivel de psicologías, pedagogías... ¿Estudiaste algo?

Entrevistada 3: Sí, psicología, pero... tampoco... al principio sí ayuda el conocer hasta dónde puede llegar el grado de abstracción de los niños, hasta dónde pueden aprender... al principio sí, lo que pasa es que con los años ya la teoría se olvida un poco, ya conoces a los niños, ya sabes lo que son capaces... ya lo tengo interiorizado, pero sí es verdad que eso al principio sí que me cogía yo los esquemillas de psicología de por edades y demás. Es que yo ya llevo veinte o veintidós años, entonces ya es mucho, ya se me ha olvidado desde que empecé, pero que...

Entrevistadora: Prácticas teníais, ¿verdad?, ¿de cuánto tiempo?

Entrevistada 3: Sí, pues eran tres meses, tres meses que para mí fueron trabajar porque a mí me cogieron para sustituir en un aula de segundo, eso no se me olvida a mí.

Entrevistadora: Pero eso en aquel entonces, ¿era legal o es como ahora?

Entrevistada 3: Yo imagino que sería igual de legal que lo es ahora, porque si una persona está en formación, responsabilidad ¿hasta dónde? Pero aunque no se pudiese hacer fue donde aprendí, ahí sola, al “ruedo”, directa, con niños de segundo, y ahí ya las pilas a tope y aprendí muchísimo, así que doy gracias también de que se me diese esa situación.

Entrevistadora: Y contrastando un poco entonces la de antes con la de ahora, que la antes era tres años, ahora cuatro, antes me estás diciendo que eran unos tres meses de prácticas y ahora un cuatrimestre y otro que es como un año entero... ¿eso lo ves un avance y una mejora dentro de la formación?

Entrevistada 3: Me parece acertado que tengáis todo ese tiempo de prácticas. Yo he tenido alumnos en prácticas y lo que veo es, en las personas que yo he tenido conmigo, poco lanzadas, porque yo les quería dejar para que diesen la clase, estando yo, ¿no?, pero que fuesen ellos los que diesen la clase...

Entrevistadora: Pero que no querían, ¿no?

Entrevistada 3: No, ellos preferían quedarse en segundo plano, revisando el trabajo de los niños, viendo los cuadernos sentados... pero lo que es una clase en público con los niños, donde la maestra me escuche y explique, no, no. Y quieras o no ahí se nota, una vez lo hicieron pero... es que ahí es donde se ve la soltura, la falta de recursos, una cosa es la teoría pero otra es que tú estás explicando y estás viendo al niño que se está moviendo que está interrumpiendo y que sepas coger y encauzarlo, si tienes que parar, si tienes que moverte, el tono de voz cambiarlo... todo eso o te pones delante de ellos y lo haces o si estás ahí como en un segundo plano de ayuda y demás, si ayudando está muy bien pero al final es la maestra la que da la clase, yo sigo ahí calladico, y quieras o no el enfrentarte a esa situación que es nueva pues yo entiendo que eso cuesta, a mí me costó (se ríe), yo a mí fue de sopetón. Entonces eso sí lo noto, me parece muy bien el que hayan aumentado el tiempo de formación de prácticas pero yo como que os veo... en general, no hablo por ti, sino que en general os cuesta decir que sí, es como falta de decisión. ¿Tú le has dicho eso a tu tutora?

Entrevistadora: A ver decírselo yo no, pero ella sí que me ha dicho que dé clases y las veces que ella ha faltado, esos días fueron... porque la mayoría de los que venían a sustituirla eran como: “tú sabes cómo va esto, seguro que tú sabes llevar la clase mejor que yo...”, entonces esos días aproveché un montón.

Entrevistada 3: ¿Y a que te ha servido? ¿No te has soltado ahí y te ha servido mucho más esos días que todo los otros que estás ahí, que sí, que yo corrijo, que yo me muevo...?

Entrevistadora: Sí, desde luego, pero con mi tutora muchas veces es: “venga ponte tú mientras que yo preparo un examen, explica lo que toca hoy o corrige con ellos mientras que yo hago otra cosa...” entonces todo ese rato... que a lo mejor un día entero no me he tirado, bueno excepto cuando ella faltó, no me he tirado el día entero...

Entrevistada: ¡Ah, no!, pero entonces sí que lo has ido haciendo.

Entrevistadora: Lo que pasa es que yo tampoco voy a ir a decirle: “oye mira que voy a dar...”, como sale de ella y yo no quiero ser...

Entrevistada 3: Pues díselo, yo te animo a que tú, si te apetece hacerlo se lo digas, verás cómo te dice que tires “para adelante”.

Entrevistadora: Ya, lo que pasa es que es verdad que entiendo que puede dar la cosa esa de decir “voy a decirle algo”.

Entrevistada 3: ¡No pasa nada!, ¡al contrario! Yo cuando se lo decía ellos me decían que no, que todavía no... entonces por ejemplo, yo los que he tenido eran muy “echados para atrás”, les costaba y solo conseguí que diesen un clase, no todo el día, sino una clase. Entonces pues claro, yo echo en falta ese entusiasmo, ese decir que queréis aprender, que es verdad que se aprende corrigiendo, moviéndote... pero también el hablar en público. Es que es la práctica, yo no sé tú ya que estás dando las clases o cuando sustituiste a tu tutora, ahí es donde dices que te has soltado, es verdad que lo otro ayuda, pero si estuvieras más días así es como te sueltas.

Entrevistadora: No, yo en eso no he tenido problema, ni en estas prácticas ni en las pasadas. He tenido mucha suerte con las tutoras, me han dado mucho pie a participar y poder practicar bien y yo he estado encantada, no me ha costado trabajo, hombre el año pasado un poco más, pero que yo disfrutaba dando las clases y haciendo de todo, y este año ya para qué.

Entrevistada 3: Es que yo a ti te veo que es lo que te gusta, que se te da y que lo tienes muy claro. Pero que sí, que yo estoy a favor de que ahora tengáis más prácticas, las veo necesarias y positivo.

Entrevistadora: Perfecto y a ver qué queda... la politización de la educación, está llegando un punto, si es que no lleva ya desde hace bastantes años, que la educación forma parte del “juego político”, entonces, ¿tú cómo te sientes ante tantos cambios legislativos que responden a ese “juego político”?

Entrevistada 3: En primer lugar me siento desilusionada, defraudada y no entiendo que un país democrático todavía no tenga claro que la educación tiene que estar fuera de la política. Yo eso no lo entiendo.

La politización de la educación es un aspecto que frustra a los docentes. La educación debería ir totalmente al margen de la política, tal y como dice aquí la maestra entrevistada.

Aquí vemos como no es lógico que detrás de cada cambio en el gobierno haya

Entrevistadora: O sea que sí crees ¿no?, que forma parte ahora mismo de...

Entrevistada 3: Totalmente, todas las leyes de educación es que si un gobierno con una ideología hace una ley de educación, ahora gobierna otro partido con otra ideología...no, no, no, en lugar de ser constructivos, somos destructivos, no es no, vamos a ser operativos, vamos a hacer las cosas en condiciones, es decir, vale este gobierno hizo esta ley, pues en lugar de coger y decir de hacer otra y empezar de nuevo, dices :”vale, tenemos esto, vamos a mejorarla”, no, siempre es otra ley distinta nueva, ahora esto no sirve...cambian los conceptos, que si antes eran competencias básicas ahora son competencias clave, que si... en fin... es que me enciendo un poco por este tema.

Entrevistadora: Y es normal porque es que...

Entrevistada 3: Me enciendo, porque es que dices que así nunca vamos a avanzar, nunca vamos a avanzar. Para mí, la sanidad, lo mismo que la educación tenía que estar fuera de la política, tendría que haber una normativa que las regulara independientemente del partido político que gobernase en España. Entonces pienso que eso es muy importante junto con lo que te he dicho antes de que sea una nota de corte para acceder a la facultad, que sea alta, porque tú estás formando a maestros, estás formando a profesionales que van a estar con niños de tres a doce años, o dieciséis que es la obligatoria, y eso es delicado, son personitas pequeñas que tienes que saber cómo tratar, que tienes que estar muy bien formado y donde los padres deberían estar muy orgullosos y contentos con esas personas que van a cuidar a sus hijos esas cinco horas diarias, que son muchas horas. Y por eso la nota de corte con una entrevista que cumpla el perfil de maestro, de docente que se quiere para la escuela de hoy. Pienso que eso sería muy importante, entonces pues, la educación está totalmente politizada, por desgracia. Y ya está, que esto no lo entiendan pues...y tampoco no se nos den los medios que se necesitan, que después vienen las comparaciones con otros países y demás, que habría que ver las condiciones en las que están esos países. En cuanto a profesorado, a ratio, en cuanto...dices: vale, aquí se exige mucho, se exige pero después tienes que ver también las condiciones. Tú no puedes pretender, que si tanto comparar con Finlandia, tanto comparar con Finlandia, vamos a ver: Finlandia tiene una política educativa totalmente diferente de la nuestra. Ahí sí que están valorados los maestros.

Entrevistadora: Además que empieza ya desde la facultad, desde el acceso, porque es de lo más, por no decir la más complicada allí donde pueden acceder...

Entrevistada 3: Y yo pienso que aquí pues, debiera suceder algo parecido. No dejar la que menos nota de corte tiene y que pueda entrar cualquiera, los que no han podido entrar en las carreras que deseaban, entran aquí, sin

un cambio en la legislación educativa. En vez de intentar mejorar y construir todo lo ya hecho, se prefiere destruir para dejar claro que lo del otro partido no sirve para nada. No interesan los aspectos educativos, sino los políticos.

De nuevo vemos la idea de que la educación está totalmente politizada y eso hace que no se mejore.

Además, aparece otra vez la idea de mejorar el prestigio de la carrera de magisterio para poder hacer desaparecer la desprofesionalización.

Aquí se hace referencia a la educación en Finlandia, país que ahora mismo tiene el modelo educativo de referencia, sin embargo no podemos compararnos con este país porque lo primero es que allí la educación está muchísimo más valorada que en España.

Para valorar a los maestros no se puede dejar su formación universitaria tan ajena a buscar la excelencia y la mayor calidad posible de sus estudiantes.

cumplir ese perfil. Entonces... pues... estoy totalmente en contra, totalmente.

Entrevistadora: ¿Y crees que de alguna manera en esos cambios que hay de leyes se tiene en cuenta al sector educativo? pero el sector educativo real: de maestros...

Entrevistada 3: No, no, si lo tuviesen en cuenta no estaría la cosa como está.

Entrevistadora: Y lo verías sino necesario, sí un punto clave.

Entrevistada 3: Para mí claro que es necesario, que las leyes las hagan maestros, que las leyes las hagan los docentes, no personas instruidas que nunca han pisado un aula. Tú has hecho referencia a un profesor tuyo que dices: “pero qué me vas a enseñar tú a mí si nunca has pisado un aula, qué me vas a hablar tú de niños si nunca has estado con niños.” Me podrá hablar de niños una persona que ha estado con niños ¿no?

Entrevistadora: Además que se nota perfectamente, los profesores que hemos tenido, que han pasado por una etapa de maestros, que han sido maestros durante años y luego llegan a la facultad, a los que directamente, de la facultad pasan a la facultad y no...

Entrevistada 3: Pero hay personas que, yo no sé, se piensan que ser maestros es un desprestigio. Con la inspección sucede lo mismo, hay mucha diferencia entre los inspectores que han sido previamente maestros y directores, y después han llegado a la inspección, a personas que directamente se han sacado la oposición y no han pasado por un colegio y no saben cómo funciona un colegio. Entonces, por lo mismo que tú lo notas pues eso se nota en todo, pues las leyes están hechas por personas que no han pisado un aula. Y que son incongruencias tan grandes como por ejemplo el vacío legal que hay entre la normativa que te dice que las reducciones por coordinaciones son de dos horas y después la ley del 17 de marzo, creo, del currículum de primaria, donde te dice que las sesiones son de cuarenta y cinco minutos. Si tú me estás diciendo que las sesiones son de cuarenta y cinco minutos, lo lógico es que las reducciones por coordinaciones se ajusten a esos módulos. Ahora, si tú me sacas una normativa con módulos de cuarenta y cinco minutos, me sacas otra normativa con dos horas de reducciones... esto ¿por dónde lo cortas? Y después vienen las personas que se ponen a exigir: “no, no, es que a mí me corresponden dos horas y tú me tienes que dar dos horas”. No te puedes pasar, dices: esto cómo.... Entonces, incongruencias como esa es una. Y después hay otras. Esa es de horarios, dices: pero vamos a ver, pero si una normativa me está diciendo esto y la otra me está diciendo lo otro.

Entrevistadora: O sea, que ni siquiera ayuda a aclarar por dónde ir. ¿Y ves que la escuela se usa como arma política? Por ejemplo, cuando hay elecciones uno de los temas, por no decir casi que el que más, para llevarte

Aquí se ve la necesidad de que en las leyes educativas participen los expertos en educación (maestros y maestras) pero no van a participar si no se les consideran importantes y expertos (desprofesionalización).

Otra vez aparece la visión de desprestigio ligado con la profesión docente (desprofesionalización).

Las leyes educativas están elaboradas por personas ajenas a la educación, lo que lleva a grandes incongruencias dentro de ellas.

Aquí se puede ver cómo se usa la educación como

los votos de unos o de otros, siempre es el tema horarios del colegio, el tema de escuela...

reclamo político, sin embargo luego la escuela se queda olvidada por la política.

Entrevistada 3: Yo como de directora llevo poco tiempo... son cinco años, que es bastante ¿no?, pero yo aquí ya he pillado varias elecciones. Antes pues como que... en las últimas elecciones venían los representantes políticos a pedir una entrevista conmigo y luego al final mucho programa, mucho de todo, pero... yo no he visto todavía un presupuesto, una partida presupuestaria dedicada al centro.

Entrevistadora: O sea, que en realidad no eran entrevistas para ver de verdad qué necesitaba el centro ¿no?

Entrevistada 3: Algunos venían a preguntar las necesidades del centro.

Entrevistadora: ¿Pero realmente porque les interesaba o porque detrás lo que querían era saber qué decir...?

Aquí vemos la necesidad de que haya una "despolitización" de la educación.

Entrevistada 3: Campaña política, yo es todo campaña política. Además nosotras tres (se refiere a ella como directora, a la jefa de estudios y a la secretaria) lo tenemos muy claro, el colegio tiene que estar fuera de la política. Yo no me voy a casar contigo, ni contigo ni con nadie. Yo tengo que mantener unas relaciones con el ayuntamiento y lógicamente si tengo que mantener unas relaciones lo suyo es que sean buenas relaciones. Exigiendo para intentar cubrir las necesidades que tiene el centro, las carencias que tiene el centro... yo voy a solicitar, pero también tengo que mantener buenas relaciones, porque se hacen muchas actividades conjuntas: de biblioteca, de teatro, actividades de diputación... Entonces, las relaciones yo creo que tienen que ser buenas, independientemente del partido que gobierne y yo no me voy a casar con ninguno. Y nosotras tres lo tenemos claro, clarísimo, porque pensamos y coincidimos en que la educación tiene que estar fuera de la política.

La misma idea de arriba la vemos aquí.

Entrevistadora: Pero es difícil ahora mismo poder separar...

Entrevistada 3: Nosotras con lo que es el tema de ayuntamiento sí lo tenemos separado. Nosotras mantenemos nuestras relaciones con el ayuntamiento, pedimos, exigimos, pataleamos (ríe). De hecho ya hemos conseguido la pista de los chinos que nos la pavimenten, en verano, la del primer ciclo. Va a dejar de ser chinos, se va a pavimentar y va a haber ahí una pista de educación vial y eso, ya se podrá usar también para hacer educación física y demás. Es algo que llevamos solicitando muchos años, muchos, muchos, muchos. Al final lo hemos conseguido así que por eso te digo: pataleamos, protestamos, pedimos... unas cosas las conseguimos y otras no las conseguimos. Pero que: colegio fuera de política.

Se repite la idea de desligar colegio y política.

Entrevistadora: Claro, lo que habría que hacer es que se llegara a entender esa relación desde fuera y que se lograra esa separación.

Aquí vemos como la escuela se convierte de nuevo en reclamo político.

Entrevistada 3: Claro que se tiene que entender, si es que... yo como lo veo como dos cosas independientes pues, no sé, como lo veo así, no lo veo

ningún tipo de complicación. Es verdad que después están los políticos que a cualquier cosa que hacen tienen que sacarse su foto, para después ir diciendo: “que yo he hecho esto, que yo he hecho lo otro” (ríe).

Entrevistadora: Sí, que tienen que dejar constancia bien...

Entrevistada 3: Sí, pero eso es como si nosotras, desde aquí desde el centro, para cualquier actividad que hacemos queremos salir... pues en el ayuntamiento que nos pongan, en no sé dónde... que nos pongan... Yo no necesito poner ninguna foto en ningún sitio. Nosotros hacemos las actividades para nosotros y por nosotros.

Entrevistadora: Claro, los motivos son bien diferentes, ¿no?

Entrevistada 3: Yo que sé. A lo mejor soy la que me equivoco, no lo sé. A lo mejor soy yo la que me equivoco y la que tenía que estar vendiendo el colegio de otra forma pero nosotras pensamos igual, entonces nosotras hacemos las actividades por nosotros, por nuestros niños y para nosotros. Y ya está.

Entrevistadora: Como creo yo que también tiene que ser, o debiera ser. Y ya por último, que es lo último, el papel de la escuela, ¿Hasta dónde crees que tiene que llegar? Lo digo porque, por ejemplo, cada vez hay también más padres, más movimientos que creen que dentro de la escuela debe abarcarse todo tipo de contenidos, de incluso, de horario. Y entonces hay un punto donde tienes que decir... Ya contenidos desde educación nutricional, educación sexual, educación vial, además conocimiento del medio, matemáticas, lengua, valores, religión... Como que todos los contenidos que hay en el mundo y que los niños tienen que aprender, se tienen que aprender desde la escuela.

Entrevistada 3: Esto es todo lo contrario a lo que me decías antes de lo que es la desprofesionalización, de que no haya maestros...

Entrevistadora: Es la incongruencia también de... Entonces ¿Hasta dónde ves tú...? Que la escuela tiene que tener un límite ¿no?, no puedes echarlo todo y que la escuela se encargue de absolutamente todo, igual que de horarios, que hay padres, corrientes, asociaciones individuales y colectivas que alargarían mucho más el tema de horarios, de...

Entrevistada 3: Esto es como todo, hay gustos como colores. Entonces pues... las personas que dicen: “ponlas por la tarde, ponlas por la tarde” o “más escuela”... Yo lo entiendo como... yo no creo que un niño vaya a aprender más porque se ponga el horario este antiguo, de mañana y tarde. Y tampoco porque se den más días lectivos. Nosotros tenemos que contar aquí con el tiempo que tenemos, el calor, que estamos en el sur de España y eso influye muchísimo, los niños en cuanto empieza el calor cuesta muchísimo trabajo que estén atentos. Ya te darás cuenta. Con los pequeñitos menos pero con los mayores sí que se nota mucho. Y yo he trabajado en horario de mañana y tarde y en horario de mañana, yo te puedo

Aquí se ve una pincelada de la privatización de la educación “vender el colegio” para que lo quieran “contratar”, nada más que en la forma de expresarlo se puede ver la idea de la privatización.

Aquí vemos el desconcierto por parte de la maestra entrevistada, “si los docentes no son personas en las que confiamos, ¿les damos más responsabilidades?, la desprofesionalización no puede ir ligada a asunción de más funciones por parte de los docentes.

decir que está mucho más aprovechado por la mañana que no partido. Por la mañana se aprovecha mucho más, las sesiones de la tarde estaban claudicadas a actividades que no requieren esfuerzo mental, plástica y poca cosa. También yo pienso que sería un atraso. En ese sentido cambiar horarios y modificarlos por la tarde pienso que sería un atraso, porque los niños... es que era de tres a cinco cuando yo estudiaba. En esas horas los niños no están para atender. Pienso que se rinde mucho más por la mañana que en horario partido. Después en cuanto a contenidos del todo, pues... pues mira, con planes y proyectos se pueden trabajar muchas cosas, nosotros tenemos el plan “Creciendo en Salud” que incluye: plan de consumo de fruta, hábitos saludables, educación vial que incluye también la prevención de la drogodependencia, que damos también las charlas... Entonces pues son contenidos transversales que se trabajan... Con lo cual también, todo lo que es la alimentación, el etiquetado, el ver la cantidad de azúcares, la pirámide alimenticia, los alimentos que más se deben consumir y los que menos... Todo eso se hace. A nivel... una educación en sexualidad... pues hay ya... depende también de cada uno. Y te digo una cosa, hay padres que son reacios. Hay gente que sí está a favor... yo pienso que la información es poder, yo a mis niños... les hablo muy claro, a los de sexto, a las niñas, les hablo muy claro. Precisamente porque pienso que la información es muy importante y si yo conozco cosas yo no voy a cometer errores. En cuanto a la prevención de embarazos no deseados, de temas de machismo y sobretodo de control de: “oye con quién hablas por el whatsapp”, “cómo vistes”. Yo a mis niñas se lo digo claro, clarísimo. Cuando yo en naturales doy el tema de la reproducción humana, ellos, como saben la relación que tienen conmigo y que lo veo como algo natural las preguntas... y les llamo la atención cuando empiezan las risitas tontas, digo: bueno... ¿Queréis que hablemos del tema o nos vamos a comportar como niños de menor edad? y... ven que se trata como algo natural y... y así lo viven. Yo este año me decía, en una de las charlas que les di: “veremos a ver, veremos a ver si no me llega ningún padre a llamarme la atención”. Porque por esto que te digo, es algo que yo veo algo natural pero hay personas que son reacias, hay padres que son reacios a que les pueda hablar con claridad... y yo este año lo pensé, digo: “veremos a ver Ana si...”

Otra vez aparece la idea de desprofesionalización, el miedo a hacer cualquier cosa y vengan los padres a cuestionar.

Entrevistadora: Bueno, tampoco se lo estás diciendo a niños de primero...

Entrevistada 3: No, ya, pero como precisamente ya se nos cuestiona todo, ya en cuanto no me gusta algo, me quejo y protesto, pues ese pensamiento si se me pasó.

Entrevistadora: En vez de estar tú tranquila, ¿no? pensando que si lo hablas es porque crees que es oportuno y estar tranquila porque confían en ti.

Entrevistada 3: Ya, pero como no lo sabes... además son cosas que no vienen en los temas, pero es lo que te he dicho, surgen, hay dudas y pienso que es muy necesario porque van a entrar ahora en una etapa muy crítica,

en la pubertad, donde esos cambios de humor que existen que de pronto todo es maravillo, que de pronto todo va fatal, donde se retan a los padres, donde lo que dicen mi grupo de iguales es más importante que lo que digan mis padres... Pues yo les hago recapacitar sobre eso, les trabajo la autoestima, la seguridad... para que no se dejen llevar y que vean que los amigos de verdad siempre nos van a respetar, no nos van a aislar porque no probemos algo ni te van a querer cambiar. Entonces, hacerles reflexionar para que no se dejen llevar por un grupo de iguales y no hagan nada que no quieran hacer, por el tema de la sexualidad, a las niñas que no se dejen controlar, que nadie les diga cómo tienen que ir vestidas, que no controlen con quien tienen que hablar...

Entrevistadora: Además, es que cada vez pasa en más chicos, ¿eh?

Entrevistada 3: Sí, en la adolescencia, entonces cada vez hay más control y entonces se lo digo.

Entrevistadora: O sea que de esa forma sí se podría enseñar prácticamente casi todo lo relacionado tanto con contenidos académicos como de valores...

Entrevistada 3: Con el tema de proyectos que llevamos los centros y demás, sí, y otras contenidos como la nutrición, los hábitos de higiene, hábitos saludables... Y el hablarles muy claro de cómo es la menstruación, pero hablárselo de una forma normal, natural, desmitificarlo, que ellos sientan que pueden preguntar que nadie se va a reír, que cuando no se sabe algo uno pregunta, y por eso yo corto las risitas para crear ese ambiente y que se atrevan. Entonces por eso a mí me gusta hablar con ellos, porque es una forma de contactar, de salirse de lo puramente académico, de ver sus dudas, lo que conocen, la información errónea que reciben...

Entrevistadora: Yo lo veo súper positivo...

Entrevistada 3: Una niña de sexto, que la han operado ahora de apendicitis me decía: “seño es que me duele por aquí (señalando los ovarios)” y yo pensaba que eso era que se estaba preparando ya...

Acabamos la entrevista hablando de cosas particulares del centro que ya no es relevante para lo que estamos tratando.